



Temas de

Economía

Mundial



CIEM

Centro de Investigaciones  
de la Economía Mundial



**Edición Especial  
EVENTO JÓVENES  
Nueva Época II  
Abril 2010  
LA HABANA, CUBA**

**Temas de Economía Mundial**

**Consejo de Redacción**

Oswaldo Martínez, Director  
Ramón Pichs, Subdirector - Coordinador

**Edición**

Jennie Salas Alfonso

**Miembros internos**

Gladys Hernández Pedraza  
Faustino Cobarrubia Gómez  
Leonardo Hernández Pérez  
José Luis Rodríguez García

**Miembros externos**

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba  
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba  
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba  
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad (CETES),  
Chile  
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

**Diseño y distribución**

Ivett Miranda

**Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)**

**Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,**

**Habana 13, C.P. 11 300, Cuba**

**Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443**

**Fax: (537) 204-2507**

**Dirección Electrónica: [temas@ciem.cu](mailto:temas@ciem.cu)**

*Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III; y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico – Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu> y en el sitio web de la REDEM: <http://www.redem.buap.mx>.*

**MEMORIAS DEL II ENCUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES SOBRE  
ECONOMÍA MUNDIAL**

**Programa**

**Martes 27 de Octubre del 2009**

- 9:00-9:30 hrs: Acreditación.
- 9:30 –10:00 hrs: Palabras Inaugurales: Dr. Osvaldo Martínez Martínez (Director CIEM)

**Panel 1: “Realidad sociopolítica y económica de América Latina y el Caribe”.**

**Moderador: MsC. Jonathán Quirós Santos (CIEM)**

**Lugar:** Salón de Reuniones del CIEM.

**Ponentes:**

- 10:00 - 10:10 hrs: MsC. Juan Miguel González Peña (ISRI): “América Latina y el Caribe ante la actual crisis económica internacional. Impacto y perspectivas”.
- 10:10 – 10:20 hrs: Lic Jennie Salas Alfonso (CIEM): “Impacto de la crisis en los flujos de IED. El caso de América Latina y el Caribe”.
- 10:20 – 10:30hrs: Dr. Oscar Fernández Estrada (UH): “Innovación Tecnológica en América Latina. Un estudio a partir de las técnicas de Datos Panel”.
- 10:30 – 10:40 hrs: Lic. Gueibys Kindelán Velasco (CIEM): “Impacto de la crisis financiera en el comercio del TLCAN”.
- 10:40 – 10:50 hrs: MsC. Laneydi Martínez Alfonso (CEHSEU): “Principales impactos de la crisis global en el Caribe”.
- 10:50 – 11:20 hrs: Debate
- 11:20 – 11:35 hrs: Receso

**Panel 2: “Realidad sociopolítica y económica de Europa”**

**Moderador: MsC. Jourdy James Heredia (CIEM)**

**Lugar:** Salón de Reuniones del CIEM.

**Ponentes:**

- 11:35 – 11:45 hrs: Lic. Oscar Montero de la Cruz (FFH): “Relaciones entre la Unión Europea y el Gran Caribe”.
- 11:45 – 11:55 hrs: Lic. María Karla Rodríguez de la Cuesta (CEE): “La Unión Europea ante la crisis global”.
- 11:55 – 12:05 hrs MsC Ernesto Domínguez López (CEE): “Europa, el modelo neoliberal y la crisis global”.

- 12:05 – 12:15 hrs Lic. Carlos Akira (CEHSEU): “La política exterior de la Unión Europea hacia Asia Central. Pugnas para un nuevo mercado energético”.
- 12:15 – 12:45 hrs Debate

***Panel 3: “Realidad sociopolítica y económica de Asia”***

**Moderador: MsC. Gladys Hernández Pedraza (CIEM)**

**Lugar:** Salón de Investigadores del CIEM.

**Ponentes:**

- 12:45– 12:55 hrs Lic. Gisselle García Dorén (CEAO). “Apuntes sobre el conflicto nuclear en la Península de Corea”.
- 12:55 – 13:05 hrs Lic. Landy Machado. “Asia Central y su papel en el Escenario Energético Internacional”.
- 13:05 – 13:15 hrs MsC. Yunyslka González Vaguéz (CEAO). “El nuevo gobierno de Japón: Principales desafíos”.
- 13:15 – 13:45 hrs Debate.
- 13:45 –14:00 hrs Clausura.

## CONTENIDO

	<b>Página</b>
<b>1. Impacto de la crisis en los flujos de IED. El caso de América Latina y el Caribe.</b> <i>Lic. Jennie Salas Alfonso</i>	<b>6</b>
<b>2. Innovación Tecnológica en América Latina. Un estudio a partir de las técnicas de Datos Panel.</b> <i>Dr. Oscar Fernández Estrada</i>	<b>10</b>
<b>3. Impacto de la crisis mundial actual en el comercio de los países miembros del TLCAN.</b> <i>Lic. Gueibys Kindelán Velasco</i>	<b>29</b>
<b>4. El diálogo político entre la Unión Europea – América Latina y Caribe: Valoración de la Asociación Estratégica Birregional.</b> <i>Dr. Oscar Montero de la Cruz</i>	<b>36</b>
<b>5. Europa comunitaria, el modelo neoliberal y la crisis global.</b> <i>MsC Ernesto Domínguez López</i>	<b>45</b>
<b>6. El nuevo gobierno de Japón y sus desafíos.</b> <i>MsC. Yunyslka González Vaguéz</i>	<b>58</b>
<b>7. Japón en sus relaciones con África: Evolución y perspectivas.</b> <i>Lic. Reynaldo Senra Hodelín</i>	<b>65</b>

# 1

## **Impacto de la crisis en los flujos de IED. El caso de América Latina y el Caribe.**

**Lic. Jennie Salas Alfonso**  
*Investigadora del CIEM*

El avance de la crisis financiera y económica afectó considerablemente los niveles de Inversión Extranjera Directa (IED) alcanzados en años anteriores. Durante el año 2008, la IED disminuyó un 14% al pasar de 1,9 miles de millones de dólares en 2007 a 1,6 miles de millones de dólares. Este es el primer año, luego de cuatro años consecutivos de crecimiento, donde este indicador muestra un retroceso. No obstante, resulta importante señalar que continúa este monto ocupando la segunda cifra más alta luego de 2007.

A pesar de que en 2008 se observaron movimientos de IED importantes, esta situación cambió desde su último trimestre y ya a comienzos de 2009 se muestra una importante caída de estos flujos.

En 2008, los movimientos registrados por los países desarrollados y subdesarrollados se manifestaron de manera diferente. En los países desarrollados, en los cuales se originó la crisis financiera, los flujos de entrada de IED disminuyeron a 962 mil millones de dólares, lo cual representó una caída de un 29% respecto al año anterior. Por su parte, los flujos de salida de IED se redujeron en un 17% al mostrar la cifra de 1,5 mil millones de dólares.

Estados Unidos continuó representando el mayor receptor a nivel mundial con 316 mil millones de dólares, al igual que el mayor inversor al llegar a la cifra de 311 mil millones de dólares. Si bien además de Estados Unidos, los principales receptores de IED resultaron en un pasado ser países desarrollados como Reino Unido, Francia, Canadá, Países Bajos se muestra un cambio en la composición de los primeros al alcanzar los países subdesarrollados importantes puestos. En el 2008 aparecen Francia, China, Federación de Rusia, España, mientras que los principales inversores fueron Francia, Alemania, Japón y Reino Unido.

Las reducciones registradas se produjeron en todos los principales países receptores, excepto los Estados Unidos y Japón (celebración de importantes Tratados de Libre Comercio con los países de la ASEAN además de otros celebrados con Australia y Nueva Zelandia, y Viet Nam).

La crisis financiera y la desaceleración económica experimentada por los países de la Unión Europea determinaron la disminución más fuerte de estos flujos en un 42%. Los flujos de entrada de IED a los países de la Unión Europea disminuyeron a un monto de 503 mil millones de dólares, mientras que los de salida lo hicieron en un 25%.

La tendencia a la concentración empresarial por medio de fusiones y adquisiciones transfronterizas contribuyó de manera sustancial al gran desplome mundial de la IED. En 2008, el valor de esas transacciones descendió un 39% luego de 5 años de prosperidad.

Los países subdesarrollados sin embargo, continuaron registrando cifras crecientes por 5 años consecutivos en sus flujos de IED.

Las entradas de IED al continente Africano alcanzaron en el año 2008 una nueva escalada al llegar esta vez a los 87 mil millones de dólares lo que representa un incremento de un 26,5 % respecto al año anterior. A pesar de ello, las inversiones extranjeras para esta región continúan representando una mínima parte de las realizadas a nivel mundial. No obstante, si bien en 2007 sólo representaban un 3% del total mundial, en el año 2008 registraron un 5,1%.

Todas las subregiones de África, excepto África del Norte, experimentaron un incremento en los flujos de IED en el año 2008, los países de África occidental obtuvieron el mayor incremento de un 63%.

El auge del mercado de los productos básicos continuó sustentando el aumento de las corrientes de inversión recibidas en África. Los principales países inversores en el continente africano continúan siendo países desarrollados, en particular: Francia, Reino Unido, y Estados Unidos. No obstante, la participación de países subdesarrollados creció mediante las fusiones y adquisiciones transfronterizas fundamentalmente de China. Los mayores flujos de IED en África se dirigieron hacia Nigeria, Angola, Egipto, Sudáfrica, Libia, Argelia, Congo, Sudán y Marruecos.

Por su parte, los principales países inversores de origen africano fueron Libia seguido de Angola, Egipto y Guinea. Las salidas de IED de estos países se centraron principalmente en la explotación de los recursos naturales y el sector de los servicios.

Los flujos hacia el exterior disminuyeron con respecto al 2007 un 12%, aún así arribaron a la cifra de los 9 mil millones de dólares. Ello se debió fundamentalmente a las desinversiones de Sudáfrica que ocupaban la mayor parte de las de estos flujos.

A pesar de la crisis, los flujos de entrada IED en Asia y Oceanía continuaron alcanzando cifras que antes no se habían registrado en la región al llegar a los 388,7 mil millones de dólares. Respecto al año anterior ello muestra un incremento de un 16,8%. Resulta importante señalar que el incremento mencionado se concentró en la región asiática, ya que en Oceanía dichos flujos disminuyeron esta vez hasta 0,9 mil millones de dólares lo cual representa solamente un 0,2% del total de la región asiática.

En el Asia oriental las entradas, que alcanzaron la cifra de 187 mil millones de dólares, aumentaron en un 24%, atribuible en gran parte al fuerte incremento de las corrientes con destino a China 108,3 mil millones de dólares. Resulta importante señalar que este país pasó a ocupar el tercer puesto entre los mayores receptores a nivel mundial.

Asia sudoriental, recibió 59,9 mil millones de dólares, lo que supuso una disminución de un 14% respecto al año anterior. En Asia meridional, con una cifra de 50,7 mil millones de dólares la IED igualmente registró un aumento de un 49%, siendo la India el mayor receptor de esta región con 42 mil millones de dólares. La entrada de IED en el Asia occidental pasó de 77,6 a 90,3 mil millones de dólares.

Los flujos hacia el exterior de los países subdesarrollados de Asia y Oceanía registraron una caída de sus cifras al pasar de 223,1 mil millones de dólares en 2007 a 220,2 mil millones en el 2008. Este decrecimiento corresponde fundamentalmente a que los inversores asiáticos, debido a las grandes consecuencias que arrastra la crisis y la incertidumbre de invertir en otros países, han decidido dirigir

sus inversiones hacia sus propias economías. Este es el caso de los países de Asia occidental fundamentalmente Arabia Saudita y Qatar.

En 2008, las afluencias de IED en la Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) mantuvieron por octavo año consecutivo un gran crecimiento, alcanzando la cifra de los 114 mil millones de dólares lo que representan un crecimiento en un 25,4%, con respecto al año 2007.

La CEI de las dos subregiones continuó siendo la más atractiva para las inversiones foráneas con un monto de 103,5 miles de millones siendo un 90,7% del total recibido por los países subdesarrollados de Europa.

Los países más atractivos a las inversiones resultaron ser la Federación de Rusia, Kazajistán y Ucrania. Solamente en estos tres países se concentró el 84% de dichos flujos. Las inversiones estuvieron dirigidas fundamentalmente a proyectos de energía eléctrica, gas natural, petróleo, sector automotor y banca. Las inversiones fuera de la región continuaron en ascenso al llegar a los 58,5 mil millones de dólares. Los principales países inversores de la región resultaron ser Federación de Rusia y Kazajistán.

### ***El caso de América Latina y el Caribe.***

El año 2008 constituyó el sexto año consecutivo de aumento de la entrada de IED (13%) en la región latinoamericana al pasar esta vez de 127,5 a 144,4 mil millones de dólares. Es importante destacar que registró un cambio importante en la entrada de sus flujos de IED. América Central y el Caribe se vieron afectados a causa de la crisis generada en Estados Unidos y la vinculación de ella con sus ciclos económicos.

El mayor aumento se registró en América del Sur (29%), donde la mayor parte de las inversiones se destinó a las actividades relacionadas con los recursos naturales en particular al sector de extracción de minerales metálicos. Las inversiones en el sector manufacturero estuvieron más orientadas al mercado interno y a destinos de exportación diferentes de los Estados Unidos.

El fuerte incremento en América del Sur se debió a la fuerte subida de las entradas en los cuatro principales receptores de la subregión: Brasil (30%), Chile (33%), Colombia (17%) y Argentina (37%). Entre ellos absorbieron el 89% de las entradas en la subregión. Brasil como principal receptor llegó a la cifra récord de los 45 mil millones de dólares.

Los flujos de entrada en los países de América Central y el Caribe (excluidos los centros financieros) cayeron un 6,28% al pasar de los 56,1 a 52,6 mil millones de dólares. México registró la mayor afectación con una disminución de estos flujos de 19,5%.

Las inversiones de la región en el exterior marcaron un aumento respecto al año anterior de 51,7 mil millones de dólares en 2007 a 63,2 mil millones en 2008. El mayor aumento lo realizó Brasil (189%) cuyas empresas continuaron adquiriendo activos en el extranjero en el sector de la minería (acero, fundamentalmente) y en otros recursos naturales (producción de alimentos).

Uno de los grandes beneficios que históricamente esperan los países en relación a la IED, es que esta priorice la transferencia tecnológica. La atracción de la IED, no sólo tomando en cuenta los bajos costos que genera, sino además por la capacidad tecnológica y la disponibilidad de recursos humanos calificados, puede derivar en fuente significativa de transferencia tecnológica.

Sin embargo, para los países subdesarrollados ello ha representado una gran dificultad. En el caso de América Latina y el Caribe según expresa la propia Comisión Económica para América Latina (CEPAL), los beneficios potenciales de la transferencia de conocimiento o tecnología se ven atenuados por las limitaciones en la capacidad de absorción de sus economías.

Otro aspecto importante a señalar es que muchas de las actividades de IED quedan subsumidas en actividades de bajo valor agregado, generando limitados encadenamientos productivos y centrándose en las ventajas estáticas (bajo costo) y no en las dinámicas (innovación) de la economía receptora (CEPAL).

Debido a la actual crisis global, los pronósticos a cerca de los flujos de IED con destino a los países desarrollados y procedentes de ellos señalaban desde el 2008 que continuarían disminuyendo en el año 2009. Según datos pertenecientes a 96 países, se observó como en el primer trimestre de 2009 los flujos de entrada de IED se redujeron un 44% respecto al nivel alcanzado en el mismo período de 2008. En el primer semestre de 2009, según UNCTAD, las entradas de inversión extranjera directa en los países desarrollados cayeron 30-50% en comparación con el segundo semestre de 2008.

Para los países subdesarrollados, a consecuencia de las repercusiones la crisis se pronosticó que los flujos de IED disminuirían considerablemente en 2009.

### ***Bibliografía***

CEPAL.2009. La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2008. <http://www.eclac.org>

Matute Z, Miguel Angel, 2000. Taller sobre Transferencia de Tecnología en America Latina y el Caribe: "Necesidades, barreras y oportunidad". El Salvador, 2000.

UNCTAD, 2009. World Investment Report, 2009. "Transnational Corporations, Agricultural Production and Development". <http://www.unctad.org>

\_\_\_\_\_. 2008. World Investment Report, 2008. Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge. <http://www.unctad.org>

## 2

### **Innovación Tecnológica en América Latina. Un estudio a partir de las técnicas de Datos Panel.**

**Dr. Oscar Fernández Estrada.**

*Prof. Facultad de Economía de la Universidad de La Habana*

#### ***Introducción***

Diversos son los factores que se reconocen en la literatura universal como explicativos del crecimiento económico. Las clásicas dotaciones de capital y trabajo, más la ponderación por sus respectivas calidades y el aún más relevante protagonismo del progreso tecnológico, se constituyen en elementos ampliamente abordados por las diversas teorías que tratan sobre el tema.

Existe, se puede afirmar, un amplio consenso en la literatura académica en torno al incuestionable papel que ejercen -en el crecimiento económico de largo plazo y en otras esferas del desarrollo humano- los permanentes procesos de innovación como fenómeno portador del progreso técnico. Sin embargo, persiste un entronizado debate acerca de las fuerzas que coexisten consideradas como motrices del propio proceso de innovación.

Desde la perspectiva de las ciencias económicas, múltiples núcleos teóricos se han esforzado en sistematizar la naturaleza de las relaciones que se establecen en el interior de los fenómenos innovativos. Punto de referencia insoslayable lo constituye la temprana definición marxista de la tecnología como una fuerza productiva con carácter social y la asociación de su dinámica a la esencia de las relaciones sociales de producción capitalistas.<sup>1</sup> Luego aparecen las definiciones aportadas por el economista austriaco J. A. Schumpeter, reconocido por algunos como el primer exponente de una “teoría de la innovación”, quien establece una explicación a las fluctuaciones cíclicas de las economías capitalistas a través del comportamiento de los procesos de innovación, enfatizando en el protagonismo de un tipo de actitud o intuición presente en algunos empresarios.

Otras concepciones teóricas desarrolladas más tarde, distanciando su análisis de la esencia de las relaciones sociales, han intentado ofrecer un marco analítico – basado en una mayor formalización matemática – con el objetivo de encontrar relaciones cuantificables de las que puedan derivar sugerencias de política. Desde la Teoría Neoclásica tradicional y su visión predominantemente exógena del cambio técnico (Solow, 1956), la superación de este enfoque por las Teorías del Crecimiento Endógeno (Lucas, 1988; Romer, 1990; Grossman y Helpman, 1991), hasta el rescate de varios aspectos de la herencia schumpeteriana por la Escuela Evolucionista (Lundvall, 1992; Nelson, 1992), el problema ha venido centrándose justamente en el vehículo del cambio técnico en las economías capitalistas.

---

<sup>1</sup> Sobre la concepción marxista del cambio tecnológico, así como acerca de los impactos sociales de la ciencia y la tecnología, además de los propios desarrollos de Marx (1867, 1894), sobresalen autores como Mandel (1986), Bernal (1987). También hay trabajos recientes como los de Mario Fernández Font (1997), Claudio Katz (1996, 1997, 1999, 2001), Agustín Lage (2001, 2004), Jorge Núñez (2001, 2008) y los restantes miembros de la Cátedra CTS+I de la Universidad de La Habana, entre otros múltiples autores.

En el último decenio, se ha incrementado el número de estudios comparativos internacionales sobre innovación a nivel *macroagregado*. Diversas investigaciones empíricas, integrando enfoques complementarios de algunas de estas corrientes, han hurgado en las diferencias que se observan entre naciones en la generación de innovaciones ubicadas en la frontera tecnológica mundial.<sup>2</sup>

De estas indagaciones se deriva que, además del esfuerzo en I+D y la intensidad en el uso de la mano de obra calificada, un amplio conjunto de elementos externos a la empresa que propician el derrame de conocimientos parecen constituir los factores determinantes de la innovación en todas las fases del ciclo productivo. Sin embargo, la mayoría de estas investigaciones se concentran en analizar las diferencias en el comportamiento innovativo entre países industrializados, fundamentalmente los que son miembros de la OCDE, resultando exiguas las pesquisas realizadas para naciones subdesarrolladas.

Para los países de la región latinoamericana y caribeña, también se ha impulsado el examen de los procesos de innovación desde variadas aristas. Obligatorio referente se encuentra en las publicaciones que -desde la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL- han venido realizando sobre la evolución de la ciencia y tecnología regional, autores como Jorge M. Katz (1987, 1999, 2000, 2001) y Mario Cimoli (2005, 2007). Otros como Sutz (1998), Arocena y Sutz (2000) y Lopera et al. (2003) analizan la evolución y las peculiaridades de los sistemas nacionales de innovación en el continente, mientras en el trabajo de Grobart (2003) se puede encontrar un estudio minucioso acerca del impacto en estos sistemas de las políticas implementadas por los gobiernos de la región durante las últimas cuatro décadas. En este sentido también sobresalen los aportes de Mario Fernández Font (1997, 2004). Sobre los impactos de la Inversión Extranjera Directa en las capacidades locales de innovación destacan los escritos de Germán Sánchez Dasa (2006). Mientras tanto, una amplia compilación de estudios de casos sobre las relaciones entre universidad y empresa en varios países de la región, así como un análisis de varias encuestas de innovación nacionales se puede encontrar en los trabajos de la Organización de Estados Iberoamericanos Para la Educación la Ciencia y la Cultura (OEI, 2003).

Por otra parte, importantes aportes se vienen realizando, sobre todo en las últimas dos décadas, en los intentos de homogeneizar los sistemas de indicadores que se emplean en el continente para medir las actividades de ciencia e innovación tecnológica, lo cual ofrece un conjunto de estadísticas que permite la realización de estudios cuantitativos. En ese sentido se distinguen los trabajos realizados por Mario Albornoz (1999), Lugones y Peirano (2004), así como las restantes aportaciones concebidas desde la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT/OEA/CYTED, 2001)

Sin embargo, sobre la medición de los factores que actúan como determinantes en los procesos de innovación en América Latina y el Caribe<sup>3</sup> se han realizado pocos estudios, resultando especialmente escasos los de nivel macroeconómico. La mayoría se han dedicado a evaluar el comportamiento de estos procesos en países individuales, tratándose fundamentalmente de estudios sectoriales como los casos de Crespi (1998), Costa et al. (2000) y Goncalves et al. (2008).

---

<sup>2</sup> Algunas de esas investigaciones más difundidas corresponden a los investigadores Michael E. Porter, Jeffrey L. Furman, Scott Stern, Richard Hayes, M. C. Hu, y J. A. Mathews, entre otros. (Porter y Stern, 2000; Furman, Porter y Stern, 2002; Furman y Hayes, 2004; Hu y Mathews, 2005).

<sup>3</sup> A lo largo del presente trabajo, todos los términos empleados para nombrar a los países "latinoamericanos", o del "continente" o de la "región", se refieren de forma simplificada a la región de América Latina y el Caribe.

### **Determinantes de la capacidad nacional innovativa: modelo teórico**

En las últimas décadas, en correspondencia con el auge en la economía convencional de la formalización de modelos matemáticos y el auxilio de herramientas estadísticas como la econometría, se ha producido un incremento del uso de métodos cuantitativos especialmente aquellos basados en indicadores de patentes.<sup>4</sup> Entre los diversos métodos empleados, las técnicas de *datos panel*<sup>5</sup> ofrecen un conjunto de ventajas ampliamente tratadas en la literatura (Baltagi, 2001), en comparación con los estudios que se basan en métodos de series temporales o de corte transversal.<sup>6</sup>

Con el objetivo de definir los elementos que han actuado como determinantes de la generación de innovaciones tecnológicas en los países latinoamericanos y caribeños durante los últimos 15 años, se desarrolla una modelación econométrica que toma como referencia el concepto de Capacidad Nacional de Innovación (Furman et al., 2002). El mismo se refiere al “potencial de un país para producir una corriente de innovaciones comercialmente relevantes” y estará influido por un conjunto de elementos que pueden ser agrupados en tres categorías generalizadoras.

En el primer grupo se señala la **infraestructura común para la innovación**, que está constituida por el conjunto común de instituciones, los recursos comprometidos, y las políticas que apoyan la innovación a lo largo de la economía. Este bloque agrupa los elementos de la perspectiva de los sistemas nacionales de innovación y de las teorías del crecimiento endógeno. Un segundo concepto recoge la orientación hacia la innovación que caracteriza al **entorno específico de los clúster industriales** del país. Se supone que los clúster industriales sean los centros generadores del mayor flujo de innovaciones relevantes en cada país, por lo cual un ambiente favorable a la innovación en cada uno de los clúster constituirá un factor determinante de la capacidad nacional. Mientras, el tercer elemento, vendría dado por la fortaleza en la capacidad de interactuar provechosamente que se observe entre los clúster industriales y los elementos de la infraestructura común, o sea, la **fortaleza de los vínculos** entre ellos.

En resumen, el modelo teórico propuesto – cuyos componentes han sido descritos en este epígrafe y que toma elementos de las teorías de crecimiento endógeno, así como de los restantes núcleos teóricos mencionados anteriormente – se puede plantear como:

$$A_{it} = \delta_{it} \left( X_{it}^{Pol}, Y_{it}^{Clus}, Z_{it}^{Vinc} \right) H a_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi} \quad (1)$$

donde  $A_{it}$  representa la generación de innovaciones desde el país  $i$  en el año  $t$ . La variable  $H a_{it}$  denota el total de recursos financieros y laborales dedicados al sector productor de ideas, mientras

<sup>4</sup> Comenzando por Griliches (1984) y Trajtenberg (1990)

<sup>5</sup> El término de *datos panel* se utiliza en los textos de econometría, para designar una muestra combinada de información referida a secciones transversales que han sido observadas a lo largo de varios períodos de tiempo.

<sup>6</sup> El empleo del instrumental econométrico en estudios de tipo aplicado es un hecho que ha proliferado internacionalmente en las investigaciones económicas durante las últimas décadas. La tendencia creciente a la formalización matemático-estadística y la formidable apología a sus resultados ha conducido, por un lado, a realizar generalizaciones presentadas como certezas aparentemente inapelables, y por otro, a cuestionar la rigurosidad científica de otros métodos diferentes de análisis. La modelación basada en este instrumental no consigue explicar la realidad por sí sola debido a los niveles requeridos de abstracción y simplificación, y a la imposibilidad -hasta el momento- de formalizar el complejo entramado de las relaciones sociales. Sin embargo, partiendo de enfoques debidamente contextualizados que contemplen la esencia de los procesos a estudiar, se pueden aprovechar estos métodos como un importante instrumento auxiliar.

$C_{it}$  constituye el stock de conocimientos o grado de sofisticación tecnológica poseído por la economía, siendo  $\lambda$  y  $\phi$  sus respectivos coeficientes. De los restantes elementos que aparecen en la ecuación,  $X_{it}^{Pol}$  se emplea para recoger las variables de política económica favorables a la innovación, en  $Y_{it}^{Clus}$  se engloba el entorno microeconómico de los clúster industriales,  $Z_{it}^{Vinc}$  captura la fortaleza de los vínculos entre la infraestructura y el entorno microeconómico de los clúster, mientras  $\delta_{it}$  recoge los efectos temporales e individuales en el modelo teórico.

### **Indicadores para la medición agregada de los procesos de innovación**

Debido al creciente reconocimiento que tiene la RICYT entre los especialistas de la región, se utilizó su base de datos en línea, como fuente fundamental para la construcción de los datos a los efectos del presente estudio (RICYT, 2007). Algunas variables, por su parte, fueron tomadas o corroboradas en otras fuentes como la Base de Datos del Banco Mundial (BM, 2005) y el Instituto de Estadísticas de la UNESCO (UNESCO, 2007). Otros indicadores, por su complejidad o especificidad, debieron ser construidos por el autor tomando como base las fuentes mencionadas, así como los Anuarios Estadísticos de la CEPAL (2000-2004).

A partir de estas fuentes se conforma un panel de datos con una muestra de 18 países de América Latina y el Caribe para estudiar los resultados de las actividades de innovación y sus factores determinantes entre los años 1990 y 2005. Los países son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.<sup>7</sup>

Los indicadores utilizados para cuantificar las variables del modelo, no exentos de limitaciones, se presentan a continuación: los recursos dedicados a las Actividades de Ciencia y Técnica se miden a través de la cantidad de Trabajadores Equivalentes a Jornada Completa (EJC) y el total de Gastos en Actividades de Ciencia y Técnica (GASTO). El grado de sofisticación tecnológica de la economía se aproxima a través del Producto Interno Bruto per cápita (PIBPC). La política económica relacionada con la innovación es mensurada a partir del grado de apertura al Comercio Exterior (COMEX), la penetración de la Inversión Extranjera Directa (IED), y el Gasto en Educación como proxy de las políticas educacionales (EDUGASTO). El entorno favorable a la innovación en los clúster industriales, se aproxima a través de los gastos en Actividades Científico Técnicas que han sido financiados por empresas (ACTPRIV). Los vínculos entre el sector empresarial y el sistema de infraestructura para la innovación se miden a partir de las Actividades de Ciencia y Técnica que han sido desarrolladas fuera de las empresas (ACTPUB). Por último, los resultados innovativos se intentan capturar a través de indicadores referidos a patentes (PAT).

---

<sup>7</sup> Como se ha podido notar en la muestra de países de América Latina y el Caribe esbozada con anterioridad no se incorporaron datos referidos a Cuba. Múltiples razones motivaron este hecho, relacionadas, fundamentalmente, con determinadas características presentes en la economía cubana que impiden su inclusión en el panel sin desvirtuar la inferencia estadística. En primer lugar los organismos internacionales no ofrecen para Cuba estadísticas monetarias expresadas a partir de la paridad del poder de compra, consecuencia quizás de las complejidades derivadas del sistema de dualidad monetaria y las valoraciones sobre el tipo de cambio oficial existente. Además, otras peculiaridades institucionales e idiosincrásicas, e incluso, las esenciales derivadas del tipo de relaciones sociales predominantes, subrayan diferencias en los procesos innovativos que aconsejan emplear en algunos casos variables diferentes para su adecuada medición.

### *Empleo de patentes como indicador de los resultados innovativos*

Una de las alternativas más extendidas en la literatura académica para la medición de los resultados de los procesos innovativos, es la que emplea los indicadores referidos a patentes. Existen múltiples estudios precedentes que justifican el empleo de patentes como indicador de los resultados innovativos (Evenson, 1984; Dosi et al., 1990; Eaton and Kortum, 1996, 1999; Furman et al., 2002; Simón et al., 2004; Furman y Hayes, 2004). Muchos de estos trabajos construyen esta variable basados en la noción de patentes depositadas internacionalmente, utilizando fundamentalmente los registros concedidos por la Oficina de Patentes y Marcas de Estados Unidos (OPMEU).

Este criterio, además de intentar controlar las posibles diferencias en la propensión a patentar entre países, pretende incluir solamente los resultados innovativos que posean un significado comercial de cara a la frontera tecnológica mundial. Adicionalmente se considera que obtener una patente internacional implica un costo sustancial para los inventores por lo cual solo solicitarán estas patentes aquellos individuos u organizaciones que esperen obtener los suficientes retornos por los derechos sobre la innovación.

Sin embargo, para buena parte de las invenciones surgidas en países subdesarrollados resulta ostensiblemente compleja la obtención de patentes internacionales y, especialmente, las concedidas en E.E.U.U. Según plantean algunos estudios, es cincuenta veces menos probable que las empresas y las personas de Latinoamérica patenten una invención de categoría mundial que sus homólogos de Europa Occidental (Porter et al., 2000). Precisamente los altos costos que estos procesos demandan representan una poderosa barrera para la obtención de derechos sobre los resultados inventivos. Además, la propia infraestructura y las dotaciones de recursos con que cuentan estos países, favorecen la tendencia de innovaciones de carácter incremental en lugar de innovaciones radicales. Tomando en consideración las limitaciones en la medición de la capacidad de innovación que ello supondría en la muestra de países elegidos, se ha preferido no utilizar las patentes registradas en E.E.U.U. en el presente trabajo.

Por otro lado para que los insumos, fundamentalmente los gastos en I+D, conduzcan a un resultado reflejado en patentes se requiere de un período para la maduración de ciertas condiciones y conocimientos. Además, teniendo en cuenta que las oficinas respectivas pueden demorar en la concesión de una patente, una vez presentada su solicitud, es racional suponer que existe un lapso determinado de tiempo entre el momento en que se realiza el esfuerzo innovador y el momento en que sus resultados se convierten en patentes. Realizar los análisis según las patentes concedidas presenta dificultades para la comparación internacional, producto de las diferencias que puedan existir en las legislaciones vigentes, sobre todo en materia de los períodos establecidos entre las fechas de presentación y concesión. Es más recomendable, por tanto, emplear como indicador el número de patentes solicitadas.

Además, se observa en América Latina una relación muy estrecha entre las patentes totales (ya sea solicitadas u otorgadas) con las patentes correspondientes a los agentes no residentes en la economía doméstica. Según RICYT (2007) en el 2002 solo el 22% de las patentes que habían sido solicitadas en la región correspondían a residentes. Esto se debe a la utilización de las mismas por parte de las empresas extranjeras para comercializar e importar sus productos, lo que en muchos casos se supone va en detrimento del desarrollo de la producción y las capacidades tecnológicas locales (Lopera et al., 2003)

Por ello la variable que se ha decidido utilizar como medida de los resultados de la innovación nacional, corresponde a la cantidad de **patentes solicitadas por residentes** (PAT) en las propias oficinas domésticas de cada uno de los países de la muestra del panel. De esta forma, también se elimina el sesgo de actividades más bien difusivas y no propiamente innovativas, incorporado en las patentes solicitadas por extranjeros.

Por último, un aspecto muy importante desde el punto de vista conceptual. La medición por patentes permite observar resultados potencialmente innovadores, antes de que las condiciones específicas que regulan los procesos de valorización capitalista, indiquen el momento de su introducción en el mercado. Las patentes solicitadas constituyen invenciones que aún no han sido sometidas a los criterios utilitarios del mercado. De esta forma es posible aislar, al menos en alguna medida, los efectos derivados de la necesidad privada de beneficio, de los restantes factores que influyen como determinantes en este proceso.<sup>8</sup>

### **Caracterización estadística de la muestra**

En este tipo de estudios empíricos siempre se debe realizar, previo al proceso de estimación, al menos un breve análisis estadístico de los datos, que permita al investigador familiarizarse con los mismos al tiempo que lo ayude a identificar tendencias y posibles relaciones.

Al analizar los datos en sus medias transversales, en sentido general se constatan determinadas tendencias a nivel continental que contrastan con trabajos previos aplicados a otras regiones (Cuadro 1).<sup>9</sup> Se observa un incremento en toda el Área de la cantidad media de patentes solicitadas por país.<sup>10</sup> Al mismo tiempo se corrobora también un ligero incremento del Gasto medio en ACT como proporción del PIB. Sin embargo, los valores por debajo de 0.8% de la mayoría de los años<sup>11</sup> se ubican en niveles muy distantes de los montos destinados a estas actividades por países desarrollados, de los cuales muchos superan el 2.5% (Hill, 2000). La cantidad media de trabajadores Equivalente a Jornada Completa dedicados a ACT presenta una tendencia igualmente creciente durante el período estudiado.

---

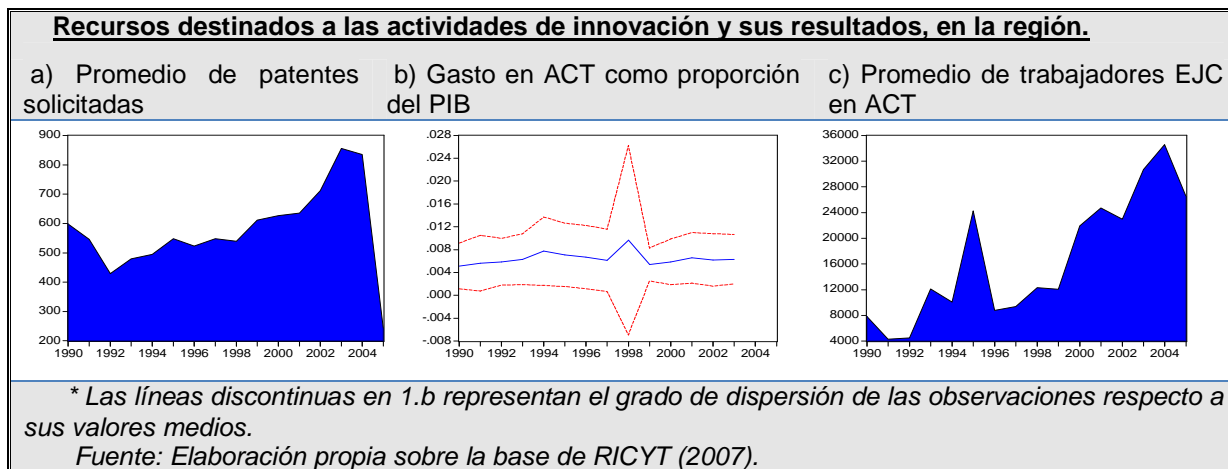
<sup>8</sup> Se afirma que esto ocurre sólo parcialmente debido, en primer lugar, al carácter eminentemente social que contienen los procesos de creación de conocimiento científico y tecnológico, lo cual implica que los incentivos y valores propios de las relaciones sociales de producción predominantes subyacen en la base de la búsqueda de creaciones o mejoras tecnológicas.

<sup>9</sup> Los Cuadros 1, 2, 3 y 4 utilizan para cada año los valores medios regionales.

<sup>10</sup> Aunque es importante señalar que la media de este indicador está fuertemente influenciada por el peso del valor de las observaciones de Brasil.

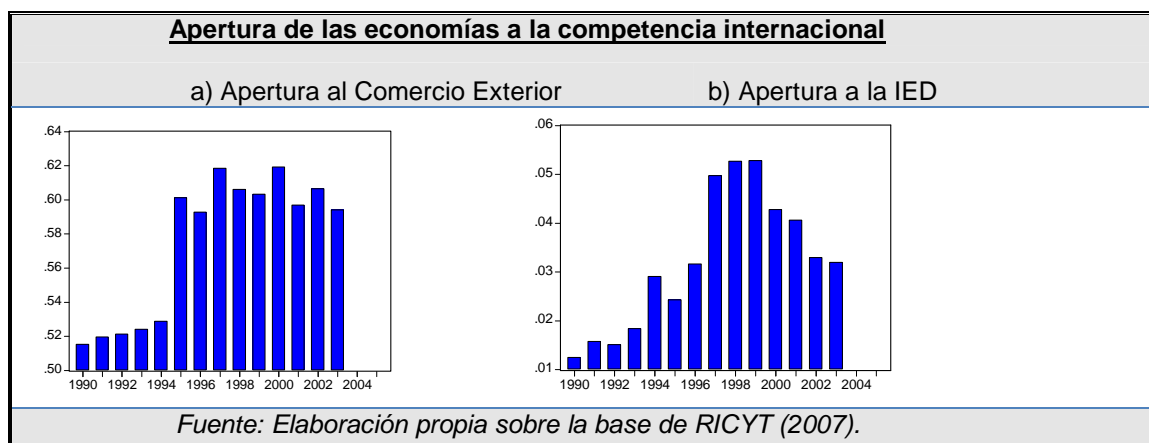
<sup>11</sup> El promedio cercano a 1% que se observa para el año 1998 tiene como causa una observación atípica en El Salvador donde los Gastos en ACT, producto de determinada coyuntura, representaron más del 6% del PIB, durante ese año. El Cuadro 1 (b) muestra la gran dispersión en torno al valor de 1998.

**Cuadro 1**



Por otra parte, los datos también dan fe de la política económica aplicada durante la década en la mayoría de estos países, al comprobarse un ostensible incremento en el grado de apertura de sus economías al Comercio Exterior. En la muestra tratada en el trabajo de Furman y Hayes (2004) que se refiere a países miembros de la OCDE en un período aproximadamente similar, esta variable promedia un 0.636, muy cercano a los valores que se observan en nuestra muestra para el final del período (Cuadro 2). Por su parte los flujos de Inversión Extranjera Directa también ganaron protagonismo durante los noventa observándose un incremento en sus valores medios anuales.

**Cuadro 2**

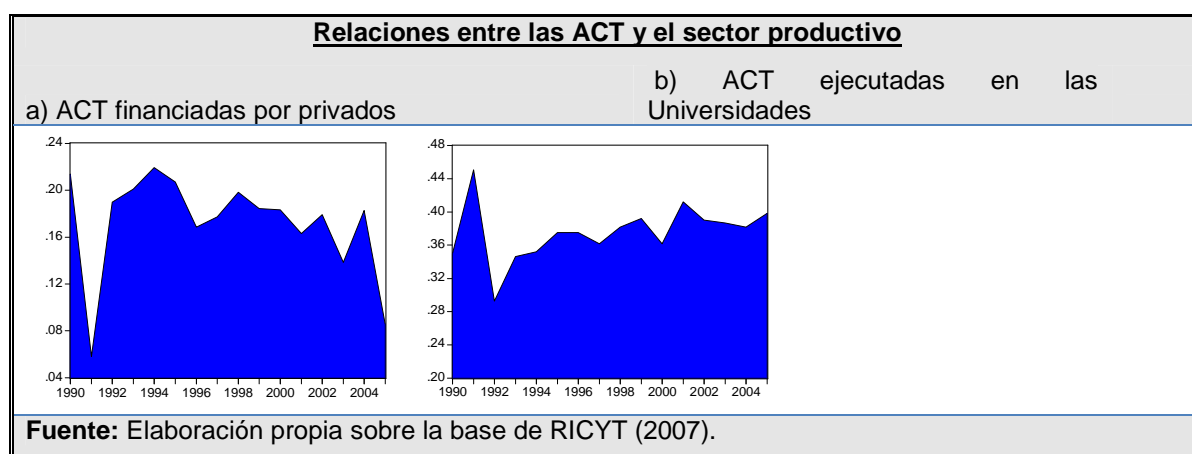


Otro indicador importante relacionado con los procesos innovativos es la proporción de los gastos en ACT financiada por fuentes privadas, pues se le identifica con los incentivos que el entorno provee a las actividades innovativas. En la muestra de países de la OCDE referida anteriormente, alrededor del 50% de estas actividades es asumida por privados. Otro estudio (Hill, 2000), sostiene que en varios países recientemente industrializados de la región asiática el gasto privado puede representar el 75% del total. Sin embargo, en nuestra muestra este indicador apenas alcanza un 20% en algunos

períodos,<sup>12</sup> lo que podría explicarse por el histórico protagonismo que han tenido las fuentes estatales en la financiación de la I+D en la región, o puede estar aludiendo a debilidades del entorno microeconómico en cuanto a incentivos para la innovación (Cuadro 3).

La proporción de ACT ejecutadas en las Universidades, presenta, en contraste, niveles superiores a los de los países de la OCDE que se ubican en torno a un 22% (Hill, 2000). Esto se explica si se tiene en cuenta que tradicionalmente en América Latina el amplio sistema de universidades públicas ha cargado con una parte sustancial de la investigación básica y aplicada. (Cuadro 3)

**Cuadro 3**

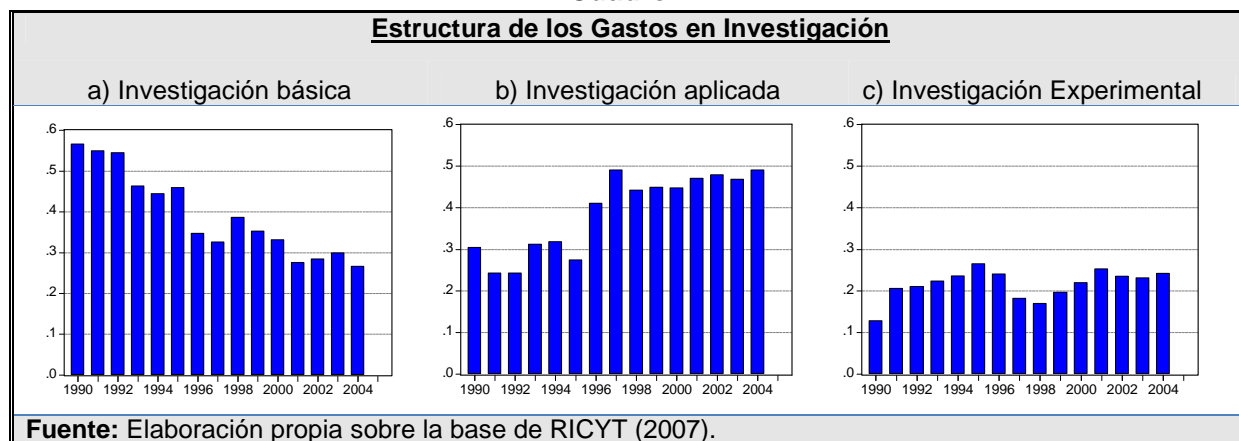


Otra de las reflexiones que se puede extraer del análisis estadístico de la muestra, está relacionada con la estructura de los gastos investigativos y la proporcionalidad establecida entre cada una de sus tipologías. En el Cuadro 4 se muestra la evolución de los gastos que los países de la región dedican a cada tipo de actividad científico-técnica. Estudios previos (Sáenz, 1986), así como la evidencia empírica internacional sugieren que una adecuada estructura es la que dedica alrededor de un 10-20% a Investigación Básica, entre un 20-30% a Investigación Aplicada, y alrededor de un 50-70% a Desarrollo Experimental.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> El valor atípico de 5,6 que se observa para el año 1991 se debe a la conjugación de dos factores: durante ese año solo se pudo recolectar esta información para 5 países, cuatro de los cuales (Chile, México, Panamá y Uruguay) financiaban menos del 3% de sus ACT con fuentes privadas.

<sup>13</sup> En un período similar al estudiado en la muestra de ALC, países altamente desarrollados como EEUU dedican 17% a la Investigación Básica, 22% a la Investigación Aplicada, y 61% al Desarrollo Experimental. Mientras tanto, otros menos avanzados como España y Portugal presentan una estructura de 21%, 38% y 41%, y de 25%, 42% y 34% respectivamente. RICYT (2006).

Cuadro 4



América Latina y el Caribe, a pesar de sufrir una transformación relevante en la organización de su actividad investigativa durante la década de los noventa y primeros años de los dos mil, presenta una estructura de sus gastos sensiblemente distorsionada respecto a los cánones recomendados. Las Investigaciones Básicas ampliamente mayoritarias al inicio del período, muestran una sensible reducción en los últimos años y, a pesar de ello, generan un promedio superior al 35%. La Investigación Aplicada, que oscilaba en torno a un aceptable 25%, ha crecido significativamente promediando para todo el período un 42.6%. Por su parte las tareas relacionadas al Desarrollo Experimental, las que se encuentran más cerca de los resultados innovativos, han permanecido prácticamente invariables a lo largo de los 15 años estudiados, con un promedio inferior al 22%.

### 1. La modelación empírica utilizada. Estimación por etapas de un panel de datos desbalanceado.

La estimación del modelo teórico planteado en la ecuación (1) se realizó en tres etapas.<sup>14</sup> En la primera, tomando como referencia una función de producción de ideas similar a la desarrollada por las teorías endógenas del crecimiento (Romer, 2006), se estima la ecuación

$$A_{it} = \delta_{it} H_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi} \quad \text{con } i = 1, 2, \dots, 18; \quad t = 1, 2, \dots, T_i \quad (2)$$

donde la generación de conocimiento nuevo ( $A$ ) se hace depender únicamente de la dotación de recursos dedicados a las ACT ( $H_a$ ) y del stock de conocimientos acumulados o nivel de sofisticación tecnológica de la economía ( $C$ ).

Esta primera etapa de estimación quedaría especificada a través de la siguiente expresión

$$\ln PAT_{it} = c_i + \beta_1 \ln PIBPC_{it} + \beta_2 \ln EJC_{it} + \beta_3 \ln ACTGASTO_{it-2} + tend_t + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

donde  $c_i$  representa los efectos individuales fijos, el término  $tend_t$  significa una tendencia lineal, y a través de  $\varepsilon_{it}$  se describe la perturbación aleatoria. Las estimaciones se realizan empleando un *modelo de componentes de error*, inicialmente de *dirección única*, aunque se valoran alternativas incorporando la variable *tiempo* como evolución tendencial o como efectos específicos. Por su parte, los efectos específicos individuales se consideran existentes, en tanto no se asumen

<sup>14</sup> Todas las ecuaciones se estimaron especificadas en logaritmos, aplicando alternativamente varios estimadores robustos para la varianza de las perturbaciones. El programa econométrico empleado es el EViews v.5.

incorrelacionados respecto a las variables explicativas observables, por lo que el estimador utilizado es el de *Efectos Fijos* o *Mínimos Cuadrados Ordinarios con Variables Dummies*.<sup>15</sup> Los resultados de la primera etapa se muestran en la Tabla 1.

**Tabla 1**

<b>Resultados* de las estimaciones de la primera etapa corregida por efectos de escala</b> (planteado en términos per cápita)		$A_{it} = \delta_{it} H a_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi}$			
Variable Dependiente: $LnPATPC_{it}$	Coeficiente	Estadístico $t$ arrojado por los diferentes métodos empleados de estimación robusta de la covarianza.			
		White section	cross-section	White period	White diagonal
$LnPIBPC_{it}$	1,780	1,922		1,818	2,212
$LnEJCPC_{it}$	0,650	2,448		2,311	2,899
$LnGASTOPC_{it-2}$	0,145	<b>0,963</b>		<b>1,145</b>	<b>0,779</b>
$tend_t$	-0,081	-1,967		-2,004	-2,631

<b>R<sup>2</sup>: 0,923</b>	<b>Akaike: 0,934</b>	<b>D-W: 2,711</b>	<b>Observ.: 62</b>	<b>Sec. Transvers.: 12</b>
-----------------------------	----------------------	-------------------	--------------------	----------------------------

\* Resumen de las salidas ofrecidas por Eviews v. 5.1

Posteriormente, considerando los restantes factores que forman parte de la llamada infraestructura común para la innovación, se incorporan las variables referidas a las políticas económicas ( $X^{Pol}$ ) que deberían, al menos teóricamente, repercutir favorablemente sobre los resultados de la innovación.

$$A_{it} = \delta_{it} (X_{it}^{Pol}) H a_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi} \quad (4)$$

Los resultados de esta segunda etapa se muestran en la Tabla 2

<sup>15</sup> La estimación de un modelo de dos vías en un panel incompleto, requiere la incorporación de los efectos individuales y temporales como fijos. No es posible estimar en estos casos modelos mixtos ni modelos con ambos efectos aleatorios. (Baltagi, 2001; EViews User Guide v.5)

Tabla 2

Resultados* de las estimaciones de la segunda etapa		$A_{it} = \delta_{it} X_{it}^{Pol} H a_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi}$			
Variable Dependiente: $LnPATPC_{it}$	Coeficiente	Estadístico $t$ arrojado por los diferentes métodos empleados de estimación robusta de la covarianza.			
		White section	cross	White period	White diagonal
$LnPIBPC_{it}$	1,018	2,353		1,444	1,545
$LnEJCPC_{it}$	0,676	2,803		2,910	3,142
$ALFABE_{it}^{**}$	-0,347	<b>-0,058</b>		<b>-0,050</b>	<b>-0,047</b>
$COMEX_{it}^{**}$	-1,164	-3,002		-2879	-2,409
$IED_{it}^{**}$	-0,716	<b>-0.308</b>		<b>-0,230</b>	<b>-0,220</b>
$tend_t$	-0,032	-2,752		-1,383	-1,553

$R^2$ : 0,895	<b>Akaike:</b> 1,085	<b>D-W:</b> 2,492	<b>Observ.:</b> 69	<b>Sec. Transvers.:</b> 13
---------------	-------------------------	-------------------	--------------------	----------------------------

\* Resumen de las salidas ofrecidas por Eviews v. 5.1

\*\*A las variables que son expresadas como una cuota o por ciento no se les aplica logaritmos por generar dificultades en su posterior interpretación. (Porter et al. 2000)

Por último, al estimar la tercera etapa de la ecuación, se agregan las restantes variables que completan los factores determinantes de la capacidad de innovación nacional capturando, por un lado, el incentivo a la innovación procedente del entorno microeconómico de las empresas ( $Y^{Clus}$ ), y por otro, la fortaleza de los vínculos entre éstas y la infraestructura común para la innovación ( $Z^{Vinc}$ ).

$$A_{it} = \delta_{it} (X_{it}^{Pol}, Y_{it}^{Clus}, Z_{it}^{Vinc}) H a_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi} \quad (5)$$

Los resultados de esta tercera etapa se muestran en la Tabla 3.

**Tabla 3**

<b>Resultados* de las estimaciones de la tercera etapa excluida la IED</b>	$A_{it} = \delta_{it} (X_{it}^{Pol}, Y_{it}^{Clus}, Z_{it}^{Vinc}) Ha_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi}$
--	---

Variable Dependiente: <i>LnPATPC<sub>it</sub></i>	Coeficiente	Estadístico <i>t</i> arrojado por los diferentes métodos empleados de estimación robusta de la covarianza.		
		White cross-section	White period	White diagonal
<i>LnPIBPC<sub>it</sub></i>	0,062	<b>0,193</b>	<b>0,170</b>	<b>0,149</b>
<i>LnEJCPC<sub>it</sub></i>	0,392	2,751	2,901	2,413
<i>COMEX<sub>it</sub></i>	-1,130	-2,492	-2,123	-1,989
<i>ACTPRIV<sub>it</sub></i>	5,574	5,699	5,267	5,338
<i>ACTPUB<sub>it</sub></i>	3,883	4,403	5,107	4,636

<b>R<sup>2</sup>: 0,913</b>	<b>Akaike: 0,916</b>	<b>D-W: 2,427</b>	<b>Observ.: 74</b>	<b>Sec. Transvers.: 11</b>
-----------------------------	----------------------	-------------------	--------------------	----------------------------

\* Resumen de las salidas ofrecidas por Eviews v. 5.1

Teniendo en cuenta que uno de los resultados más interesantes – por presentar discrepancia directa con la evidencia convencional – radica en el carácter inverso del efecto derivado de la apertura al comercio exterior, este aspecto se aborda con mayor profundidad. Para ello, se procede a evaluar cuantitativamente el impacto que ejerce la apertura externa, separando la muestra de países en dos clases diferenciadas por el peso que representa el comercio intra-regional.<sup>16</sup> Los resultados se muestran en las tablas 4 y 5.

<sup>16</sup> Para el agrupamiento de los países en las dos clases se tomó como límite el *valor mediano* del peso de la región latinoamericana y caribeña en el comercio exterior de cada país.

Tabla 4

Países con <u>menor</u> comercio <i>intra-regional</i> *	$A_{it} = \delta_{it} (X_{it}^{Pol}, Y_{it}^{Clus}, Z_{it}^{Vinc}) Ha_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi}$ para todo $i \in j = 1^{**}$
--	---

Variable Dependiente: $LnPATPC_{it}$	Coeficiente.	Estadístico <i>t</i> arrojado por los diferentes métodos empleados de estimación robusta de la covarianza.		
		White cross-section	White period	White diagonal
$LnEJCPC_{it}$	0,502	3,017	3,823	3,044
$COMEX_{it}$	<b>-1,797</b>	-3,221	-4,658	-2,521
$ACTPRIV_{it}$	4,431	3,196	3,904	3,516
$ACTPUB_{it}$	2,681	2,350	3,238	2,494

$R^2$ : 0,900	<b>Akaike</b> : 0,991	<b>D-W</b> : 2,598	<b>Observ.:</b> 50	<b>Sec. Transvers.:</b> 6
---------------	-----------------------	--------------------	--------------------	---------------------------

\* Resumen de las salidas ofrecidas por Eviews v. 5.1

\*\* Corresponde al 50% de los países en los cuales la participación promedio del comercio *intra-regional* respecto al comercio total está por debajo del valor mediano.

Tabla 5

Países con <u>mayor</u> comercio <i>intra-regional</i> *	$A_{it} = \delta_{it} (X_{it}^{Pol}, Y_{it}^{Clus}, Z_{it}^{Vinc}) Ha_{it}^{\lambda} C_{it}^{\phi}$ para todo $i \in j = 2^{**}$
--	---

Variable Dependiente: $LnPATPC_{it}$	Coeficiente.	Estadístico <i>t</i> arrojado por los diferentes métodos empleados de estimación robusta de la covarianza.		
		White cross-section	White period	White diagonal
$LnEJCPC_{it}$	0,656	2,539	1,136	1,662
$COMEX_{it}$	<b>2,546</b>	2,969	2,040	2,602
$ACTPRIV_{it}$	3,046	1,404	0,867	1,361
$ACTPUB_{it}$	2,335	1,909	1,127	1,628
$tend_t$	0,573	3,971	1,606	2,262
$tend_t^2$	-0,034	-4,548	-1,772	-2,510

$R^2$ : 0,96	<b>Akaike</b> : 0,396	<b>D-W</b> : 2,737	<b>Observ.:</b> 24	<b>Sec. Transvers.:</b> 5
--------------	-----------------------	--------------------	--------------------	---------------------------

\* Resumen de las salidas ofrecidas por Eviews v. 5.1

\*\* Corresponde al 50% de los países en los cuales la participación promedio del comercio *intra-regional* respecto al comercio total está por encima del valor mediano.

## 2. Análisis de los resultados e implicaciones para la política económica.

En la búsqueda de los factores que determinan la obtención de resultados de la innovación en América Latina y el Caribe, se ha desarrollado un extenso proceso de estimación que ha sido

resumido en el apartado anterior. De las principales inferencias realizadas sobre los modelos estimados se derivan, lógicamente, un conjunto de implicaciones en materia de política económica para la región, que son seguidamente comentadas.

Sobre la aparentemente contradictoria evidencia que sugiere la irrelevancia de los Gastos en ACT, por ejemplo, se pueden exponer variados argumentos. En primer lugar, desde el punto de vista teórico, se comparte la importancia de la ejecución de gastos financieros en tareas científico-tecnológicas. Las actividades investigativas, luego de cierto tiempo de maduración, deben contribuir – al menos – a elevar la capacidad doméstica para adaptar y realizar mejoras. Sin embargo, la propia historia de los escasos recursos dedicados a ello en la región, puede estar implicando que los gastos se disipen ante la necesidad en cada proyecto de crear las instalaciones, laboratorios, y otras infraestructuras. Por otra parte, el propio distanciamiento entre los proyectos de investigación y las demandas del sector productivo también puede estar contribuyendo a la irrelevancia estadística de los gastos.

Otro elemento importante es la composición de las erogaciones por tipo de actividad investigativa. Si bien la contabilización de los gastos propuesta en el Manual de Bogotá (RICYT/OEA/CYTED, 2001), sugiere que el empleo del concepto de ACT – que incorpora a las erogaciones propiamente investigativas otras tareas consideradas importantes<sup>17</sup> – resulta más adecuado para medir este tipo de actividades en los países del continente, la estructura de estos gastos puede parecer distorsionada si se le evalúa en función del objetivo de crear nuevos productos o procesos.

En países donde el Desarrollo Experimental recibe una proporción cercana al 20% de los gastos totales en I+D, es poco probable que éstos resulten estadísticamente significativos en la producción de resultados potencialmente innovadores. Si además de este argumento, se suma que las actividades de I+D en los países de la muestra representaron aproximadamente un 53% de las ACT como promedio durante el período,<sup>18</sup> se percibe el poco peso relativo de las tareas de Desarrollo, rubro más cercano a la obtención de patentes.<sup>19</sup>

Por otra parte, la sugerencia acerca del carácter mayormente incremental que describe el cambio técnico en América Latina y el Caribe puede contribuir a explicar la irrelevancia estadística de los Gastos en ACT en el modelo analizado. Las innovaciones de este tipo están asociadas a la capacidad de realizar pequeñas mejoras o adaptaciones, las que usualmente no dependen de la ejecución de grandes montos financieros y sí de la experiencia y conocimientos prácticos de los trabajadores involucrados en estos procesos.

Consistentemente con lo anterior se muestra la *significatividad* de la cantidad de trabajadores Equivalente a Jornada Completa empleados en labores investigativas. La interpretación de los

---

<sup>17</sup> Las ACT incorporan, además de las tareas de Investigación científica y el Desarrollo experimental, otras como la enseñanza y la formación científica y técnica, y los servicios científicos y técnicos (entre los cuales se encuentran bibliotecas, museos, tareas de normalización, de control de la calidad, actividades de patentes, recogida de información sobre fenómenos socioeconómicos, entre otras). (RICYT, 2007)

<sup>18</sup> Este dato se obtuvo por el autor a partir de calcular, basado en los indicadores ofrecidos por RICYT (2006), cuánto significaba la I+D en las ACT para cada país (*i*) como promedio durante el período (*T*). Luego se promediaron las medias individuales lo cual nos ofrece una idea global de la magnitud del asunto.

<sup>19</sup> Según RICYT, el Desarrollo Experimental consiste en “trabajos sistemáticos basados en los conocimientos existentes, derivados de la investigación y/o la experiencia práctica, dirigidos a la producción de nuevos materiales, productos o dispositivos; al establecimiento de nuevos procesos, sistemas y servicios; o a la mejora sustancial de los ya existentes”. (RICYT, 2006)

coeficientes arrojados en este caso, sugiere que un incremento en un 10% de la cantidad de trabajadores orientados hacia estas actividades se asocia al incremento aproximado de un 4% en las patentes solicitadas como promedio durante el período. Un aspecto notable se observa en el hecho de que, a pesar de que esta variable resultó significativa ante todas las alternativas de especificación – lo cual puede ser muestra de su indudable importancia – su contribución es la más pequeña entre las restantes variables en el modelo resultante. Por lo tanto la implicación de más investigadores no aparece entre los elementos que más tributan al crecimiento sostenido de la producción de potenciales innovaciones.

Otro hallazgo interesante sugerido por la evidencia, es la influencia que ejerce sobre la producción doméstica de innovaciones una mayor apertura externa. En primer lugar, la Inversión Extranjera Directa, no aparece como un elemento determinante en el fomento de las capacidades de innovación endógena, en tanto arroja coeficientes estadísticamente no significativos. Esto implica que, a través de este canal, no se constata la generación de un derrame de conocimientos tal como para incidir de manera relevante sobre los resultados de estos procesos en cada país latinoamericano.

Por su parte, la apertura al comercio exterior sí constituye un factor relevante al explicar los determinantes de la innovación potencial. Sin embargo, la persistencia de un coeficiente negativo en todas las alternativas de especificación de la muestra como conjunto, sugiere una reducción de la capacidad de innovación nacional ante un mayor grado de apertura de la economía, lo cual contrasta con lo argumentado en estudios teóricos así como en aplicaciones empíricas previas. El derrame de conocimientos externos que debe producirse sobre las economías latinoamericanas a través del comercio internacional, no impacta sobre la capacidad endógena de generación de innovaciones de igual forma en todos los países del área. Se pudo constatar que la orientación de ese comercio exterior constituye un elemento determinante, pues aquellas naciones con mayor intercambio intra-regional son las que consiguen beneficios de una mayor apertura externa. Mientras tanto, aquellos en los que predomina el comercio con otras regiones del mundo enfrentan un impacto negativo sobre su potencial innovador.

Al evaluar los resultados anteriores, la necesidad de tener en cuenta el impacto sobre la capacidad doméstica de innovar que generan las políticas aperturistas, introduce un elemento pocas veces analizado por los hacedores de estas políticas. Mientras persista el escaso desarrollo en la infraestructura científica autóctona se verán limitadas las posibilidades de estas economías de aprovechar los potenciales derrames de conocimientos depositados en el comercio internacional. La actual concentración mundial de la tecnología, los profundos procesos de privatización transnacional del conocimiento, sumado a las limitaciones y características propias de los países subdesarrollados, impiden que estas naciones de forma individual puedan sacar provecho a las potencialidades del intercambio externo. La adopción de otras alternativas que puedan erigirse como fuentes de desbordamiento de los avances científico-tecnológicos desarrollados en el mundo, deberían ser analizadas desde los países de la región. El fomento de mecanismos de integración regional, o al menos de proyectos de cooperación *sur-sur* que fortalezcan las capacidades domésticas, debe prevalecer antes que acudir al encuentro de los supuestos derrames de la competencia ubicada en la frontera tecnológica mundial.

Sin embargo, en tanto se alcanzan las condiciones para el avance como bloque integrado de estas economías, es posible desarrollar acciones domésticas de política cuya efectividad en la generación de invenciones patentables se comprueba en el presente estudio. Si bien el grado de sofisticación tecnológica con que cuentan estas economías se advierte irrelevante, existen otros factores que se muestran más influyentes y que dependen en menor medida de condiciones tecnológicas de partida.

Tal es el caso de la potenciación de entornos a los sistemas productivos que estimulen y propicien el desenvolvimiento investigativo de las empresas. En este sentido se enmarcan los estudios que subrayan la importancia de la dinámica espacial en los procesos de innovación,<sup>20</sup> las cuales sugieren el fomento de aglomeraciones industriales con ambientes regulatorios específicos. Políticas tributarias que estimulen las inversiones empresariales en I+D, como la exención o rebaja de impuestos, o la aplicación de tasas preferenciales a los créditos que se dediquen a estas actividades fomentando el capital de riesgo, constituyen también otras prácticas a evaluar, dentro y fuera de los clúster.

En la muestra estudiada, entornos que propiciaron un incremento de un 1% de las erogaciones empresariales en I+D, redundaron en un crecimiento de un 5,6% en la generación de patentes per cápita. No obstante, esta sugerencia de política debe tomarse con responsabilidad por los gobiernos de la región, pues tiende a interpretarse como la creación de condiciones para que el mercado asigne más recursos a los “mejores proyectos”, evaluados bajo el prisma de la rentabilidad privada. Las exenciones tributarias aplicadas en América Latina durante el período estudiado, por lo general han terminado beneficiando a las grandes empresas – fundamentalmente transnacionales –, ocurriendo un trasvase de fondos públicos hacia el sector privado de la economía y limitando las posibilidades del Estado de asumir proyectos de investigación que, por su escasa rentabilidad potencial, nunca encontrarían asidero en condiciones de mercado.

Por último, se observa el notable impacto que se ejerce sobre los resultados potencialmente innovadores, en aquellos países donde los vínculos entre el sector productivo y el sistema científico son más sólidos. Crecimientos de un 1% en las ACT ejecutadas en instituciones de investigación fuera de las empresas, asumido como sinónimo de una mayor interrelación, se traducen como promedio en un incremento de 3.9% en la generación de innovaciones. En aquellas naciones donde los mecanismos de vinculación se encuentran más debilitados, la actividad científico-técnica de interés comercial generada localmente pudiera no responder a las necesidades locales, o pudiera extenderse a otros países antes que las industrias nacionales logren explotar estas oportunidades. Por otro lado, el mercado doméstico buscará respuesta a sus demandas innovativas en soluciones foráneas, en detrimento del desarrollo de la capacidad endógena de generar innovaciones.

Sin embargo, la constatación de esta evidencia no puede conducir a la aceptación descontextualizada de conceptos *neo-vinculacionistas*. Nuevamente el protagonismo y la responsabilidad estatal en la conducción de las políticas científico-tecnológicas no pueden ser sustituidos por la iniciativa privada en el rol de guiar la actividad innovadora. El fortalecimiento de los vínculos entre los sistemas productivo y científico no implica relaciones de subordinación de la actividad científica a los empeños empresariales, sino que debe asumirse como una identificación de objetivos comunes, potencialmente desarrollables, y sometidos al filtro de las prioridades de las políticas nacionales.

---

<sup>20</sup> Señaladas en el epígrafe 1.2.4 (p. 33) y 1.3.1 (p. 49).

## **Bibliografía**

- Albornoz, Mario (1999): "Indicadores y la política científica y tecnológica". IV Taller Iberoamericano e Interamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología, México.
- Arocena, R. and J. Sutz. (2000): "Looking at National Systems of Innovation from the South". *Industry and Innovation*, Vol. 7, No. 1, pp. 55-75.
- Baltagi, Badi H. (2001): "Econometric analysis of panel data". John Wiley & Sons, Cambridge University Press. England.
- Banco Mundial (2005): "World Development Indicators". Base de Datos en CD Multimedia.
- Bernal, John D. (1987, 2007): "La Ciencia en la Historia". Tomo 1. Editorial Científico- Técnica. La Habana.
- CEPAL (2000, 2001, 2002, 2003, 2004): "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe". CEPAL, Naciones Unidas.
- Cimoli, Mario (ed.) (2005): "Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina". CEPAL/BID, Santiago de Chile.
- Cimoli, Mario; João Carlos Ferraz y Annalisa Primi (2007): "Políticas de ciencia y tecnología en economías abiertas: la situación de América Latina y el Caribe". CEPAL/GTZ, Santiago de Chile.
- Costa, María Teresa; Néstor Duch y Josep Lladós. (2000): "Determinantes de la innovación y efectos sobre la competitividad: El caso de las empresas textiles." Instituto de Economía de Barcelona, Documento de trabajo 2000/4.
- Crespi, G. (1998): "Investigación sobre los determinantes de la innovación tecnológica en la industria manufacturera chilena. Evidencia en base a información macroeconómica." Ponencia presentada al II Taller Iberoamericano de Indicadores de Innovación, CYTED-RICYT-OEA, Caracas, 21 al 23 de Octubre.
- Dosi, G.; K. Pavit and L. Soete (1990): "The Economics of Technical Change and International Trade". Columbia University Press, New York.
- Eaton, J. and S. Kortum (1996): "Trade in ideas: patenting and productivity in the OECD". *Journal of international Economics*, Vol. 40, No. 3, pp. 2-8.
- Evenson, R. (1984): "International invention: implications for technology market analysis". Chicago University Press.
- Fernández Font, M. (1997): "Innovación Tecnológica y competitividad. Un intento de divulgación de conceptos, enfoques y métodos." Fundación Friedrich Ebert, Oficina para el Caribe.
- Fernández Font, M. (2004): "La ciencia y la innovación en las naciones del Gran Caribe". *Temas de Economía Mundial, Edición Especial – Caribe*, CIEM.
- Furman, Jeffrey L. and Richard Hayes (2004): "Catching up or standing still? National innovative productivity among 'follower' countries, 1978–1999". *Research Policy*, ELSEIVER, Vol. 33, pp. 1329–1354.
- Goncalves, Eduardo; Mauro Borges Lemos y João de Negri (2008): "Condicionantes de la Innovación Tecnológica en Argentina y Brasil". *Revista de la CEPAL*, No. 94
- Griliches, Z. (1984): "R&D, Patents, and Productivity". University of Chicago Press.
- Grobart Sunshine, Fabio (2003): "Innovación, competitividad, globalización: políticas de la OCDE y de América Latina en los noventa". *Revista Economía y Desarrollo*, No. 2/2003, La Habana.
- Grossman, Gene and Elhanan Helpman (1991): "Innovation and Growth in the Global Economy". The MIT Press, Cambridge.
- Hu, M. C. and J. A. Mathews (2005): "National innovative capacity in East Asia". *Research Policy*, Vol. 34, No. 11, pp. 1322-1349.
- Katz, C. (1997): "Discusiones marxistas sobre tecnología". *Teoría, en Razón y Revolución*, No. 3.

- Katz, C. (1998): "Optimismo y Pesimismo en la Economía de la Innovación". Problemas del desarrollo, No. 113, abril-junio, México
- Katz, C. (1999): "La Tecnología como Fuerza Productiva Social: Implicancias de una Caracterización". Quipú, Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología, Vol. 12, No. 3, México.
- Katz, C. (2001): "Ernest Mandel y la teoría de las ondas largas". Teoría, en Razón y Revolución, No. 7.
- Katz, Claudio (1996): "La concepción marxista del cambio tecnológico". Pensamiento Económico, No. 1, Buenos Aires.
- Katz, J. (1999): "Reformas estructurales y comportamiento tecnológico: Reflexiones en torno a las fuentes y naturaleza del cambio tecnológico en América Latina en los años noventa". Serie Reformas Económicas, No. 13.
- Katz, J. (2000): "Pasado y presente del comportamiento tecnológico de América Latina". Serie Desarrollo Productivo, No. 75, CEPAL,
- Katz, J. (2001): "Reformas Estructurales, Productividad y conducta Tecnológica". CEPAL, Santiago de Chile.
- Katz, Jorge. (1987): "Technology generation in Latin American manufacturing industries". MacMillan Press, Hong Kong.
- Lage, Agustín (2001): "Propiedad y expropiación en la economía del conocimiento". Ciencia, Innovación y Desarrollo, Vol. 6, No. 4, CITMA, La Habana.
- Lage, Agustín (2004): "La economía del conocimiento y el socialismo: reflexiones a partir de la experiencia de la Biotecnología Cubana". Revista Cuba Socialista, No. 30.
- Lopera, Carolina, Edwin Gutierrez y Juan Carlos Martin (2003): "Indicadores: Ciencia y Tecnología en países de América Latina, 1990-2001". Lecturas de Economía, No. 59, Medellín.
- Lucas, R. (1988): "On the mechanics of development planning". Journal of Monetary Economics, Vol. 22, No. 1, pp. 3-42.
- Lugones, Gustavo y Fernando Peirano (2004): "Proyecto de Revisión del Manual de Bogotá". CENTRO REDES / RICYT.
- Lundvall, B. (ed.) (1992): "National Systems of Innovation: Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning". UK Pinter, London.
- Mandel, E. (1986): "Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista". Siglo XXI, Madrid.
- Marx, C. (1867): "El Capital. Crítica de la Economía Política." Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, 1981, La Habana.
- Marx, C. (1894): "El Capital. Crítica de la Economía Política." Tomo III, Editorial de Ciencias Sociales, 1973, La Habana.
- Nelson, R. (1992): "Schumpeter and contemporary research on the economics of innovation". Mimeo, Columbia University.
- Núñez, J. (2001): "La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar". Sala CTS+I, Organización de Estados Iberoamericanos, en <http://www.campus-oei.org/>
- Núñez, Jorge y María Elena Macías (ed.) (2008): "Reflexiones sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad. Lecturas Escogidas". Editorial Ciencias Médicas, La Habana.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura (2003): Innovación Tecnológica, Universidad y Empresa. OEI – ALTEC, Madrid.
- Porter, Michael and Scott Stern (2000): "Measuring de `ideas` production function: Evidence form international patent output". NBER, Working Paper 7891.

- Porter, Michael E.; Jeffrey L. Furman and Scott Stern (2000): "The Drivers of National Innovative Capacity: Implications for Spain and Latin America". Claves de la Economía Mundial, ICEX, Madrid.
- RICYT (2006): "El Estado de la Ciencia. Principales Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericanos/Interamericanos". RICYT, CD Multimedia.
- RICYT (2007): Base de Datos en Línea, en <http://www.ricyt.org>
- RICYT/OEA/CYTED (2001): "Normalización de Indicadores de Innovación Tecnológica en América Latina y el Caribe". Manual de Bogotá.
- Romer, David (2006): "Macroeconomía Avanzada". McGraw Hill, Tercera Edición.
- Romer, Paul (1990): "Endogenous Technological Change". Journal of Political Economy, Vol. 98, No. 5
- Sáenz, Tirso (1986): "Tipología de las Investigaciones Científicas". CEHOC, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- Sánchez Daza, Germán (2006): "Políticas de ciencia y tecnología y las estrategias de las empresas multinacionales en América Latina". Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Simón Fernández, Blanca; José Aixala Pasto; Gregorio Jiménez y Gema Fabio (2004): "Determinantes del crecimiento económico. La interrelación entre el capital humano y tecnológico en Aragón". Fundación Económica Aragonesa, Documento de Trabajo, No. 7/2004.
- Solow, R. (1956): "A Contribution to the Theory of Economic Growth". Quarterly Journal of Economics, V. 70, No.1.
- Sutz, J. (1998): "La Innovación realmente existente en América Latina: Medidas y lecturas". II Seminario del Proyecto Globalización e Innovación Localizada, OEA/MCT de Brasil.
- Trajtenberg, M. (1990): "Patents as Indicators of Innovation, Economic Analysis of Product Innovation". Harvard University Press, Cambridge.
- UNESCO (2007): "Estadísticas socioeconómicas". Instituto de Estadísticas, Base de Datos en línea <http://www.stats.uis.unesco.org>

# 3

## **Impacto de la crisis mundial actual en el comercio de los países miembros del TLCAN.**

**Lic. Gueibys Kindelán Velasco**  
*Investigadora del CIEM*

### ***Intercambio comercial en el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) desde sus inicios hasta el 2003***

**El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)** es un acuerdo regional entre el Gobierno de Canadá, Estados Unidos y México para crear una zona de libre comercio.

El 12 de junio de 1991 empezaron las negociaciones formales de este en Toronto, Canadá. Se concluyeron catorce meses después, el 12 de agosto de 1992. El tratado se firmó por los mandatarios de los tres países el 17 de diciembre de ese mismo año, para finalmente, entrar en vigor el 1 de enero de 1994.

En sus inicios, tenía como objetivos:

- Formar una Zona de Libre Comercio, estableciendo reglas claras y permanentes para el intercambio comercial, para incrementar el flujo comercial e inversión, así como crear oportunidades de empleo y mejores niveles de vida.
- Aumentar las oportunidades de inversión.
- Eliminar las barreras al comercio y facilitar la circulación de bienes y servicios.
- Asegurar las condiciones para una competencia justa dentro de la zona de libre comercio.

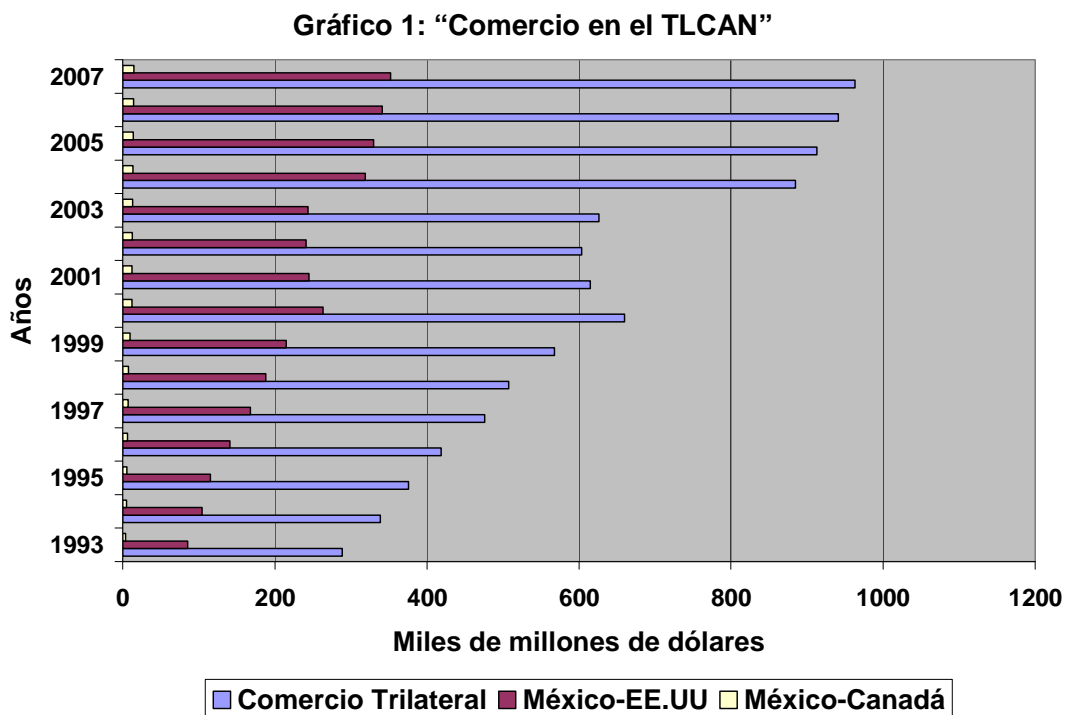
En sus primeros 14 años el TLCAN reveló aspectos positivos. Las cifras oficiales muestran que con el tratado se triplicó el intercambio comercial entre sus tres países signatarios México, Canadá y Estados Unidos hasta el 2008.

Los flujos comerciales al interior de la región han crecido de manera razonablemente sostenida desde que el TLCAN entró en operación. Este muestra un crecimiento dinámico con una notable disminución entre los años 2000 y 2002, que coinciden con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los eventos del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos.

En particular, cuando China entró oficialmente a la OMC recibió, automáticamente, el trato de nación más favorecida. Esto terminó con la incertidumbre de acceso de bienes chinos al mercado de los Estados Unidos, que previamente estaban sujetos a una aprobación anual del status de nación más favorecida, por parte del Congreso de ese país. El impacto fue doble porque esta modificación afectó el comportamiento de las exportaciones chinas, sobre todo de manufactura, y el comportamiento de los inversionistas americanos que decidieron, una vez que se eliminó la incertidumbre de acceso, invertir crecientemente en plantas chinas para exportar al mercado americano. Este segundo efecto fue mayor y disminuye mucho más que el comercio. A pesar de la importancia de ambos efectos, el

índice muestra un crecimiento importante: al pasar de 100 en 1988 (año base), y 150 justo antes de que TLCAN entrara en vigor, a 550 en 2007.

Entre 1993 y 2007, el crecimiento promedio anual del comercio total entre México, Estados Unidos y Canadá fue de 11.3%. En catorce años, el comercio total entre ellos aumentó 233.67% para superar los 963 mil millones de dólares en 2007.



**Fuente:** Elaboración propia con datos de informes del Banxico, USDOC, y Statistics Canadá, 2004.

Con la entrada en vigor del TLCAN, Canadá se convirtió en el tercer mercado para los productos mexicanos, detrás de Estados Unidos y la Unión Europea y México se ha convertido en el quinto socio comercial de Canadá.

Desde esa fecha hasta el 2007, el intercambio de bienes entre México y Canadá creció 273%.

Como resultado de este crecimiento, México pudo incrementar su participación en el total de las importaciones canadienses de 2.1% en 1993 a 3.6 % en 2007.

Desde 1994 hasta el 2007, el comercio bilateral entre México y Estados Unidos ascendió a un 313.66 %.

Como resultado, hoy México es el tercer mercado más grande para los productos estadounidenses, y uno de los socios comerciales más dinámicos de los Estados Unidos.

El ritmo de crecimiento de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos ha sido superior al promedio de las procedentes del resto del mundo. Sin embargo, durante 2003, China superó a México en participación en las importaciones estadounidenses, con lo cual México pasó de ser el tercer proveedor de Estados Unidos, a ser el cuarto.

Como resultado de este crecimiento, México incrementó su participación en el total de las importaciones estadounidenses de 6.9% en 1993 a 11.0% en 2003. Así, más de uno de cada diez dólares que Estados Unidos gasta en el exterior, lo hace comprando productos mexicanos.

En 2007, las importaciones mexicanas procedentes de Estados Unidos fueron 2.3 veces la cantidad registrada en 1993, y cifra mayor que las compras de productos estadounidenses de otros países como por ejemplo Italia, Bélgica, etcétera.

El crecimiento económico de los Estados Unidos entre 1993 y el 2007 se le confiere un 37% a las relaciones de intercambio con sus países vecinos de Canadá y México.

Las exportaciones de México hacia Estados Unidos crecieron un 392% durante el mismo periodo. Las exportaciones a Canadá también crecieron sustancialmente, siendo casi 237%. La experiencia de Canadá no difiere de las otras; el valor de sus exportaciones a sus socios del TLCAN incrementaron en un 173%. Las exportaciones canadienses hacia los Estados Unidos pasaron de 116.800 millones de dólares a 316.800 millones y las exportaciones a México alcanzaron en el 2007 los 3.900 millones de dólares.

A pesar de tener el TLCAN efectos positivos en el comercio interbloque, este ha debilitado a la economía mexicana ya que se ha subordinado económicamente con los Estados Unidos; ha perdido competitividad con este país y con otros socios comerciales debido a los altos costos logísticos y de transporte, producto de la escasa inversión en infraestructura portuaria, el escaso crecimiento y deterioro de la red carretera y el estancamiento; ha crecido aceleradamente la integración agrícola de ambos países, sin embargo, la gran mayoría de los programas agropecuarios son regresivos: el 10% de los productores rurales concentran entre el 50 y el 80% de los subsidios, dependiendo del tipo de programa; ha perdido su soberanía alimentaria ya que no garantiza el abasto de alimentos básicos para su población, llegando a tener en el 2009, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), más de 19.5 millones de personas en pobreza alimentaria; y se ha aumentado enormemente la informalidad laboral.

Debido a las debilidades antes expuestas del TLCAN, en el 2008 este tratado no pudo impedir que la zona norteamericana entrara en una crisis sistémica de magnitudes sin precedentes como la actual.

Esta crisis, que comenzó en el verano de 2007 con el estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, uno de los países miembros del TLCAN, es considerada cualitativa y cuantitativamente la más profunda desde los años 30 del siglo pasado.

Es un organismo único en el cual se mezclan varias crisis: alimentaria, energética, ecológica, social y financiera, pero la presente investigación solo se limitará a analizar el impacto de la crisis económica financiera en el comercio de los países integrantes del TLCAN.

### ***Causas de la crisis financiera mundial e impacto en el comercio entre los países del TLCAN***

Con el estallido de la burbuja inmobiliaria a partir de agosto 2007 muchos **capitales especulativos** se trasladaron a los mercados futuros de los precios de los alimentos, y estos precios se dispararon. La mayoría de las cosechas del 2008 ya estaban cotizadas y lógicamente, a precios muy altos. El auge de los mercados financieros impulsó la asignación de activos y suscitó la atención de los

especuladores como medios para disminuir el nivel de sus riesgos y obtener ingresos más lucrativos. La afluencia de liquidez influyó en los mercados al contado subyacentes, en cuanto afectó a las decisiones de los agricultores, comerciantes y elaboradores de productos agrícolas.

Esto provocó el desarrollo de crecientes desequilibrios globales: un elevado déficit en cuenta corriente de Estados Unidos (3.8% del PIB en 2001 a más de 5.0% del PIB en 2007) y su contraparte, superávits considerables en Japón, China, Rusia y los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)<sup>21</sup>, entre otros, abundante liquidez y tasas de interés bajas en los mercados internacionales.

Esa cuantiosa liquidez existente sirvió para financiar el déficit estadounidense con entradas de capital extranjero. Esto, combinado con otros factores, entre ellos un rápido proceso de innovación financiera, contribuyó a generar un crecimiento acelerado del crédito pero sin tener en cuenta los riesgos ni la estrecha relación existente entre las diferentes instituciones financieras, elevando, a su vez, el nivel de contagio en caso del surgimiento de dificultades.

En este contexto, un aumento de la inflación provocó que la Reserva Federal (FED) tomara medidas monetarias restrictivas como el aumento de la tasa de interés.

Con tasas de interés elevadas, las personas que habían adquirido inmuebles a crédito, se negaron a pagar las hipotecas, por lo que disminuyó la demanda en de estos, y ante un exceso de oferta, disminuyó su precio, descendiendo los ingresos de las compañías inmobiliarias.

Esto provocó que las entidades hipotecarias y los bancos de inversión disminuyeran su crédito, afectando la actividad económica, y conllevando a la quiebra de grandes bancos de inversión, hasta que en septiembre del 2008, Lehman Brothers<sup>22</sup>, se declaró en bancarrota y propició a la liquidación masiva de activos considerados riesgosos y a la destrucción de la riqueza, provocando así que se profundizara la **crisis económica**, y que estallara la burbuja en la esfera **financiera mundial**.

Esta ha impactado negativa y fuertemente en el **intercambio comercial** entre los tres países del TLCAN. Al cierre del primer trimestre de 2009, el Comercio Trilateral en América del Norte cayó 32.0% respecto al mismo período de 2008, ubicándose en 158 299 millones de dólares estadounidense.

**El comercio México-Canadá** totalizó 4 377 millones de dólares estadounidense, lo que representa una contracción de 27.8% respecto a 2008. Asimismo, este valor de comercio bilateral representa más de cuatro veces el valor de comercio registrado en 1993 y una tasa de crecimiento anual promedio de 10.8%.

A marzo de 2009, México registró un superávit en su balanza comercial con Canadá por 1 283 millones de dólares estadounidenses. Sin embargo, este monto es 229 millones de dólares estadounidense inferior al superávit registrado en el mismo período de 2008. En esa fecha, México continuó representando el quinto mercado de exportación para Canadá (2.1% del total de las exportaciones), siendo superado por las ventas realizadas a Estados Unidos, Reino Unido, China y

---

<sup>21</sup> Irán (1960), Irak (1960), Kuwait (1960), Arabia Saudí (1960), Venezuela (1960), Qatar (1961), Indonesia (1962), Libia (1962), Emiratos Arabes Unidos (1974, Abu Dhabi desde 1967), Argelia (1969), Nigeria (1971), Angola (2007) y Ecuador (1973-1992 y 2007).

<sup>22</sup> Cuarto Banco de Inversión de Estados Unidos.

Japón. En términos de valor, las exportaciones de Canadá a México se ubicaron en 1 547 millones de dólares estadounidense, monto 553% superior a las ventas realizadas en 1993. Sin embargo, este valor también representó una caída de 32% en las exportaciones canadienses registradas a marzo de 2008.

La tasa de crecimiento anual promedio de las exportaciones de Canadá a México para el período marzo de 1993 a marzo del 2009 se ubicó en 12.4%.

A nivel de producto, destaca principalmente el crecimiento en las importaciones de México de teléfonos celulares provenientes de Canadá, así como de autopartes (frenos), polietileno, y partes para maquinaria de perforación.

En cuanto a los productos canadienses que sufrieron las caídas más importantes en el primer trimestre de 2009, fueron: semillas de colza, automóviles con motor superior a 3000 centímetros cúbicos, autopartes (partes para carrocería) y aluminio.

En términos de valor, al cierre del mes de marzo de 2009, México se mantuvo como tercer proveedor de Canadá (3.9%), participación superada por las importaciones provenientes de Estados Unidos (52.2%) y China (11.0%).

Durante el primer trimestre de 2009, las exportaciones de productos mexicanos a Canadá sumaron 2,830 millones de dólares estadounidense, monto 362% superior respecto al mismo período de 1993, pero equivalente a una contracción de 25.3% respecto a las ventas registradas a marzo de 2008.

La tasa de crecimiento anual promedio de las exportaciones de México a Canadá para el período marzo de 1993 a marzo del 2009 se ubicó en 10%.

A nivel de producto, dentro de las principales exportaciones de México a Canadá destaca el crecimiento en la venta de equipos celulares, camiones con peso inferior a cinco toneladas, y automóviles con motor a diesel entre 1500 y 3000 centímetros cúbicos.

En contraste, las exportaciones mexicanas a Canadá que observaron las mayores caídas, fueron: televisores a color, computadoras, autopartes (cables de encendido y partes para asientos), oro y circuitos impresos.

Por su parte, el **comercio bilateral México-Estados Unidos** fue de 81 mil 413 millones de dólares en el primer trimestre del 2009, lo que representó una reducción de 7.7% respecto de los 88 mil 245 millones de dólares en el mismo período de 2008.

En ese período, la balanza comercial de bienes continúa favorable a México, pero disminuyó un 41%.

Las exportaciones de México hacia Estados Unidos se redujeron en 13 mil 653 millones de dólares, un 26%, en el primer trimestre de 2009 respecto al mismo periodo del año pasado; atribuido, en parte, a la reducción de los ingresos de la empresa Petróleos Mexicanos (Pemex) por el descenso en un 45.3% de las ventas petroleras al mercado estadounidense, debido a la caída de los precios internacionales de los energéticos en comparación con 2008. Por tipo de mercancía, las ventas mexicanas al exterior de la industria automotriz contribuyen con 26.3% del total, y dada la debilidad

que presenta esa actividad en ese mercado, los envíos muestran un freno. De igual forma, la producción de eléctricos y electrónicos aporta 28.2% de los envíos totales; sin embargo, los datos muestran que desde el último trimestre de 2008 la demanda se ha venido reduciendo. Otras industrias mexicanas que también se han visto afectadas, aunque con una menor participación a ese mercado, han sido las que producen maquinaria y equipo, que contribuyen con 11.6% de las ventas totales. Asimismo, las industrias química, la de productos metálicos y la de textiles han reducido sus exportaciones y participan con 7.2, 6.6 y 4.6%, respectivamente, en las ventas a ese país.

Mientras tanto, las exportaciones de Estados Unidos hacia el país mexicano bajaron de 48 238 millones de dólares en el primer trimestre del año pasado a 38 668 millones de dólares en el mismo periodo del presente año.

### ***Algunas reflexiones finales***

Algunos estudios señalan que el comercio en el 2009 se redujo en más del 4%.

Esta contracción del comercio mundial se puede agravar y acabaría con la confianza de una posible recuperación de la actividad económica global con el incremento de las medidas proteccionistas atraídas por la necesidad de proteger los empleos y los negocios a nivel de los países.

Los paquetes de estímulo que se han aplicado son necesarios y son bienvenidos en general para los países, pero algunos de ellos contienen elementos como ayudas estatales, subsidios, o medidas compra-presta-invierte y contrata nacional, que favorecen los productos y los servicios locales a expensas de las importaciones, e incrementan los niveles de deudas. Esto argumenta la posibilidad de que en el corto, mediano y/o largo plazo se de la crisis de la deuda.

La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha abogado por concluir cuanto antes la Ronda de Doha como una señal clara que las medidas proteccionistas no son la solución a la crisis. Esta, que se negocia desde hace ocho años y está paralizada desde hace meses, procura la liberalización del comercio mundial.

La prosperidad y seguridad en el marco del TLCAN dependen de una política comercial centrada en la creación y preservación de la producción y el empleo en la región, el fomento de un desarrollo sostenible y equitativo en el mundo y de que los gobiernos tengan el espacio necesario para resolver los retos económicos, financieros y climáticos mundiales.

Además, se hace necesario eliminar obstáculos al comercio como la eliminación de incentivos gubernamentales para trasladar la producción al extranjero y que se dé una oportunidad de sobrevivir a los sectores económicos que no pueden competir en el mercado internacional pero que son vitales para generar empleos.

Promover condiciones de competencia leal, ya que los índices de competitividad global <sup>23</sup> para el 2009-2010 de México, Canadá y Estados Unidos son de 4.19, 5.33, y 5.59 puntos respectivamente.

---

<sup>23</sup> El índice de competitividad mide la habilidad de los países de proveer altos niveles de prosperidad a sus ciudadanos. A su vez, esta habilidad depende de cuán productivamente un país utiliza sus recursos disponibles. ([www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)) 2009.

Facilitar la circulación transfronteriza de bienes y servicios entre los tres países, aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión y ver algunos temas pendientes en la agenda comercial de México y Estados Unidos ya que sólo se ha aplicado el 10% de esta, como por ejemplo, la apertura de las aduanas las 24 horas del día y el uso de sistemas de control y vigilancia.

Si a lo anterior se le suma el gran descontento social respecto al TLCAN que existe en México, sobre todo, ya que este les hizo perder su soberanía alimentaria provocando grandes diferencias sociales, hambre, miseria, pobreza, etcétera, se evidencia lo indispensable que es renegociar este esquema integracionista para este país fundamentalmente.

La renegociación se ha mencionado desde la carrera electoral de Barack Obama, actual presidente de los Estados Unidos, el cual se ha proyectado a favor del multilateralismo, pero no se ha referido en cuanto al cumplimiento de su promesa en este aspecto. Pues hasta la fecha, sólo han realizado revisiones mínimas a los flujos de comercio e inversiones, ignorando los impactos sociales y ambientales y negando el paso a participación alguna de la sociedad civil.

### **Bibliografía**

- Castillo Ponce, Ramón A., Alejandro Díaz-Bautista y Edna Fragoso Pastrana. 2004. "Sincronización entre las economías de México y Estados Unidos: el caso del sector manufacturero". *Comercio Exterior*, 54 (7), 620-627.
- Castillo, Ramón A. y Alejandro Díaz-Bautista. "Testing for Unit Roots: Mexico's GDP". 2002. *Momento Económico* 124: 2-10.
- Díaz Bautista, Alejandro. "La crisis económica del 2009, las remesas y el desempleo en el área del TLCAN" Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.5, Número 1 Universidad Autónoma Indígena de México.
- Díaz-Bautista, Alejandro. "Economic Integration, Regional Convergence and Growth in North America". *Análisis Económico*, Núm. 54, vol. XXIII, Tercer Cuatrimestre 2008.
- Díaz-Bautista, Alejandro. "El TLCAN y el Crecimiento Económico de la Frontera Norte de México". Revista *Comercio Exterior* de Bancomext, Diciembre 2003.
- Informes del Banxico, USDOC, y Statistics Canadá, 2004.
- Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 39-48.
- Sitio Web de la Secretaría de Economía <http://www.economia.gob.mx/>
- Sitio Web de Statistics Canada <http://www.statcan.gc.ca/>
- Sitio Web del Banco de México <http://www.banxico.org.mx/>
- Sitio Web del Departamento del Trabajo de Estados Unidos <http://www.dol.gov/>
- Sitio Web del INEGI <http://inegi.org.mx/inegi/default.aspx>
- Sitio Web del Secretariado del NAFTA <http://www.nafta-sec-alena.org/>

## 4

### **El diálogo político entre la Unión Europea - América Latina y Caribe: Valoración de la Asociación Estratégica Birregional.**

**Dr. Oscar Montero de la Cruz**

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe durante la década de los noventa se han caracterizado por ser un período inédito. Desde finales de la guerra fría, en la Unión Europea se inicia un nuevo proceso de democratización y seguridad, abriendo nuevas perspectivas para la profundización y ampliación de la Unión Europea. Al mismo tiempo, se instaura la Unión Económica y Monetaria que cambiará sustancialmente el escenario económico internacional.

Este nuevo entorno político-económico permite el desarrollo de una relación entre ambas regiones, que se observa a través de nuevos instrumentos que rigen las relaciones mutuas y un importante incremento del comercio. Esto sienta las bases para avanzar hacia una nueva etapa de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe desde finales de los noventa y principios del siglo XXI<sup>24</sup>.

Desde una perspectiva política se pueden señalar dos grandes sucesos que influyen en la consolidación del espacio eurolatinoamericano a finales de los noventa. Estos son la consolidación del diálogo político entre la Unión Europea y el Grupo de Río, (iniciado en diciembre de 1990, en Roma, en la misma línea del Diálogo de San José), así como la Declaración de Sao Paulo suscrita entre los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la Unión Europea y el Grupo de Río, en 1994<sup>25</sup>.

En dicha Declaración, se definen los principios y valores compartidos, así como se expresa el interés mutuo en buscar “estructuras de diálogo más adecuadas”, “con nuevos instrumentos”, y en el marco de una estrategia de mediano y largo plazo. Esta nueva visión estratégica, se materializó rápidamente con la profundización de los acuerdos existentes con Centroamérica y la Comunidad Andina, estableciéndose un diálogo político institucionalizado, así como los acuerdos de tercera y cuarta generación (analizados con mayor profundidad posteriormente en este mismo capítulo) con MERCOSUR, Chile y México, en los que se profundiza los ámbitos político, económico-comercial y de cooperación, mediante la creación de estructuras institucionales permanentes.

El desarrollo de Cumbres, tiene un papel significativo en esta nueva “era de las comunicaciones”. Existe una necesidad creciente por parte de los gobernantes nacionales de verse frente a frente cada cierto tiempo. Este tipo de “diplomacia personal”<sup>26</sup> es muy antigua y se ha intensificado gracias a la rapidez del transporte internacional, que permite a los gobiernos construir una red de relaciones

<sup>24</sup> IRELA: "Las Relaciones entre Europa y América Latina: Hacia una Agenda Birregional en el siglo XXI". Junio 1999.

<sup>25</sup> Para ampliar véase: Declaración Sobre la asociación entre la Unión Europea y América Latina, IV Reunión Ministerial entre la Unión Europea y el Grupo de Río, Sao Paulo, Brasil, 31 de octubre de 1994.

<sup>26</sup> Para ampliar véase: Barston, R.P.: Modern Diplomacy, Logman, Londres 1998.

que sirven a los intereses nacionales. La “diplomacia de cumbres”<sup>27</sup>, no sustituye a la diplomacia tradicional, pero se ha convertido en una nueva vía clave para impulsar iniciativas concretas, fortalecer relaciones, proyectar la imagen de un país o grupo de países, y agilizar la toma de decisiones en diversos foros mundiales. Es en suma, una forma más que buscan los gobiernos para gestionar interdependencia en un contexto internacional más complejo.

La idea de celebrar una primera cumbre birregional, surgió de ambas partes debido a varios factores. El primero es que el diálogo de cooperación europea había avanzado bastante, pero parecía haber llegado a un límite con el modelo de relaciones existentes a mediados de los años noventa<sup>28</sup>. Otro elemento de contexto importante fue la celebración de la primera Cumbre de las Américas en diciembre de 1994, que tenía como objetivo la consolidación de la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

La Cumbre de las Américas tendría lugar en Río de Janeiro, acordada en un principio para 1998, y gracias a ella el diálogo entre ambas regiones, debería entrar en una etapa cualitativamente nueva y expresar nuevas formas en la dimensión de sus relaciones exteriores.

Se pretendía que la agenda para dicha cumbre fuera lo más amplia posible, abarcando los tres ejes tradicionales de las relaciones (diálogo político, relaciones económicas y cooperación), aunque surgía un nuevo planteamiento de llevarlas a un mejor nivel de “asociación estratégica”. Dicho fin será el objeto último de las cumbres y del proceso que se puso en marcha.

El 20 de diciembre de 1990, los representantes de la Unión Europea y los del Grupo de Río, firmaron la declaración de Roma, a través de la cual se inició la institucionalización del diálogo entre la UE y ALC. Dicha institucionalización estuvo basada en los vínculos históricos, políticos y económicos entre los países de ambas regiones, en función de fomentar los esfuerzos multilaterales hacia la liberalización del comercio y de la inversión.

Se destaca la propuesta de una “asociación estratégica”<sup>29</sup>, a escala del conjunto de América Latina y el Caribe, apoyando el diálogo político con el Grupo de Río y tomando la decisión de llevar a cabo la propuesta franco-española sobre la reunión cumbre Unión Europea, América Latina y Caribe; por lo que en 28 y 29 de junio de 1999 en Río de Janeiro, Brasil, se logra consolidar la primera Cumbre, la “Cumbre de Río”. Con esto se iniciaba una nueva etapa de las relaciones UE- ALC para principios del siglo XXI.

### ***La cumbre de Río, 1999***

La Cumbre de Río de 1999 entre los Jefes de Estado y de gobierno de la Unión Europea y América Latina y el Caribe, fue una cita histórica no solo para ambas regiones sino para el mundo debido a la importancia que representa para la consolidación de las relaciones entre ambas regiones. Esta fue la

---

<sup>27</sup> Para ampliar véase: Couloumbis, T. y Wolfe, T.: *Introduction to International Relations. Power and Justice*, Prentice-Hall, Nueva Jersey, 1990. Pag. 147.

<sup>28</sup> Freres, Christian., *¿De las declaraciones a la asociación birregional?*, en *Desafíos para una nueva asociación. Encuentros y desencuentros eurolatinoamericanos*, Libros de la Catarata, Madrid 2004.

<sup>29</sup> La asociación estratégica tiene por objeto incrementar el poder de negociación en la escena internacional, sobre la base de una visión común del mundo. La UE y América Latina desean un sistema internacional fundado en el principio del multilateralismo, regido por normas consensuales de aplicación universal y mecanismos de vigilancia multilaterales. Por tanto, ambas tienen interés en trabajar conjuntamente. *Ibíd.*, COM (99) 105 final.

primera vez que todos los mandatarios de los dos bloques se reunieron para conversar y reflexionar sobre el futuro del sistema global y de las relaciones entre las regiones y con el resto de la comunidad internacional.

Esta Cumbre, encuentra a la región latinoamericana en una situación nueva en su historia, con economías más abiertas al mundo y en creciente desarrollo, así como procesos de integración ambiciosos y en pleno desarrollo. Asimismo hay que reconocer las limitaciones y las dificultades existentes, como una coyuntura internacional desfavorable principalmente en el terreno económico-financiero.

Así, la Cumbre de Río constituyó el inicio de un proceso favorable y de alcances no cuantificados. Para América Latina y el Caribe, pretendía definir el rol en la escena internacional y la consolidación de su vinculación con la Unión Europea. En el actual mundo globalizado no es posible hablar de alianzas excluyentes, por lo que el fortalecimiento de la asociación estratégica, se desarrollará a partir del grado de entendimiento político, de la mutua complementariedad y de las afinidades y sensibilidades económicas y comerciales<sup>30</sup>.

La pretensión fue amplia en su momento, se procuraba firmar un documento político conjunto, así como acordar un plan de acción birregional, destinado al fortalecimiento de la relación bilateral y a la construcción de una futura asociación estratégica birregional, de carácter integral para ambas partes. Existen muchas y variadas razones para la profundización de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. Desde el punto de vista del diálogo político se pueden destacar algunas, como la coincidencia entre ambas regiones sobre los valores fundamentales que inspiran su quehacer y su acervo cultural común.

Objetivos, desarrollo y documentos de la Cumbre de Río de Janeiro<sup>31</sup>, acuerdos y compromisos en los diversos ámbitos, político, económico y social.

La Declaración de Río señala que una Asociación Estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe se sustenta en el derecho internacional, el fortalecimiento de la democracia, los derechos humanos, la paz y seguridad internacional y el fomento de la confianza de las naciones. El Parlamento Europeo comparte la noción de la Asociación Estratégica entre ambas regiones, está basada en la convicción de que la integración regional tiene un papel fundamental en el crecimiento, la liberalización del comercio y el desarrollo económico y social y en el hecho de que el desarrollo sin integración será más difícil<sup>32</sup>.

### ***La cumbre de Madrid, 2002***

La segunda cumbre, en Madrid-España celebrada el 17 de mayo del 2002, los jefes de Estado y de Gobiernos del la UE y de ALC, ratificaron su voluntad política en la consolidación de la AEB basada en la Declaración y Plan de Acción de Río<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> Bodemer, Klaus, "¿El comienzo de una coincidencia estratégica? La primera Cumbre Unión Europea-América Latina/Caribe en Río de Janeiro", Desarrollo y Cooperación 5/99, agosto, p. 11.

<sup>31</sup> La Comisión Europea, en el afán de lograr una mayor y mejor relación entre UE y AL, el 9 de marzo de 1999 presentó la comunicación COM (99)105, "Una nueva asociación Unión Europea-América Latina en los albores del siglo XXI", meses más tarde se celebró la Cumbre de Río. Documento completo en: <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/r14004.htm>.

<sup>32</sup> Antón, Alberto., "Las relaciones políticas de la Unión Europea con América Latina tras la primera conferencia intergubernamental. Agenda y Prioridades." Revista CIDOB d'Afers Internacionales, 54 55, noviembre 2001.

<sup>33</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Seguimiento de la Primera Cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, COM (2000) 670 final), 31 de octubre de 2000.

El objetivo de ésta cumbre fue obtener el impulso político para asegurar la continuidad de lo establecido en Río, mediante expresiones jurídicas e institucionales basadas en acuerdos de asociación y de colaboración.

Durante la Cumbre se adoptaron tres documentos prioritarios coincidentes con las tres dimensiones de la relación birregional: En la dimensión política, la Comisión propuso acciones en favor de los derechos humanos y la promoción de la democracia; en la económica, el lanzamiento de un nuevo programa sobre la “sociedad de la información”; y en el ámbito del desarrollo social y la lucha contra la pobreza, se anunció una “iniciativa social” orientada a la “reducción de los desequilibrios sociales”<sup>34</sup>.

La agenda de Madrid sufrió un cambio radical a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre en los Estados Unidos, por lo que las primeras propuestas que giraban en torno a democracia, multilateralismo, equidad social y modernización tecnológica, se transformó radicalmente. La agenda de Madrid se centró en cuestiones más de seguridad internacional como el terrorismo, la inmigración o el narcotráfico, en lugar de consolidar la propuesta de asociación estratégica birregional.

La Cumbre de Madrid se desarrolló en un contexto internacional más adverso que la anterior Cumbre de Río<sup>35</sup>. Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 conllevaron a una decidida respuesta bélica por parte de los Estados Unidos y su lucha contra el terrorismo. Esto trajo consigo la redefinición de las prioridades de la agenda internacional en materia de seguridad, transformando el discurso diplomático acerca del recién implementado concepto de seguridad hacia una nueva retórica de afirmación del valor del uso de la fuerza y la lógica militar, en lo que, se confunde abiertamente la política interna y la política exterior de Estados Unidos. Lo anterior se dio además bajo un contexto de crisis del sistema de seguridad internacional colectiva y de Naciones Unidas.

El proceso de maduración de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la entrada en circulación del euro a partir del 1 de enero de 2002, parecen abrir una nueva etapa en la proyección internacional de la Unión Europea; así como la preparación ante la proximidad de la ampliación de la Unión y sus posibles implicaciones tanto en materia de política agraria común (PAC) y de cohesión, como la estrictamente presupuestaria<sup>36</sup>.

Todo lo anterior viene a reforzar la idea de que un compromiso formal en la relación con América Latina y el Caribe por parte de la Unión Europea bajo este contexto internacional, se encontraría con importantes dificultades para su consolidación y puesta en acción.

La Cumbre de Madrid, produjo tres documentos finales: el principal documento en el campo político fue “Compromisos de Madrid”<sup>37</sup>. Asimismo se consolidó un documento de trabajo denominado “Cumbre Unión Europea- América Latina y el Caribe: Valores y posiciones comunes”. Por último, se desarrolló un “Informe de Evaluación”, que desplegaba un análisis de lo realizado hasta el momento

---

<sup>34</sup> Sanahuja, José Antonio., “La Unión Europea y América Latina y el Caribe: una asociación estratégica para la democracia, y el desarrollo, y la lucha contra la pobreza”, Intermon Oxfam, abril de 2002.

<sup>35</sup> Oppenheimer, Andrés, “Mal momento para la Cumbre”, El Mundo, 18 de mayo de 2002.

<sup>36</sup> Soriano, Juan Pablo, “América Latina. Entre la esperanza y la desilusión”, en Esther Barbé (coord.), España y la política exterior de la UE. Entre las prioridades españolas y los desafíos del contexto internacional, Barcelona, Institut Universitari d'Estudis Europeus, Quadern de Treball nº 40, octubre 2002, pp. 73-94.

<sup>37</sup> Véase: Declaración política, “Compromisos de Madrid”, documento final Cumbre de Madrid, mayo 17-18 de 2002. Disponible en internet: [europa.eu.int/comm/world/lac/conc\\_es/decl.htm](http://europa.eu.int/comm/world/lac/conc_es/decl.htm).

y señalaba los lineamientos a seguir acordados en la Cumbre de Madrid<sup>38</sup>. (Ver contenidos en Anexo VII).

El proceso de ampliación de la UE desde 2004 y sus implicaciones tanto en materia de política agraria y fondos de cohesión, viene a reforzar la impresión de que una Asociación Estratégica entre la Unión Europea y América Latina tendrá dificultades para su puesta en acción a corto o mediano plazo<sup>39</sup>. A lo anterior se suma el ambiente de crisis política y de recesión económica que viven buena parte de países latinoamericanos<sup>40</sup>, así como la pretensión norteamericana de extender su presencia militar y comercial (ALCA) en la zona, y la situación internacional de guerra en Irak, que genera una nueva etapa de incertidumbre para América Latina.

Continuando con la construcción de la relación eurolatinoamericana, ante esto y bajo la iniciativa mexicana, se aprobó, la celebración de la tercera reunión Cumbre Unión Europea y América Latina y el Caribe, que se llevaría a cabo en la Ciudad de Guadalajara, México, en mayo del 2004, donde se proponía en definitiva el despegue efectivo de esta relación birregional.

### **La Cumbre de Guadalajara**

La tercera Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, se llevó a cabo los días 28 y 29 de mayo de 2004, en la ciudad de Guadalajara, México. El contexto internacional con el cual se encuentra esta tercera Cumbre, no había cambiado mucho con respecto a la anterior reunión. Los temas como la lucha contra la pobreza, fomento de los derechos humanos, protección del medio ambiente, o las relaciones comerciales más simétricas, se ven opacados por esta nueva doctrina de seguridad<sup>41</sup>.

A la Cumbre de Guadalajara, la Unión Europea arriba con una estructura de 25 miembros, resultado de la incorporación de los países de Europa del este y central en mayo de 2004. En esta Cumbre los "nuevos socios", tendrán la oportunidad de formalizar su primer acercamiento institucionalizado con los socios latinoamericanos. Por ello, se tiene que resaltar la dimensión actual de la propuesta de Asociación Birregional Unión Europea - América Latina y el Caribe. La Cumbre de Guadalajara, reunió a 58 Jefes de Estado y de Gobierno, 33 latinoamericanos y caribeños y 25 europeos. Esto representa a cerca de mil millones de habitantes entre las dos regiones<sup>42</sup>.

En la Cumbre de Guadalajara se establece como prioridad básica, la mayor integración económica intraregional, priorizando a la cooperación intraregional con MERCOSUR, América Central y la CAN. Se establecen tres puntos básicos para luchar contra la pobreza: el multilateralismo eficaz, la cohesión social, y la relación birregional.

---

<sup>38</sup> CELARE, "II Cumbre Unión Europea - ALC, reflexiones y proyecciones tras Madrid 2002", Celare, Santiago de Chile, 2002.

<sup>39</sup> Aguiar, Pablo, "Enlargement, coherence, and development policy", en Esther Barbé y Elisabeth Johansson-Nogués (coords.), *Beyond Enlargement: the New Members and New frontiers of the Enlarged European Union*, Barcelona, Institut Universitari d'Estudis Europeus, 2003, pp. 235-256.

<sup>40</sup> Acosta, Jaime., "La integración y el desarrollo de los países, un tema para la nueva agenda América Latina- Unión Europea", Nueva Sociedad, 2004, nº 1990.

<sup>41</sup> CELARE, "III Cumbre ALC/ UE: México 2004. Proyecciones de los consensos de Guadalajara", Santiago de Chile, febrero de 2005.

<sup>42</sup> Por una parte los habitantes de la región Latinoamericana suman en su conjunto 500 millones de habitantes, por la parte de la Unión Europea suman 480 millones, que incluye a los diez nuevos miembros, esto da un total de 980 millones de habitantes. Según datos del World Factbook 2005.

En Guadalajara, ambas regiones informaron sobre los progresos realizados y las medidas adoptadas, tras la Cumbre de Madrid, en el contexto de las relaciones Unión Europea- América Latina. El tema base de la agenda para esta tercera Cumbre fue el de la cohesión social y el combate a la desigualdad.

América Latina y el Gran Caribe presentan los mayores grados de inequidad de todas las regiones del mundo<sup>43</sup>. Esta desigualdad hace peligrar cualquier estrategia de desarrollo y, al mismo tiempo, que hace desestabilizar las democracias. El tema de cohesión social fue planteado por el ex Comisario europeo Chris Patten, a fines de marzo de 2003, en el Consejo Europeo de Vouliagmeni, Grecia. Se propuso centrar los objetivos de la relación birregional en el tema de la superación de las desigualdades en Latinoamérica, considerando que el desarrollo sustentable pasa por enfrentar el desafío urgente de la pobreza, la desigualdad y la justicia social.

El otro tema propuesto para la agenda de la Cumbre de Guadalajara, en conjunto con la cohesión social, es el de la integración regional. Los procesos de integración en Latinoamérica, presentan serios déficits políticos en su conducción e implementación. Los problemas técnicos y los intereses particulares terminan primando a la hora de resolver los problemas y las necesarias cesiones de soberanía que los procesos de integración implican. La parte esencial de la integración es la solidaridad y la conciencia de destinos comunes entre pueblos vecinos e, incluso más allá de ello, que comparten principios y visiones sobre el desarrollo. (Para ampliar ver Anexo VIII)

Por último, se aceptó la propuesta de Austria, para llevar a cabo la IV Cumbre Unión Europea - América Latina y Caribe que se celebró en Viena el 12 y 13 de mayo de 2006. Las expectativas que las sociedades europeas y latinoamericanas tienen sobre estos encuentros es que han venido descendiendo progresivamente. La Declaración de Guadalajara hace un llamado a los gobiernos a reportar resultados concretos en Viena, o en su caso, explicar claramente a las sociedades cuáles fueron los problemas. Sin duda esto es un avance que debe celebrarse.

### ***La Cumbre de Viena***

La Cumbre de Viena de 2006, fue el encuentro que posiblemente permitió confirmar el agotamiento detectado en las relaciones birregionales, resultado dependiente de muchos factores. Algunos ajenos en parte, a los socios de ambas regiones, como la Ronda de Doha de la OMC, y otros obedecieron a los avances que se registraron en los grandes hitos de esas mismas relaciones, como los Acuerdos pendientes y, en particular, el acuerdo Unión Europea-MERCOSUR.

En primer lugar, Viena significó un cierto agotamiento del diálogo político debido a la necesidad de reformar el formato y la agenda de las Cumbres. Del lado europeo, esta cuarta Cumbre fue organizada por la presidencia austriaca de la UE; su contraparte latinoamericana, el Grupo de Río, estuvo representada por Guyana. La primera dificultad de cara a Viena fue el hecho de que ninguno de los dos países organizadores tiene demasiado peso en su respectiva región<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> Según cifras de la Comisión Europea, América Latina registra el nivel medio más elevado de desigualdad de todas las regiones del mundo. Así, aproximadamente un tercio de la población de América Latina -180 millones en el 2001-, vive en situaciones de pobreza. Esta pobreza afecta primordialmente a las regiones rurales.

<sup>44</sup> No se debe de olvidar que con esta IV Cumbre se celebra en un país "no latino" (es decir uno que ni es latinoamericano ni tiene fuertes lazos históricos con esta región). Este hecho debió servir para definir como objetivo principal del encuentro acercar a actores "no latinos", y en especial a los nuevos Estados miembros de Europa Central, al proyecto euro-latinoamericano.

El carácter asambleario de las Cumbres es un primer obstáculo a la hora de avanzar en materia de cooperación política. Conscientes de este tema, en ambas regiones se ha iniciado un debate sobre su posible reforma. Una propuesta alternativa es convocar las respectivas Troikas de la UE y del Grupo de Río; otra idea, lanzada por el Parlamento Europeo<sup>45</sup>, es la creación de una Secretaría General Europeo- Latinoamericana (SEGEL) para monitorear el diálogo político y dar seguimiento a las Cumbres en los períodos intermedios.

Desde la perspectiva latinoamericana, el vínculo con Europa constituye, además, un estímulo para la construcción de una postura regional común. Una de las debilidades del proceso latinoamericano es precisamente la falta de una interlocución definida en su relación con el mundo. América Latina requiere fortalecer su proceso de integración para aumentar su capacidad de interlocución con sus socios europeos, considerando que el diálogo en la relación eurolatinoamericana es asimétrico y, a veces, cacofónico, puesto que, a diferencia de la Unión Europea, no existe una organización latinoamericana común sino, más bien, una dispersión de organismos de integración.

Pero al mismo tiempo, “la pasada Cumbre hizo ver de una manera diáfana que los logros alcanzados y los compromisos adquiridos, unidos al cada vez más exigente contexto internacional en el que se enmarcan las relaciones entre las dos regiones, se traducen en una serie de desafíos tan numerosos como complejos a los que se enfrentó en el camino hacia la próxima Cumbre de Lima, en mayo del 2008, y que tuvieran una naturaleza tanto política como técnica”<sup>46</sup>.

### ***La Cumbre de Lima***

Con la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea se completaba casi un decenio desde el lanzamiento de la asociación estratégica sin que se haya llegado a precisar hacia dónde camina la relación. La mayoría de balances hechos a posteriori coinciden en que, como en anteriores ediciones, ha predominado la retórica sobre los resultados concretos. Reunir bianualmente a altos mandatarios de 60 países parece requerir un pretexto que vaya más allá del intercambio de buenas intenciones.

El objetivo genérico de estas cumbres es el de definir la agenda bilateral y establecer compromisos que abarquen el conjunto de la relación incluyendo la concertación política, las relaciones económicas y la cooperación. El diálogo directo entre los jefes de Estado debería servir para establecer objetivos comunes y ligarlos a compromisos que puedan hacerse efectivos. En la actualidad la agenda birregional es difusa y está llena de desencuentros que dificultan los acuerdos, no solo entre las dos regiones, sino también en el interior de ellas donde la percepción de las prioridades es a menudo divergente.

A nadie se le oculta que para la Europa ampliada Latinoamérica no es un socio privilegiado. Solo un grupo de países de la “vieja Europa” comunitaria mantiene vínculos relevantes, pero su atención no es constante, como la ausencia de los primeros ministros británico e italiano y el presidente francés en este encuentro puso de manifiesto. En una Europa ensimismada tratando de digerir su ensanchamiento continuado y de reconducir una reforma institucional descarrilada, la asociación estratégica con América Latina y el Caribe queda en segundo o tercer plano.

---

<sup>45</sup> Parlamento Europeo, Resolución sobre una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina, Bruselas, 27 de abril de 2006.

<sup>46</sup> Walder- Ferrero Benita, “El camino de Viena a Lima”, Discurso sobre los avances de la Asociación Estratégica, Bruselas, 13 de mayo de 2006.

Existen sí consensos reiterados sobre principios comunes que incluyen la defensa de un multilateralismo basado en el respeto a la democracia, los derechos humanos y la no intervención. Subsisten también desacuerdos en torno a las negociaciones comerciales, la arquitectura financiera internacional y la responsabilidad compartida ante retos globales como la preservación del medio ambiente y el cambio climático, la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico, las migraciones, el terrorismo, la carrera armamentista o la crisis alimentaria.

Oficialmente dos eran los temas centrales, conectados entre sí y ambos de gran calado. El primero, “Pobreza Desigualdad e Inclusión social”, forma parte de la agenda bilateral desde la Cumbre de Guadalajara de 2004, que introdujo el debate sobre la cohesión social. Ésta se ha convertido en una prioridad de la cooperación europea y ha dado lugar a un diálogo específico que incorpora medidas de seguimiento, aunque persisten diferencias a la hora de concretar las políticas y los instrumentos.

En el segundo tema fue “Desarrollo sostenible: medio ambiente, cambio climático y energía” y, en plena escalada de los precios de los hidrocarburos, los debates se centraron en torno a la crisis alimentaria, la política energética y en especial la relación entre los biocombustibles y la primera.

Sin embargo, como viene siendo habitual, la atención se centró en los avances de los procesos de negociación en curso con América Central, la Comunidad Andina (CAN) y MERCOSUR para la conclusión de los nuevos acuerdos de asociación. El protagonismo fue para las pugnas internas de la CAN sobre el contenido y alcance de las negociaciones. La UE, que ha convertido el apoyo a la integración regional en un eje central de las relaciones, mantiene de momento la preferencia por el enfoque multilateral pero incorporando mecanismos de flexibilidad que permitan salvar las diferencias.

La Declaración de Lima de 57 puntos no abundan compromisos con una agenda concreta y objetivos definidos. Se reiteraron declaraciones sobre principios comunes y se comprometieron a trabajar por políticas de desarrollo inclusivas que incorporen la participación social y la mejora de las políticas públicas y los sistemas de protección social.

Una cumbre más, y ya son cinco sin resultados concretos, un diálogo que parece empezar a estar agotado, síntomas que vienen percibiéndose desde la segunda cumbre, la de Madrid. En el 2010 llega la VI Cumbre que se celebrará nuevamente en Madrid, de los dirigentes de los países tanto de América Latina y el Caribe como los de la Unión Europea, depende el éxito o fracaso de este diálogo. Quedan pocas oportunidades para que el diálogo político entre estas regiones se torne en un verdadero diálogo que se plasme en acciones.

Para la Cumbre de Madrid en 2010, se han planteado algunos retos que deben de ser resueltos, y de este resultado dependerá el futuro de esta asociación; el primer gran reto es concretar el tratamiento de las asimetrías, tanto en lo referente al diálogo birregional, como en el caso de los procesos de integración regional. Existen diferentes instrumentos: el tratamiento especial y diferenciado en las relaciones comerciales; mecanismos de transferencia financiera dentro de las políticas de cooperación para el desarrollo, fondos cofinanciados para políticas de reducción de las asimetrías en diferentes campos, en especial el de la Cohesión social. Es necesaria una evaluación de las asimetrías que permita establecer mecanismos para analizar sus efectos y evolución, diseñar políticas e instrumentos adecuados a la dimensión real del problema y además de identificar responsabilidades a la hora de afrontarlas.

El otro principio a concretar es precisamente el de la responsabilidad compartida frente a los retos globales. Los objetivos son comunes pero el coste para lograrlos ha de repartirse de forma equitativa. Aquí volvemos a las preguntas iniciales; no se trata solo de saber lo que queremos conseguir, eso es un primer paso, el siguiente es saber qué estamos dispuestos a pagar por ello.

## 5

### ***Europa comunitaria, el modelo neoliberal y la crisis global***

**MSc. Ernesto Domínguez López**  
*Investigador del Centro de Estudios Europeos*

El estallido “oficial” de la crisis mundial en septiembre de 2008 marca uno de los hitos más importantes de las últimas décadas en el desarrollo del sistema capitalista global. La connotación financiera dada por una gran parte de la prensa y los especialistas en los primeros momentos, aunque repetida hasta el momento actual por un buen número de ellos, fue desmentida por los hechos. Su rápida difusión y repercusión en todos los ámbitos hizo visible que su carácter era mucho más abarcador.

Simultáneamente, septiembre de 2008 como referente para su inicio puede ser puesta en duda, si recordamos tan sólo la crisis hipotecaria iniciada en Estados Unidos en 2007, que se transformó en la recesión de finales de 2008 sin solución de continuidad. De manera que, en una primera mirada, podemos descartar tanto la cronología como el carácter “oficialmente reconocidos” a la crisis, al menos desde los medios, igualmente oficiales, de Occidente.

La Europa comunitaria es uno de los centros de poder en el capitalismo actual, junto con Estados Unidos o Japón, además de ser la cuna del sistema. Ello por sí solo demuestra la importancia de un análisis que tenga en cuenta la evolución del Viejo Continente bajo los efectos de la crisis global y cuales son las perspectivas que se abren. Aunque las cifras tienen el defecto de variar constantemente, en la misma medida en que se desarrollan los acontecimientos, las que presentaré tienen el objetivo de señalar tendencias generales, pues de otra manera este trabajo perdería toda vigencia desde antes de estar concluido.

No obstante, el trabajo está referido a Europa comunitaria por otros dos motivos. Por primera vez en las últimas décadas se produce una crisis mayor que tiene su origen en el corazón del sistema, lo cual le da una especial connotación, así que es necesario aproximarse en su estudio a una parte de ese corazón.<sup>47</sup> Por otra parte, Europa occidental fue la sede de las expresiones más avanzadas del Estado de Bienestar, cuyos restos todavía son visibles, lo cual es un elemento muy importante en el análisis que sigue, al tiempo que 10 de los últimos 12 países ingresados a la Unión Europea (UE) provienen del antiguo campo socialista, lo que a su vez tiene una serie de implicaciones estructurales que condicionan el tipo de impacto que experimentaron y su capacidad de respuesta.

Esto último lleva a algunas primeras ideas que es importante adelantar. Aunque parezca una verdad de Perogrullo, resulta útil recalcar que Europa es mucho más que la Unión Europea, por lo que no se pueden identificar los procesos que transcurren dentro de esta con procesos absolutamente continentales, pues ello sería un error serio, que es por demás muy frecuente, en gran medida

---

<sup>47</sup> Está claro que el núcleo central del capitalismo contemporáneo se encuentra en Estados Unidos, pero no puede desconocerse que en realidad se trata de una red de centros de poder, que han marcado la vanguardia del desarrollo sistémico durante siglos, y ello conlleva la necesidad de estudiar a los componentes de esa red.

porque los propios dirigentes comunitarios y académicos eurooccidentales identifican a la UE con Europa.

Además, la propia Europa comunitaria es muy, pero muy heterogénea, con varios niveles de desarrollo. No se puede establecer signos de igualdad, en ningún orden, entre lo que representan países como Alemania, Francia y Gran Bretaña, el grupo de España, Irlanda, Portugal y Grecia; Italia, tan difícil de ubicar; los pequeños pero muy desarrollados Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Austria, Dinamarca, Finlandia y Suecia; los casi liliputienses Malta y Chipre; los Bálticos (Lituania, Letonia y Estonia); Eslovenia; los miembros del grupo de Visegrad (Polonia, República Checa, Hungría y Eslovaquia) y los recién llegados “parientes pobres” de Rumania y Bulgaria. Incluso esta manera de agruparlos mantiene notables diferencias al interior de cada subconjunto.

El propósito de este trabajo es desarrollar algunas reflexiones sobre el alcance de la crisis, no en el sentido de cuánto va a durar o cómo será el proceso de recuperación (algo a lo cual de todas formas se hace referencia), sino cual es su significación estructural, para el sistema de producción capitalista, lo cual abarca desde el origen hasta las consecuencias a largo plazo. Como en otras ocasiones, el problema se analiza desde una perspectiva histórica y abarca varias aristas.

### ***Los ¿antecedentes? de la crisis***

Los primeros síntomas de las insuficiencias del sistema financiero internacional, de los peligros que entrañaba la formación de burbujas, capaces de estallidos incontrollables provocados por la acumulación de una presión que por entonces sólo se traspasaba de una a otra, se pudieron observar a finales de los años '80, en 1994 (el “efecto Tequila”), 1997 y 1998 (las crisis de los “Tigre Asiáticos” y de Rusia), además de la crisis de la burbuja .com en 2001. Los flujos incontrollados de capitales en operaciones bursátiles crearon los canales para la propagación de los primeros efectos negativos de la desmedida financiarización de la economía mundial.

Este factor es clave para entender el tema abordado. No se trata sólo de las transformaciones estructurales del sistema a partir de la transición hacia la coyuntura histórica conformada a partir de los años '80, caracterizada por la terciarización de las economías más avanzadas, la deslocalización industrial con el traslado de una gran parte de la industria manufacturera hacia las regiones periféricas, con los cambios que ello implicó tanto en las estructuras sociales de los países centrales como en la diferenciación al interior de la periferia; la globalización en su forma más contemporánea, entre otros elementos.<sup>48</sup> Es a una forma específica de ese proceso de terciarización en la que han predominado los servicios financieros, que han absorbido una gran parte de los capitales disponibles, dada la mayor rapidez y más amplios márgenes de ganancias que pueden generar los mercados correspondientes, en comparación con los de bienes y otros servicios.

Para que se tenga una idea de la magnitud y rapidez del proceso de financiarización, en 1980 el total de activos financieros era aproximadamente igual al Producto Interno Bruto (PIB) mundial, mientras que en 2005 equivalía a 3,7 el PIB de todo el planeta.<sup>49</sup> Si tomamos en cuenta el crecimiento del PIB en 25 años, el volumen de los mercados financieros ha aumentado casi de forma geométrica en ese lapso. Ello se puede entender, sin demasiadas dudas, como una creciente desviación de los capitales disponibles hacia mercados que en la práctica no son productivos, que no contribuyen a la satisfacción de necesidades sociales.

---

<sup>48</sup> Sobre este tema, ver Ernesto Domínguez López. *Economía y sociedad en la Europa post industrial*. En **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 78, enero-abril 2008

<sup>49</sup> Lynn Walsh. **Economía mundial: Una crisis pronosticada**. En <http://mundosocialista.net/2008/06/17economia.html>

Pero el “septiembre negro” de 2008 fue precedido y acompañado no sólo por las señales de alarma financiera que representaron las crisis parciales mencionadas, sino por un sistema de crisis mucho más vasto, que trasciende ampliamente lo económico.

Una de las más visibles fue la energética, un derivado, esencialmente, de los manejos especulativos en los mercados de hidrocarburos, en los que se demostró el carácter marcadamente subjetivo de su funcionamiento. Las leyes de oferta-demanda no están en la base última de los exorbitantes precios alcanzados por el petróleo en el verano de 2008, en tanto que en los mercados nunca dejó de existir un margen de reserva, a pesar del real incremento en el consumo de grandes países como China e India. En cambio, los temores desatados (e incitados) a raíz de ese crecimiento en la demanda, de la conflictividad en las regiones productoras e incluso la perspectiva de un no tan lejano agotamiento de los yacimientos fueron los que gravitaron con mayor fuerza sobre la hipertrofia de los precios.

La crisis alimentaria es también un problema no resuelto, que se ha originado tanto por los precios crecientes de los alimentos, a raíz tanto del incremento real de los costos, como la reducción o amenaza de reducción de la oferta en alguno sectores como el del maíz a partir del auge de los biocombustibles; a los manejos especulativos de las principales transnacionales del ramo, como de los conocidos desniveles en la distribución y el consumo, que tienen una altísima concentración en los países centrales, e incluso a nivel nacional en las elites dominantes.

La crisis ambiental es quizás el más concientizado y debatido de los problemas globales actuales, aunque no por ello el mejor comprendido ni el que se está más cerca de su solución. La sobreexplotación y contaminación del medio ambiente son efectos del modelo de crecimiento y el paradigma tecnológico dominantes a lo largo de siglos, pero sus consecuencias son ya inmediatas.

Otro aspecto, la cultura política<sup>50</sup> occidental, que se ha expandido por vías diversas al punto de convertirse en referente mundial en la construcción de los sistemas políticos nacionales, a pesar de la incuestionable heterogeneidad entre las distintas regiones y países, está también inmersa en una crisis general. La baja representatividad que le reconocen los ciudadanos a las instituciones políticas, el desinterés y desconocimiento de masas crecientes de la población, el rechazo a algunas de ellas (i.e, el abierto rechazo a los partidos dentro de los movimientos sociales), la desafiliación, el vaciamiento de los programas, la entronización del marketing y la superficialidad en ese campo, son los más claros síntomas de ello.<sup>51</sup>

La convergencia de esos procesos colocó al mundo, en una primera aproximación, en una situación de equilibrio inestable, que bastaba con que se produjese alguna otra alteración en el funcionamiento de sus estructuras fundamentales para que se desatase una crisis global. Prepararon el camino para la conformación de un escenario en el cual colapsaran los pilares que sostenían el crecimiento mundial, tal como se había producido hasta el momento. Más adelante veremos cual es el verdadero alcance de ese colapso.

---

<sup>50</sup> Por cultura política entiendo la producción del conjunto de la estructura política, es decir, los diversos sistemas y relaciones que forman parte de ellas.

<sup>51</sup> Sobre el sistema de crisis, ver María Karla Rodríguez de la Cuesta, Ernesto Domínguez López y Rodolfo Humpierre Álvarez. *Europa ante la crisis global*. En **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 82, mayo-agosto 2009, pp. 5-8

## Los ¿orígenes?

Es conocido, tal como mencionaba antes, que los mercados financieros desregulados representan el factor clave dentro de la evolución de la economía más contemporánea, y ello le añade un factor adicional de inestabilidad al sistema. Sin entrar a considerar otros elementos, los manejos de orden financiero, si bien generan grandes beneficios en plazos más breves, entrañan también un riesgo muy alto. En ello incide algo que en muchos análisis se obvia, y es el factor subjetivo no cuantificable que encierra el funcionamiento de los mercados. Las informaciones (verdaderas o falsas) y su manejo, por sólo poner un ejemplo, tienen un impacto directo sobre los precios con los que se opera en las bolsas.

No en balde se ha observado, en varios momentos y por varios autores, el peligro que representa la financiarización para el sistema. En los últimos tiempos se ha puesto de moda un economista que hasta hace muy poco tiempo fue prácticamente desconocido, Hyman Minsky, quien estudió este problema y señaló la inestabilidad intrínseca del sistema y su agravamiento a partir del crecimiento del sector financiero, que refuerza la tendencia al derrumbe que lleva implícita el capitalismo, apoyándose en una interpretación no ortodoxa de los textos de John Maynard Keynes.<sup>52</sup>

Las evidentes fallas que empezaron a percibirse con fuerza ya en 2007 llevaron a no pocos autores de distintos orígenes a buscar explicaciones y a rescatar entonces el trabajo de Minsky,<sup>53</sup> a tratar de identificar el momento que estamos viviendo con el una “crisis Minsky” o con los llamados “momentos Minsky”, es decir, los momentos en los cuales los elementos de inestabilidad acumulados (como el “sistema Ponzi”) colapsan a partir de un suceso detonante que hace desplomarse toda la estructura construida sobre ellos.<sup>54</sup>

En gran medida esta búsqueda de la explicación de la inestabilidad de los mercados financieros es debida al origen más comúnmente reconocido de la crisis en la hipertrofia de las burbujas especulativas y su colapso. Se conoce la formación de todo un sistema de derivados financieros, que esencialmente representaron la fragmentación y reagrupamiento de las deudas, hipotecarias, crediticias y de otros tipos, para su comercialización en los mercados financieros (i.e: las CDO, Obligaciones de Deuda Colateralizadas), que eran a su vez transformados y revendidos, en una larga cadena de transacciones a escala mundial, en las cuales el factor determinante era la confianza en la solidez de la institución emisora de los paquetes financieros (otra vez el elemento subjetivo).

Estos procedimientos aceleraron la recuperación en los balances contables de los fondos invertidos, a la vez que generaron una fuerte concentración de liquidez en las diferentes instituciones, liquidez que tenía que ser colocada en circulación nuevamente. Ello alimentó las nuevas y más riesgosas líneas de crédito, que a su vez incrementaron las posibilidades del consumo. El crecimiento del

---

<sup>52</sup> De Hyman Minsky se pueden consultar varios trabajos, como por ejemplo **The Financial Instability Hypothesis. Working Paper No. 74, mayo 1992.** (2009) En <http://www.levy.org/pubs/wp74.pdf>; **Money, financial markets, and the coherence of a market economy.** (2009) En <http://www.econ.uoa.gr/UA/files/373625298..pdf> o **Uncertainty and the Institutional Structure of Capitalist Economies. Working paper No 155, abril 1996.** (2009) En <http://129.3.20.41/econ-wp/mac/papers/9809/9809015.pdf>

<sup>53</sup> Sólo como ejemplos, ver Stephen Mihm. **¿Por qué falla el capitalismo? Hyman Minsky, el economista que vio venir el desplome aún veía otro problema en el horizonte: su repetición.** (2009) En <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2902> o **¿Estamos en el pico de un Momento Minsky?** (2009) En <http://www.gurusblog.com/archives/%C2%BFestamos-en-el-pico-de-un-momento-minsky/25/08/2007/>

<sup>54</sup> Lance Taylor y Stephen A. O'Connell. **A Minsky Crisis.** En **The Quarterly Journal of Economics, Suplemento Vol.100.** Boston: MIT Press, 1985, pp.871-885

consumo, financiado por la comercialización de las deudas, inyectó a su vez presión a las burbujas especulativas, especialmente en sectores como el inmobiliario, el más conocido de todos, aunque no el único, que hizo dispararse el valor reconocido a los diversos activos, dado el rápido crecimiento de la demanda.

Tal idea puede extenderse a la gran mayoría de los mercados, no sólo inmobiliario, que por una vía u otra vieron dispararse los precios, y por tanto la especulación en torno a ellos. El incremento de los precios de las materias primas, como el petróleo, y los alimentos, es resultado de esta clase de procesos, pues no se corresponden con una verdadera presión sobre la oferta por un crecimiento de la demanda que generase una tensión por escasez de mercancías, más allá de que el real aumento de la demanda tuviese incidencia en el fenómeno.

El acelerado crecimiento de los precios, a partir del alto riesgo de las hipotecas y créditos concedidos, el incremento en el número de activos recuperados por los bancos y otras instituciones financiera ante la imposibilidad de que los deudores pagaran y la posterior puesta en venta de esos activos, generaron el efecto inverso de caída vertical de los mismos precios, al aumentar la oferta y disminuir la demanda rápidamente. Tal desarrollo provocó la ruptura de las cadenas de pagos en las transacciones financieras, ante la detención de la recuperación de liquidez, y por tanto la imposibilidad de cumplir las obligaciones contraídas; los títulos comercializados se convirtieron rápidamente en “activos tóxicos”, “títulos basura” o cualquiera de los otros términos que se han manejados al respecto.

Todo lo anterior es bien conocido, por ello lo presento de manera muy sintética. Sus efectos fueron muy vastos y el salto a la economía real era inevitable, por al menos dos canales principales. En primer lugar, el desplome de los mercados financieros a partir de la crisis de sus principales instituciones generó una rápida contracción de los créditos, es decir, la sangre dejó de fluir por las arterias y venas del sistema. Ello golpeó directamente a las empresas productoras, que carecieron de los fondos necesarios para las inversiones de capital.

En segundo término, y no menos importante, se dejó de financiar el consumo, y ello puso al descubierto una de las debilidades del sistema, que se apoyaba en la acumulación de deudas por los consumidores, en montos que superaban con creces los ingresos reales. Esto significa la no realización de los stocks de mercancías, con todas las consecuencias que eso trae.

En resumen, que incluso los panegiristas más recalcitrantes del sistema capitalista en general, y del neoliberalismo en particular, no pueden dejar de reconocer el hecho de que lo que se ha producido es una crisis económica, al menos económica, de grandes dimensiones, que ha alcanzado a todo el mundo y que ha golpeado directamente a los centros de poder más importantes, sin hablar ya de las periferias dependientes.

### ***La crisis en Europa comunitaria<sup>55</sup>***

Para la Europa comunitaria, la crisis partió tanto de los efectos del estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos y el consecuente pánico en los mercados financieros, como del estallido de sus propias burbujas, dos focos cuyas ondas se superpusieron en el escenario europeo. Tanto Gran

---

<sup>55</sup> Las cifras económicas que se manejan en este acápite son tomadas en todos los casos de la Oficina de estadísticas de la Comisión Europea (Eurostat), en el sitio [www.eurostat.com](http://www.eurostat.com)

Bretaña como España fueron sede de grandes especulaciones con los inmuebles, lo cual tuvo efectos parecidos, con la diferencia de que la especulación se basó en la expansión de la demanda de casas y urbanizaciones completas por todo el espacio comunitario, especialmente para el caso de España.

A la vez, el colapso de los mercados financieros golpeó directamente a las economías de la parte occidental del continente, las más avanzadas, estrechamente relacionadas con ellos, tanto a través de la participación de sus propias instituciones del sector como por los flujos de fondos hacia sus economías reales. Para el este, el impacto fue relativamente indirecto, en gran medida condicionado por el predominio de la banca occidental, especialmente alemana y austriaca, en sus sectores financieros, como por su dependencia del flujo de fondos desde occidente, tanto en forma de fondos estructurales, como de inversiones.

Esta dependencia de los países del este es resultado en primer lugar de su inserción en el espacio económico comunitario como países periféricos hacia los cuales se orientó la parte fundamental de la exportación de capitales eurooccidentales, en medio del proceso de deslocalización industrial, dada la cercanía, costos mucho menores de la fuerza de trabajo, la cual además cuenta como media con un alto nivel de calificación, y facilidades fiscales de todo tipo. De tal manera, la brusca contracción de la disponibilidad de créditos occidentales asestó un fuerte golpe a esas economías, a la vez que la banca occidental quedó particularmente expuesta a las fluctuaciones en la parte oriental de la UE.

Desde los últimos dos trimestres de 2008, los indicadores de los Estados comunitarios mostraron una marcada tendencia al deterioro. El PIB registró tasas de crecimiento negativas en los países más importantes, algunas de ellas considerables, que hicieron que pronto todos ellos entrasen en recesión técnica. El más tardío fue Francia, aunque la revisión a la baja de sus datos oficiales colocó la entrada en recesión del país galo en la misma época que Alemania o España.

Esto significó que la UE en su conjunto, y la Zona Euro<sup>56</sup> en particular, entrasen en recesión de manera casi simultánea. Ello se explica porque las cinco principales economías de la UE (Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia y España) representan más del 70% del PIB total de los 27 miembros.

**Tabla 1: PIB en miles de millones de euros**

	2004	2005	2006	2007	2008
<b>UE-27</b>	10 602	11 062	11 671	12 338	12 512
<b>5 grandes</b>	7 812	8 069	8 455	8 858	8 928
<b>Resto (22 países)</b>	2 790	2 993	3 216	3 480	3 584

**Fuente:** elaborado por el autor a partir de datos tomados de EUROSTAT:

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>

Tal situación le da un determinado grado de homogeneidad al comportamiento de las variables en la UE como conjunto y en la Zona Euro, asociado al efecto de arrastre de las grandes economías.

En los países del Este, el comportamiento de sus cifras fue diferente, pues en los primeros meses lo que registraron fue una fuerte desaceleración de su crecimiento, teniendo en cuenta que los ritmos previos eran muy altos, con valores por encima del 5% en muchos casos. Por supuesto ese crecimiento era debido en lo fundamental al ya citado flujo de inversiones y fondos estructurales. Sin

<sup>56</sup> De la Zona Euro forman parte los 16 países que han adoptado la moneda común.

embargo, cuando la desaceleración se convirtió en contracción, los niveles que está alcanzó fueron muy, muy altos.

**Tabla 2: Tasas de crecimiento del PIB en %, intertrimestral e interanual, de la UE, la Zona Euro y una muestra de los países miembros**

*(Basada en datos ajustados estacionalmente)*

País	Q3 2008 (intertrim)	Q4 2008	Q1 2009	Q2 2009	Q3 2008 (internan)	Q4 2008	Q1 2009	Q2 2009
<b>EA16</b>	-0.4	-1.8	-2.5	-0.2	0.4	-1.8	-4.9	-4.8
<b>EU27</b>	-0.4	-1.9	-2.4	-0.3	0.6	-1.7	-4.8	-4.9
<b>Alemania</b>	-0.3	-2.4	-3.5	0.3	0.8	-1.8	-6.7	-5.9
<b>Francia</b>	-0.3	-1.4	-1.4	0.3	0.1	-1.7	-3.5	-2.8
<b>GB</b>	-0.7	-1.8	-2.5	-0.6	0.3	-2.0	-5.0	-5.5
<b>Italia</b>	-0.8	-2.1	-2.7	-0.5	-1.3	-2.9	-6.0	-6.0
<b>España</b>	-0.6	-1.1	-1.6	-1.1	0.5	-1.2	-3.2	-4.2
<b>Irlanda</b>	0.5	-5.6	-2.3	0.0	-1.2	-8.0	-9.3	-7.3
<b>Suecia</b>	-0.5	-4.9	-0.9	0.2	0.2	-5.1	-6.5	-6.1
<b>Finland</b>	-1.1	-2.5	-3.0	-2.6	0.9	-3.0	-6.5	-8.9
<b>Austria</b>	-0.4	-1.0	-2.7	-0.5	2.0	-0.1	-3.8	-4.5
<b>R.Checa</b>	0.5	-1.3	-4.8	0.1	2.9	0.5	-4.5	-5.5
<b>Eslovaquia*</b>	1.8	2.1	-11.0	2.2	6.6	2.5	-5.6	-5.3
<b>Hungría</b>	-1.0	-1.9	-2.6	-2.0	0.3	-2.2	-5.6	-7.3
<b>Rumania*</b>	-0.1	-2.8	-4.6	-1.1	9.2	2.9	-6.2	-8.7
<b>Letonia</b>	-1.8	-4.7	-11.0	-0.8	-5.8	-10.7	-18.5	-17.3
<b>Lituania</b>	-0.3	-1.4	-10.2	-9.8	2.0	-1.3	-11.6	-20.4
<b>Polonia (0.5)</b>	0.6	-0.1	0.3	0.5	4.9	2.6	1.7	1.4

\* Porcentaje interanual no ajustado estacionalmente

**Fuente:** elaborado por el autor a partir de datos tomados de EUROSTAT:

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

La caída de los indicadores de crecimiento es evidente, lo que al tomar los datos interanuales resulta aún más claro. Salvo el caso de Polonia, el resto de los Estados miembros se declararon en recesión técnica, en algunos casos con caídas estrepitosas, especialmente en los países del Báltico, que registran los mayores deterioros.

Llama la atención, sin embargo, que durante el segundo trimestre de 2009 se registraron los primeros índices de crecimientos intertrimestrales positivos, particularmente importantes en Alemania y Francia, lo que llevó a declarar su salida de la recesión. Esas cifras se confirmaron con los primeros estimados del tercer trimestre de 2009, con crecimientos de 0,7-0,8% para Alemania y 0,3% para Francia, que arrastraron a un crecimiento de 0,4% en la Zona Euro y 0,2% en la UE 27. Ello se ha tomado como la salida de la recesión y el inicio de la recuperación. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los crecimientos de la ZE y la UE 27, desde la perspectiva interanual representan -4,1% y -4,3%, respectivamente, y para Alemania y Francia -4,8% y -2,4% respectivamente. Si bien las contracciones interanuales son menores que en los trimestres anteriores, siguen siendo importantes.

Esto ha traído la pregunta de si ya se habrá iniciado la recuperación, a lo cual hay varias respuestas posibles, según las distintas perspectivas teóricas, con los modelos V, L o W. Sin entrar en el debate, que no es el objetivo de este trabajo, creo no obstante útil apuntar que la posibilidad de una recuperación lineal (V) me parece poco probable a largo plazo pues, aún refiriéndonos sólo a lo

económico, períodos anteriores de grandes crisis, como las de la décadas de los '30 y los '70 se desarrollaron con varias caídas sucesivas, pues en cada una de ellas se producía una recuperación parcial sin resolver las contradicciones fundamentales que habían llevado hasta ellas. Además, en el caso específico que estamos tratando, para Europa se están formando dos nuevos focos de inestabilidad, generados por la misma crisis y por las medidas de respuesta implementadas.

La emisión de gigantescos paquetes de rescate a las entidades financieras,<sup>57</sup> no importa el camino exacto que se haya tomado en cada caso, implican un altísimo grado de endeudamiento de los Gobiernos, con gigantescos déficits fiscales, muy por encima de los topes establecidos por el Pacto de Estabilidad y Desarrollo, que han comprometido al máximo la capacidad de maniobra de los gobiernos comunitarios. Además, esos gastos no han ido en lo fundamental a socorrer a los ciudadanos, lo que equivale a decir estimular el consumo. No se puede olvidar el impacto del desmontaje de los Estados de Bienestar, que ha reducido el colchón de seguridad de los ciudadanos, favoreciendo la precarización del trabajo y la reducción de las prestaciones sociales.<sup>58</sup>

Los fondos se han empleado en apuntalar o garantizar a las entidades financieras, con el objetivo de ayudarlas a restablecer el crédito y por tanto alimentar a la economía real. El problema es que en general eso no se ha producido, sino que las diversas instituciones han aprovechado la ayuda para formar reservas y asegurarse contra la quiebra, sin que ello tenga grandes repercusiones en el crédito.<sup>59</sup> Con las informaciones acerca de la recuperación se corre además el peligro de que se de por terminada la crisis y se dejen de tomar medidas para resolverla, o para evitar su profundización, lo cual en el ámbito de la carencia de recursos financieros puede ser muy grave.

De manera que se está creando un grave riesgo de que se produzca una crisis de la deuda, que marque una nueva caída, lo cual es especialmente cierto si atendemos a que el endeudamiento no es solamente en los países de Europa comunitaria, sino que se extiende por todo el mundo, al agregar a esta lista las obligaciones derivadas de los préstamos a países periféricos, que no cuentan en la actualidad posibilidades de ser refinanciadas.

Otro factor muy grave es el desempleo. A pesar de los indudables síntomas de recuperación, la tendencia al alza de este índice se mantiene. En julio, la tasa media de desempleo de la UE 27 era de 9,0% y para la Zona Euro de 9,5%. En aquel momento, los países con situación más grave en este aspecto (con cifras de dos enteros) eran España con 18,5%; Lituania con 17,4%; Letonia con 16,7%; Irlanda con 12,5%; Eslovaquia con 12,0% y Hungría con 10,3%. Apenas dos meses después, en septiembre, La UE y la Zona Euro habían pasado a 9,2% y 9,7% respectivamente, mientras que los Estados que reportaban los peores indicadores España y Letonia, había alcanzado cotas de 19,3% y 19,7%, respectivamente.

Este problema es particularmente grave, pues el desempleo atenta directamente contra el consumo, es decir, contra la realización de la mercancía. De manera que la recuperación parcial que se puede

---

<sup>57</sup> María Karla Rodríguez de la Cuesta, Ernesto Domínguez López y Rodolfo Humpierre Álvarez. *Europa ante la crisis global*. En **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 82, mayo-agosto 2009, p. 20

<sup>58</sup> Sobre este tema, ver Rafael Muñoz de Bustillo (ed.) **El Estado de Bienestar en el cambio de siglo**. La Habana: Félix Varela, 2004 y Ernesto Domínguez López. *La socialdemocracia europea: del Estado de Bienestar a la neoliberalización*. En **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 77, septiembre-diciembre 2007, entre otros trabajos

<sup>59</sup> David Harvey **¿Estamos realmente ante el fin del neoliberalismo? La crisis y la consolidación del poder de las clases dominantes**. En [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info).

haber iniciado chocaría inevitablemente con su inviabilidad a mediano plazo, si no se revierte la tendencia al alza del paro, y los pronósticos no son favorables en este sentido.

El desempleo tiene importancia también en otro orden de cosas. Por ser uno de los efectos de la crisis de más amplia repercusión social, pues de las cifras anteriores se desprende que aproximadamente 1 de cada 10 ciudadanos comunitarios en edad de trabajar no tiene empleo, lo cual significa una afectación no sólo individual sino también para la familia, este es uno de los principales causantes de descontento en las sociedades del Viejo Continente. A ello hay que sumarle dos factores relacionados, que son el temor a la pérdida del empleo por aquellos que lo conservan, y el considerable número de subempleados, con empleos de baja calidad que no incluyen prestaciones sociales, dentro de la tendencia a la reducción y en lo posible eliminación de los contratos colectivos de trabajo.

Los primeros meses de 2009 registraron una amplia actividad huelguística, que tuvo a Francia como epicentro, pero que abarcó a casi todos los países, en varios de los cuales se registraron las mayores manifestaciones en más de 20 años. Esas protestas generaron climas de inestabilidad más o menos graves, de acuerdo con el país específico, pero en todo caso representaron una amenaza para el sistema europeo. Sin embargo, dada la debilidad del movimiento sindical y las carencias de las fuerzas políticas de izquierda, estos movimientos carecieron de un contenido político suficiente como para convertirlos en punto de partida de transformaciones sociales; quedaron dentro del marco de los reclamos económicos más o menos tradicionales.<sup>60</sup>

No obstante, la superposición de todos estos problemas de orden económico y social llevó a la caída de varios gobiernos en el espacio comunitario y su entorno inmediato. Entre enero y marzo de 2009 cayeron los gabinetes de Letonia, Hungría, República Checa e Islandia, a lo que vinieron a sumarse la del Gobierno rumano en octubre y las elecciones anticipadas convocadas en Grecia en septiembre. Otros países, si bien no tuvieron crisis políticas de esa magnitud, vieron también comprometida su estabilidad, y en los procesos electorales desarrollados, tanto a escala nacional como comunitaria, las principales fuerzas políticas, especialmente las que están o estaban gobernando, fueron seriamente castigadas por el electorado.<sup>61</sup>

De manera que, incluso desde una aproximación digamos unidireccional, la crisis tiene una dimensión muy amplia, que abarca los espacios sociales y políticos, es decir, que trasciende el ámbito puramente económico. Desde la perspectiva de hoy, aún sin atrevernos a hacer pronósticos, creo poco probable formular un pronóstico preciso sobre cuál será su desarrollo futuro, su duración y su alcance definitivo. Lo que intentaré será ofrecer una interpretación de su significado.

### ***El significado de la crisis***

Como muchos otros términos de uso común, crisis tiene varias interpretaciones, muchas de las cuales lo identifican con catástrofe, derrumbe y otros por el estilo. Algo de cierto hay en ello, pues los procesos que se identifican como tales se caracterizan por la turbulencia y la destrucción de estructuras, por escindir de manera radical a los grupos humanos afectados entre aquellos que resultan ampliamente perjudicados y los que (siempre los hay) se benefician de la situación.

---

<sup>60</sup> María Karla Rodríguez de la Cuesta, Ernesto Domínguez López y Rodolfo Humpierre Álvarez. *Europa ante la crisis global*. En **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 82, mayo-agosto 2009, pp. 22-23

<sup>61</sup> Sobre los resultados electorales, ver el sitio **Parties and elections in Europe**, en [www.parties-and-elections.de](http://www.parties-and-elections.de)

Según el diccionario Herder de filosofía, la palabra “crisis” proviene del griego Krisis que significa juicio, veredicto. Pero en este mismo texto, se brinda otra arista del término, que implica una manera distinta de aplicarlo a determinadas fases de la historia política, natural o del pensamiento. Allí se señala como modelo de crisis, la “de la escolástica”, la “crisis de los estados feudales”, y también la “crisis de la adolescencia” y “de la etapa de madurez del individuo”, lo que indica que ese concepto se asocia a un cambio radical de cualidad y no a una simple evolución interna, temporal y contradictoria propia.

A partir de esta idea lo asumiré como un momento del desarrollo en que las contradicciones entre los elementos que conforman las distintas estructuras profundas<sup>62</sup> de los complejos sociales,<sup>63</sup> sea de todas, de algunas o de una, entran en fase aguda de sus contradicciones crónicas, debidas a los diacronismos en sus ritmos de transformación. Pueden llegar hasta el punto de ruptura que conduzca al fin de un sistema de producción, si bien no necesariamente deben alcanzar ese grado de profundidad, pues también pueden constituir el momento de paso a un nivel superior del mismo, dependiendo de las reservas creativas con que cuente dicho sistema.

Es un hecho conocido que el capitalismo como sistema incluye a las crisis como momentos de su desarrollo, algo que ya adelantaba Marx<sup>64</sup> cuando señalaba el carácter cíclico de las mismas, como resultado de la base contradictoria del sistema, y de los procesos de agotamiento y sustitución del capital fijo, de acuerdo con los ciclos industriales. Si tenemos en cuenta esta perspectiva, muchas de las respuestas que actualmente se buscan en Minsky y otros autores se encuentran al menos enunciadas en Marx.

Si nos acercamos más en el tiempo, el modelo de onda larga de Kondratiev, con fases de expansión y contracción de unos 52 años, encierra una idea parecida, que se aproxima a los procesos de renovación del paradigma tecnológico dominante, algo que ha sucedido varias veces desde las distintas fases de la Revolución Industrial (uno de los procesos que están en la raíz misma de la formación del capitalismo como sistema)<sup>65</sup> hasta las revoluciones científico técnicas posteriores. Más recientemente, la investigadora venezolana Carlota Pérez, especialista en el estudio del desarrollo tecnológico, ha propuesto también la existencia de ciclos de cambio de paradigma de duración

---

<sup>62</sup> Es cada uno de los sistemas de relaciones y manifestaciones concretas que se expresan en una de las esferas específicas de la actividad humana, es decir, económica, social, política o de las mentalidades. Responden a un ordenamiento general acorde con el momento específico del desarrollo histórico en que se halle el complejo social tratado. Aunque se transforman con el devenir tanto cuantitativa como cualitativamente, en cada período histórico responden a la línea determinada por la base axiomática correspondiente que define dicho período. Un elemento que permite diferenciar a la estructura es su estabilidad en el tiempo, pues existe en lo que Fernand Braudel llamó la *longue durée* (Fernand Braudel. **La Historia y las Ciencias Sociales**. Madrid: Alianza Editorial, 1970). No existen independientemente, sino que representan, en esencia, una distinción metodológica de las esferas de la acción humana, y tienen su espacio de existencia y definición en el hombre, existencia estrechamente interpenetrada, a pesar de que tienen desarrollos diacrónicos que en su desfase generan contradicciones lógicas

<sup>63</sup> El referente en este caso es el concepto complejo cultural, utilizado por Fernando Martínez Heredia (Fernando Martínez Heredia. **El corrimiento hacia el rojo**. La Habana: Letras Cubanas, 2001), con el cual designa los grupos humanos poseedores de elementos complejos de identidad cultural y por tanto de organización social históricamente determinados. He preferido denominarlo complejo social, que es el resultado de la superposición dinámica y dialéctica de las estructuras social, económica, política y de las mentalidades, que comúnmente se identifica con el término sociedad, palabra que resulta fácil confundir con la estructura social.

<sup>64</sup> Karl Marx. **El Capital. Crítica de la Economía Política**. La Habana: Ciencias Sociales, 1973

<sup>65</sup> Eric Hobsbawm. **Las revoluciones burguesas**. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1971

media de entre 50 y 60 años,<sup>66</sup> es decir, que de alguna manera se superponen con los ciclos Kondratiev.

La historia del desarrollo del capitalismo puede ser representada entonces por una sucesión de períodos de expansión y contracción, de acuerdo con las potencialidades creativas que tenga en cada momento el paradigma dominante, desde su instauración hasta su agotamiento. En gran medida coincido con esta visión, sólo que quisiera añadirle algunos elementos.

En primer, nótese que en las últimas líneas he eludido el apellido *tecnológico* para los paradigmas. Ello responde a que considero que si vamos a hablar de paradigmas como referentes para la construcción de los modelos desarrollo imperantes en cada período histórico concreto debemos entenderlos no como un elemento vinculado únicamente, y ni siquiera preferentemente, a lo económico. La aproximación debe ser sistémica, es decir, entendiendo que el modelo que predomina en cada momento abarca de manera análoga (que no quiere decir exactamente igual) a todas las estructuras que conforman el sistema, es decir, la economía, la política, la sociedad y las mentalidades, referidas cada una de ellas a los ordenamientos de los elementos y relaciones en cada uno de los ámbitos de acción humana, de todas las formas de producción, desde la de bienes hasta la de ideas, en tanto que ese entramado sólo puede enlazarse a través de la existencia de sistemas de significación que canalizan los intercambios entre individuos y grupos de individuos de todas las dimensiones.

Porque no podemos olvidar que esas esferas de la acción humana no son más que distinciones esencialmente metodológicas, como he expresado en otras ocasiones,<sup>67</sup> si bien ello no significa que sean ficticias, pues cada una de ellas tiene sus propios ritmos de evolución y por tanto se generan contradicciones al interior de los sistemas por esa causa, sino que no existen por separado, que coexisten en el hombre y forman parte del sistema complejo de relaciones sociales de todo tipo.

Los modelos de desarrollo dominante se corresponden, teniendo en cuenta lo anterior, con epistemes hegemónicas, a partir de los cuales se articulan las relaciones y sus dinámicas, es decir, se producen las formas de organización y autoorganización de los sistemas y subsistemas en los cuales se desarrolla la vida humana. Aclaro que esas relaciones tienen en cuenta tanto a los grandes grupos como a los individuos y a todo lo que está entre esos extremos. Las contradicciones y la dialógica de desarrollo articuladas a todos esos niveles conduce y condiciona el desarrollo de los complejos sociales.

De esta manera, podemos hablar de un modelo neoliberal dominante entre finales de la década de los '70 y la actualidad, que se corresponde con la adopción generalizada del episteme neoliberal para la apropiación de la realidad y la organización sistémica. La organización y autoorganización de los subsistemas también están marcadas por ese paradigma, que se asocia, de más está decirlo, con determinados paradigmas específicos, de orden tecnológico u otros.

---

<sup>66</sup> Ver los trabajos de Carlota Pérez **Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza.** México: Siglo XXI Editores, 2004 y **Cambio técnico, reestructuración competitiva y reforma institucional.** Santiago de Chile: CEPAL / CLADES, 1996

<sup>67</sup> Ernesto Domínguez López. *Capitalismo post industrial y desarrollo. Temas de Economía Mundial.* La Habana, Nueva Época II, Edición Especial, enero 2009

Cuando hablamos de ese modelo neoliberal no podemos entenderlo como la aplicación absoluta de las propuestas del pensamiento neoliberal, al estilo de la *supply side economy* de Milton Friedman,<sup>68</sup> sino de la incorporación de elementos del mismo que se convirtieron en los predominantes, que se hibridaron con otros provenientes de modelos anteriores, en especial del llamado keynesiano, que predominó en la postguerra, y que tuvo al Estado de Bienestar europeo como su ejemplo por excelencia. De hecho, en ocasiones, como en la presente, probablemente, el modelo dominante está más profundamente implantado en las estructuras no económicas. En la actualidad las fuerzas políticas, por ejemplo, están más fuertemente vinculadas al neoliberalismo que las mismas relaciones económicas.

El capitalismo podemos verlo como un sistema oscilante que se mueve entre dos polos, el de la desregulación y el de la regulación, que en algunas aproximaciones podemos llamar liberal y keynesiano, aunque ambas denominaciones no son más que convenciones. No estoy teniendo en cuenta aquí la idea del mercado como ente regulador del sistema, sino que me refiero a la regulación *de los mercados*, es decir, el mayor o menor nivel de control sobre su funcionamiento. Las formas de regulación son múltiples, y pueden surgir de lo privado o de lo público, pues los monopolios en sus distintas versiones no son más que mecanismos de regulación de los mercados. Esa es una de las razones que niegan la posibilidad de la implantación de un modelo neoliberal puro.

La otra vía de regulación proviene de los Estados y otras instituciones políticas, nacionales o supranacionales, que imponen determinadas normas para el funcionamiento de los mercados. Ello comporta una permanente reevaluación de la relación Estado-mercado, que está en directa relación con la comprensión o no del carácter sistémico de la organización humana y por tanto la posibilidad o imposibilidad real de separar ambas partes. En mi criterio ambas son inseparables y se determinan mutuamente, o para decirlo mejor, forman parte de la interdeterminación con lo social y lo mental, entendida esta última como todo el espacio de formación y articulación de los sistemas de significación.

El capitalismo oscila entre esos dos extremos, sin alcanzar ninguno de los dos, sino pasando a estados metaestables en que se hibridan elementos de uno u otro polo, con predominio más o menos claro de uno de ellos, que se pueden identificar con los distintos modelos. Así, modelo liberal, modelo keynesiano o modelo neoliberal se corresponden cada uno con uno de esos períodos de relativo equilibrio, coyunturas históricas en las cuales el modelo aplicado satisface temporalmente las necesidades de desarrollo sistémico (no necesariamente evolutivas), hasta tanto se agota y se produce el desplazamiento hacia el otro polo en busca de un nuevo equilibrio.

En tal sentido, una crisis mayor como la que estamos representaría el agotamiento del modelo vigente, léase el neoliberal en este caso, y el inicio de la transición hacia uno "nuevo". Y se trata sólo del inicio porque la adecuación del sistema a las nuevas circunstancias no es algo de unos pocos meses, sino de años, en tanto que se trata de una transformación del conjunto de las estructuras. Por eso es que la crisis es una crisis estructural del sistema, y no una simple crisis económica cíclica, y va a suponer el cambio no sólo de las estructuras productivas, sino de las relaciones sociales, las convergencias políticas y los paradigmas intelectuales. Por eso es que las plataformas teóricas de las fuerzas políticas deben transformarse a tono con el resto del sistema, las formas de participación, todo el conjunto de las vías de acción humana. La magnitud real de ese cambio es ya harina de otro costal.

---

<sup>68</sup> Ver Atilio Borón, Perry Anderson et. al. **La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social.** La Habana: Ciencias Sociales, 2003 y Rothenberg, Randall. **The Neo-Liberals.** New York, Simon and Schuster, 1984

En varias ocasiones me he referido a esta como la crisis del modelo neoliberal, desde distintas perspectivas.<sup>69</sup> La demostración de ello está en que la crisis es resultado del funcionamiento mismo del sistema en su fase neoliberal, de su éxito se puede decir, por las contradicciones generadas por los procesos de privatización y desregulación, la reducción del intervencionismo estatal, el desmontaje de los sistemas de bienestar y demás, que crearon las condiciones para la financiarización. Esto es lógico si se tiene en cuenta que uno de los principios básicos del sistema es la búsqueda de mayores ganancias en el menor tiempo posible, y eso es lo que permitían, y permiten todavía, los mercados financieros desregulados. Hay que tener en cuenta que la competencia se ha trasladado a la escena mundial, en el contexto de la globalización de la forma imperante. Las soluciones implementadas, o al menos los intentos que se han hecho, pues no creo que el problema está resuelto aún, de hecho se encuentran fuera del modelo, pues van al auxilio estatal a los sectores empresariales.<sup>70</sup>

En resumen, lo que estamos presenciando es uno de los momentos que se inicia una transición entre modelos de desarrollo, uno de los puntos de inflexión que separan dos coyunturas históricas cualitativamente diferenciadas, aunque ambas formen parte del mismo sistema de producción. Immanuel Wallerstein las trata como puntos de bifurcación, que pueden representar el fin de un sistema.<sup>71</sup> En todo caso se está abriendo un árbol de posibilidades de desarrollo futuro, cuya concreción o no depende tanto de las circunstancias concretas como de las decisiones humanas.Cuál de ellas será la que realice, es algo que tendremos que esperar, pues ni siquiera las realmente incalculables probabilidades lo podrían asegurar.

---

<sup>69</sup> Ver por ejemplo *Las fuerzas políticas europeas ante la crisis del modelo neoliberal*. **Revista de Estudios Europeos**. La Habana, No 81, enero-abril 2009 y *Crisi finanziaria o crisi del modello neoliberale?* **Proteo**. Roma, No 3, septiembre-diciembre 2008.

<sup>70</sup> Sobre estos temas, se pueden consultar trabajos como Serge Halimi. *Nationaliser les banques*. En **LE MONDE DIPLOMATIQUE**, abril 2009, tomado de [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info), **Crisis del capitalismo y crisis de civilización**. (2009) En [www.kaosenlared.net/noticia/crisis-capitalismo-crisis-civilizacion](http://www.kaosenlared.net/noticia/crisis-capitalismo-crisis-civilizacion); Paul Krugman. **La desesperante política económica de Obama**. New York Times News Service, reproducido por El País, 24 marzo 2009

<sup>71</sup> Carlos Antonio Aguirre Rojas. **Immanuel Wallerstein: Crítica del sistema mundo capitalista. Estudio y entrevista**. México: Ediciones Eva, 2003

## 6

### **El nuevo Gobierno de Japón y sus desafíos.**

**MSc. Yunyslka González Vaguéz**

*Investigadora del Centro de Estudios de Asia y Oceanía (CEAO)*

Las últimas elecciones legislativas en Japón pusieron fin a una etapa de dominio absoluto del Partido Liberal Democrático (PLD). La histórica victoria del Partido Democrático de Japón (PDJ), genera esperanzas para el comienzo de una nueva y anhelada era política, donde se dé solución a la crisis política, social y económica, que acecha al país desde hace casi dos décadas. Sin embargo, muchos se preguntan si el nuevo Gobierno tendrá la capacidad para dar cumplimiento a esos objetivos, sobre todo si se tiene en cuenta los fracasados intentos de cambio de régimen en años anteriores.

#### ***Antecedentes: El fin de una era de dominación del PLD.***

El PLD se convirtió, prácticamente, en el único y legítimo Partido en el poder desde su fundación en 1955, por varios factores. En primer lugar, porque la relación de subordinación e incondicionalidad que tenía con los EE.UU. le permitió, entre otros aspectos, dedicarse por completo a la recuperación económica del país, después de la derrota en la Segunda Guerra Mundial. Ello propició que la nación tuviera una época de resultados económicos muy favorables, que coincidieron con el llamado “milagro económico” y dieron un vuelco al nivel de vida de la sociedad nipona. En segundo lugar gracias a una oposición dividida en diferentes partidos de izquierda, que fueron incapaces de ofrecer una alternativa de Gobierno creíble para un electorado tradicionalmente reacio al cambio.

Sin embargo, eso no implicó la existencia de un único centro de decisión política. Por el contrario, se creó un “triángulo de hierro” en cuyos vértices se encontraban, por una parte, los políticos del oficialista PLD; por la otra, los círculos económicos y, por último, una élite burocrática que jugó un papel muy activo, especialmente a la hora de controlar el diseño y la implementación de las políticas públicas.

Después de desatarse un sinnúmero de casos de corrupción y coincidiendo con el inicio de la recesión económica de los años noventa, la sociedad japonesa se percató de que el “triángulo de hierro” había dejado de ser útil y que sólo un cambio de modelo podía volver a encarrilar a Japón por la senda de la prosperidad. Un primer intento se produjo en 1993, cuando una coalición de siete Partidos se unió para arrebatarse el poder. Sin embargo, la ilusión sólo duró diez meses, tras los cuales el PLD volvió al Gobierno de la mano del hasta entonces rival Partido Socialista de Japón (PSJ).

Esta alianza no solo envió al PSJ al destierro, sino que destruyó la confianza del electorado japonés en una oposición que desde entonces permaneció desunida y continuó siendo considerada demasiado inmadura para tomar las riendas del país.

En la última década, el PLD, así como la burocracia nipona que dirigía el sistema, comenzó a verse incompetente. El ex - Primer Ministro, Junichiro Koizumi (2001-2006) le dio a ese Partido el último aliento de vida, al prometer reformarlo en el año 2001. Sin embargo, las políticas implementadas no

fueron las adecuadas, pues las políticas neoliberales a favor de la privatización y de la exaltación de los principios de mercado introducidos por él, causaron una acentuación de las disparidades entre los diferentes sectores de la sociedad japonesa, devastaron el sistema de seguridad social y empobrecieron las áreas rurales.

Los dos gobiernos que sucedieron a Koizumi, (Shinzo Abe (2006-2007) y Yasuo Fukuda (2007-2008)), heredaron el ambiente de descontento que su predecesor había dejado en algunas facciones del Parlamento y sectores de la población. No fue suficiente que las reformas del ex - Premier insertaran a la nación en un proceso de recuperación económica, luego de la gran depresión de los años '90. Ni Abe, ni Fukuda, supieron dar continuidad a ese proceso, el cual también se vio obstaculizado por los efectos de la actual crisis mundial.

Este último elemento y su consecuente impacto en el mercado laboral, se unió a un grupo de factores que contribuyeron a la pérdida de confianza de los ciudadanos japoneses y de las diferentes facciones del Parlamento en los líderes de su Partido. Ejemplo de ello son: escándalos de corrupción, la intención de llevar a cabo algunos cambios en la Constitución, con el objetivo de ampliar el marco de acción de las Fuerzas de Auto Defensa japonesas (FAD), la incapacidad para prorrogar la misión de logística a los buques norteamericanos en el Océano Índico y las contradicciones con el principal Partido de oposición, el PDJ.

En ese entorno, Taro Aso recibió el Gabinete nipón, en Septiembre de 2008. Aunque las esperanzas en el nuevo Premier fueron más alentadoras y los índices de popularidad aumentaron a un ritmo mayor que los de sus predecesores, los resultados finales fueron peores, pues pusieron fin a más de 50 años de sistema unipartidista en Japón. En ese período, se hizo más urgente la implementación de reformas económicas, pues se declaró la economía oficialmente, en recesión. Las condiciones de crisis se acentuaron rápidamente. Japón llegó a mostrar los niveles más bajos de decrecimiento desde la posguerra y el Gobierno no supo controlarlo.

Esa situación, unida a la acentuación de las fricciones con la oposición y a las numerosas ocasiones en que el Premier fue criticado por hacer “desconcertados comentarios”<sup>72</sup> en público, aumentó el descontento de los votantes nipones. De esa manera, a sólo un mes de la fecha prevista para las elecciones anticipadas, Aso contaba con el 19% del apoyo de sus electores, e incluso, los para poder presentar a un candidato más popular. Así, la contundente victoria del PDJ, el 30 de agosto, confirmó la esperada derrota del PLD y su líder.

### ***Proyecciones del Gobierno de Yukio Hatoyoma.***

Mientras Aso basó su programa en la continuación del modelo de estimulación de la economía a través de infraestructuras públicas, que beneficiaban mayoritariamente a los grandes conglomerados industriales, Yukio Hatoyama supo presentarse como la gran opción de cambio.

No obstante, la victoria del PDJ en la Cámara Baja (308 de 480) no fue suficiente. Con el fin de garantizar la estabilidad parlamentaria en las elecciones de la Cámara Alta, en el verano de 2010, el nuevo Primer Ministro tuvo que recurrir a una coalición con dos Partidos minoritarios, el Partido

---

<sup>72</sup> En varios discursos Taro Aso se refirió a que los “médicos japoneses no tienen sentido común y que las madres necesitan más disciplina que sus hijos”. Ello enojó a ambos sectores de la población y más tarde el Premier tuvo que pedir disculpas públicamente.

Fuente: [www.publico.es](http://www.publico.es). (2009, 21 de septiembre). Japón divisa el fin de una era.

Socialdemócrata de Japón (PSD) y el Nuevo Partido del Pueblo (NPP). Ello, unido a que algunos miembros del nuevo Gabinete y el PDJ son de centro – izquierda y, atendiendo a la agenda en el orden interno de Hatoyama, basada en las personas más que en las grandes corporaciones, despertaron el interés de algunos círculos, que han llegado a hablar de un posible “Japón Socialista o hacia el Socialismo”.

El triunfo de Yukio Hatoyama estuvo dado, principalmente, porque la sociedad japonesa necesitaba un cambio político. Hay que resaltar la agenda que el líder nipón propuso, la cual incluye un amplio plan de políticas sociales encaminadas a mejorar el bienestar de los ciudadanos, como: la gratuidad total de la enseñanza secundaria, ayudas para fomentar la natalidad, mejora del sistema de pensiones, y la reducción de algunos gravámenes como la gasolina o el impuesto de sociedades, entre otras.

De igual manera, el líder político manifestó su intención de terminar con la élite burocrática que ejerció impunemente su poder durante décadas de Gobierno del PLD. Con ese fin, prometió recortar los gastos dedicados a ese grupo de la población, que ya pasa los 350000 funcionarios.

En el plano económico, el Primer Ministro se propuso, en primer lugar, reducir los gastos innecesarios, para poder financiar ayudas sociales y otros fines. A sólo un mes de estar en el poder, el líder de Tokio decidió rehacer las cuentas del ejercicio fiscal 2010 y congelar el último plan de estímulo que el Gobierno de Taro Aso añadió al presupuesto de ese año, gracias a que ocupaba mayoría en la Cámara Baja.

Específicamente, Hatoyama prometió, durante la campaña electoral, congelar hasta 2013 la subida de impuestos, disminuir del 18 al 11% las tasas sobre las pequeñas y medianas empresas, suprimir los peajes de las autopistas, elevar el salario mínimo, ayudar con 100.000 yenes (755 euros) a los parados en formación e incrementar los subsidios a los campesinos para revigorizar el alicaído consumo doméstico. Con el fin de acabar con el declive y envejecimiento de la población y fomentar la natalidad, su Gobierno entregará 26.000 yenes (192 euros) por cada niño en edad escolar. Dicha ayuda se suma a los 350.000 yenes (2.605 euros) que los padres reciben por cada hijo al nacer, ya que Japón tiene una población de 127 millones de habitantes, pero está previsto que a mediados de siglo baje de los 100 millones.

En cuanto a la política exterior, el nuevo Gobierno manifestó su intención de mantener una relación sólida, pero de menor subordinación, con su principal aliado, el Gobierno de los EE.UU., donde la alianza estratégica continuará siendo la piedra angular de dicho vínculo. En ello, son temas de vital importancia, en primer lugar, la revisión de los acuerdos para el traslado de las bases militares estadounidenses hacia las Islas Guam. En segundo lugar, la permanencia de las FAD en el Océano Índico, en la misión logística de apoyo a la campaña militar norteamericana en Afganistán. Al respecto, el Primer Ministro se pronunció a favor del fin de dicha misión y sustituirla por medidas de carácter civil, que incluyen el entrenamiento tecnológico en los sectores agrícola y de la salud, entre otras.

Por otra parte, Tokio desea fomentar sus nexos regionales, especialmente con China y, promover una comunidad asiática similar a la Unión Europea, así como una moneda común, con el objetivo de incrementar la cooperación económica y la seguridad nacional y regional.

En cuanto al conflicto norcoreano, el PDJ mantiene su posición de hostilidad y buscará la cooperación internacional para poner fin al proceso de desnuclearización de ese país.

## **Principales desafíos**

El principal desafío que enfrenta el Gobierno de Yukio Hatoyama para ganar las elecciones de la Cámara Alta en el verano del 2010 y mantenerse en el poder, es lidiar con las facciones al interior del Parlamento y de su Partido en particular, que está formado por ex – miembros del PLD, socialdemócratas, centristas y liberales moderados. No obstante, si el PDJ termina por remplazar al PLD como Partido dominante y decide adoptar sus viejas tácticas de apoyo a la burocracia, la sociedad japonesa podría darle la espalda y el sueño reformista se convertiría en otro fracaso más por cambiar el país, como lo fue en el año '93.

En segundo lugar, Hatoyama tiene que eliminar los problemas de corrupción política, así como, la enorme influencia que ejerce la burocracia nipona sobre el Gobierno y sus políticas. El Primer Ministro se ha propuesto financiar sus programas sociales reduciendo “la costosa e inútil burocracia”<sup>73</sup> y acabando con el despilfarro de las obras públicas, lo que ha sido contemplado con escepticismo por la clase empresarial, que ha pedido una reforma “realista de los sistemas social, laboral y de pensiones.

A ese elemento se une, que ese círculo social tampoco coincide con la política medioambiental del Premier, que propone eliminar las emisiones contaminantes un 25% para 2020, con relación a 1990. Al respecto, la Federación Empresarial de Japón (Keidanren) argumentó, que la severidad de los recortes dañará la economía del país y que las promesas del Gabinete de Hatoyama son ambiciosas para una nación que en el 2005, aún obtenía la mitad de la energía consumida del petróleo y una quinta parte del carbón, y donde las energías renovables apenas suponían el 1% del total.

Por otra parte, el nuevo Gabinete tiene que sanear una economía debilitada. Se espera que, con ese objetivo, el líder de Tokio implemente un paquete de estímulos a la demanda interna más que a las exportaciones, las cuales se han visto gravemente afectadas por la situación de la economía mundial y la tendencia creciente a la apreciación del yen.

De igual manera, Hatoyama tiene que dar respuestas sólidas al envejecimiento poblacional y la carga que ello supone sobre los contribuyentes, además de dar solución al problema de una deuda que para fines del 2009 será ya del doble del PIB japonés.

En ese sentido, la solución a la situación fiscal del país será otro gran desafío. Se calcula que, una vez se implementen en 2013, todas las iniciativas planteadas, el costo de las mismas ascenderá a unos 16,8 billones de yenes<sup>74</sup>. Aunque el líder del PDJ propone no aumentar la venta de bonos del tesoro para sufragar esos gastos, será inevitable emitir más deuda pública, que en Japón está cerca al 200% del PIB.

En la esfera internacional, Yukio Hatoyama debe impulsar una política exterior que clama un trato igualitario con EE.UU., lo cual va en sentido contrario a la política de los últimos 54 años y, en consecuencia, será bastante difícil. Como contraparte a esas ideas, debe lograr un acercamiento real a sus vecinos de Asia, fomentando las relaciones bilaterales con China, Corea del Sur, Australia, los

---

<sup>73</sup> Palabras del Primer Ministro reflejadas en: Díez, Pablo M. (2009, 1 de septiembre). El nuevo gobierno de Japón. Tokio. [www.abc.es](http://www.abc.es).

<sup>74</sup> Díez, Pablo M. (2009, 1 de septiembre). El nuevo Gobierno de Japón. Tokio. [www.abc.es](http://www.abc.es).

países miembros de la ASEAN, entre otros. Asimismo, debe tratar de solucionar las tensiones con la RPDC, aunque tiene la misma posición que sus predecesores.

### **Conclusiones**

- La victoria del PDJ supone un cambio histórico en la coalición de fuerzas políticas de Japón. Aunque ello no implique variaciones políticas radicales, podría modificar el modo de gobernar, si los nuevos líderes logran poner límites a las élites burocráticas.
- La existencia de un nuevo Gobierno, después de 54 años de dominio absoluto del PLD, ubica a Japón en una mejor posición para resolver sus problemas internos y para una mayor integración del país a la región.
- La permanencia del PDJ en el poder depende de su capacidad para lidiar con las diferentes facciones al interior del Partido y el Parlamento y, con una burocracia inconforme y altamente influyente en las decisiones del Gobierno. Además, está supeditada a la eficiencia de las políticas económicas y el cumplimiento de sus promesas de cambio social, como parte de su agenda en el orden interno y a la proyección de su política exterior.
- La intención del PDJ de disminuir la relación de dependencia con su principal aliado, el Gobierno de los EE.UU.: y su proyección a favor de revisar algunos acuerdos en el marco de la alianza estratégica, marca la diferencia con los gobiernos anteriores y su Partido, los cuales estaban completamente supeditados a las decisiones de Washington en la esfera militar y de seguridad. Sin embargo, ello no implicará una ruptura de las relaciones entre ambas naciones, para las cuales son convenientes sus vínculos estratégicos.
- Es muy probable que durante el Gobierno de Yukio Hatoyama las relaciones entre China y Japón se fortalezcan y entren en una etapa de mejores perspectivas, a fin de que Tokio disminuya gradualmente la dependencia de los EE.UU.

## Bibliografía

- (2009, 24 de septiembre). Corea del Sur y Japón celebra cumbre sobre la desnuclearización de RPDC. [www.spanish.peopledaily.com](http://www.spanish.peopledaily.com).
- Avanzan consultas para formación de nuevo gobierno en Japón, <http://www.prensa-latina.cu/>
- Braun, Andres S. (2009, 8 de septiembre). El nuevo Gobierno de Japón combatirá el cambio climático. [www.elpais.com](http://www.elpais.com).
- Buruma, Ian (2009, 6 de septiembre). El renacimiento de la democracia japonesa. [www.es.newspeg.com](http://www.es.newspeg.com).
- Cardenal, Juan Pablo (2009, 21 de septiembre). El nuevo gobierno nipón inicia la demolición del pasado. [www.ecodiario.economista.es](http://www.ecodiario.economista.es).
- De Cáceres, Francisco (2009, 2 de septiembre). El Partido Democrático inicia conversaciones con dos aliados para la formación de una coalición. [www.gaceta.es](http://www.gaceta.es).
- Díez, Pablo M. (2009, 1 de septiembre). El nuevo gobierno de Japón. Tokio. [www.abc.es](http://www.abc.es).
- Diez, Pablo M. (2009, 6 de septiembre). [Siempre los mismos apellidos en Japón](http://www.larioja.com) , <http://www.larioja.com>.
- Donoso, Gabriela (2009, 1 de septiembre). Japón enfrenta revolución en el modo de gobernar. [www.el-observatorio-politico.blogspot.com](http://www.el-observatorio-politico.blogspot.com).
- EFE (2009, 10 de septiembre). Pyongyang espera tener "relaciones fructíferas" con el nuevo Gobierno nipón. <http://www.elconfidencial.com>.
- EFE (2009, 2 de septiembre). El PD inicia el traspaso de poderes en Japón con el Presupuesto en mente.
- EFE (2009, 2 de septiembre). Comienza un inusual proceso de traspaso de poderes en Japón. [www.espanol.news.yahoo.com](http://www.espanol.news.yahoo.com).
- EFE (2009, 22 de septiembre). Hatoyama afronta su primera cita mundial para asentar la nueva política nipona
- Hoagland, Jim (2009, 6 de septiembre). El cambio de Japón y los desafíos, The Washington Post. <http://es.noticias.yahoo.com>.
- (2009, 9 de septiembre). El 'Premier' chino asegura una cooperación "más fuerte" con el nuevo ejecutivo japonés. <http://es.noticias.yahoo.com>.
- (2009, 9 de septiembre). Hatoyama asegura que el Gobierno de coalición responde a las peticiones de cambio. <http://www.elfinanciero.com.mx/>.
- (2009, 22 de septiembre). Propone Japón a China formar la Comunidad del Este Asiático.
- Lluc López i, Vidal (2009, 31 de agosto). Retos para un nuevo Japón. [www.espaicritic.blogspot.com](http://www.espaicritic.blogspot.com).
- Novotny, Patrice (2009, 8 de septiembre). Acuerdo de coalición gubernamental en Japón. Observatorio político de Chile. [www.el-observatorio-politico.blogspot.com](http://www.el-observatorio-politico.blogspot.com).
- Panorama económico de Asia (2009, 18 de septiembre). Tasa de apoyo a nuevo gabinete de Japón roza el 72 por ciento, según encuesta, <http://spanish.china.org.cn/>
- Percy Takayama (2009, 6 septiembre). Hatoyama Yukio: un personaje político que se encuentra en boca de todos, <http://noticiasnippon.com>.
- Reuters (2009, 22 de septiembre). EEUU dice no presionará a Japón por acuerdo bases militares.
- Sakurai Kunitoshi. The Guam Treaty as a Modern "Disposal" of the Ryukyus. The Asia Pacific Journal: Japan focus. <http://japanfocus.org>.
- Sieg, Linda (2009, 5 de septiembre). Líder electo Japón devela miembros claves de gabinete. Reuters.
- Tokio (2009, 31 de agosto). Desafíos colosales para centristas en Japón tras histórica victoria. AFP. [www.cope.es](http://www.cope.es). (2009, 9 de septiembre). 'Tsunami' político en Japón.

[www.elpais.com](http://www.elpais.com) (2009, 7 de septiembre). *El primer ministro japonés propone reducir un 25% las emisiones de CO2*

[www.publico.es](http://www.publico.es). (2009, 21 de septiembre). *Japón divisa el fin de una era.*

[www.spanish.peopledaily.com](http://www.spanish.peopledaily.com). (2009, 31 de agosto). *EEUU espera fuerte alianza con nuevo gobierno japonés.*

# 7

## Japón en sus relaciones con África: Evolución y perspectivas

Reynaldo Senra Hodelín  
*Investigador del CIEM*

### **Introducción**

Las relaciones económicas internacionales históricamente han comprendido una amplia gama de actores, esferas y regiones geográficas. Con el decursar de los años, se incrementa la cantidad de volúmenes, publicaciones, artículos y discursos que abordan temáticas relacionadas con fenómenos que caracterizan a la economía mundial.

A pesar de esta realidad, esta creciente gama de aproximaciones, siempre deja "agujeros negros". Éstos son países, temáticas y relaciones entre las economías poco abordadas, o poco difundidas por diversos factores. Ejemplos no faltan.

África ha sido la constante en esta situación. Mucho se ha hablado del hambre, del saqueo, la ingobernabilidad y la guerra. Tanto, que algunos eventos acaecidos en la realidad africana, siendo noticia, dejan de serlo para convertirse en cotidianidad. Sin embargo, muy pocos estudios, en comparación con los que se dedican a otros continentes, abordan la situación económica de un país determinado, por ejemplo, o la relaciones bilaterales entre cualquier país y África, o el comportamiento de determinada variable económica (analizando los factores que subyacen en la evolución de la misma) en África.

En este trabajo se abordarán los vínculos entre Japón y África, vistos desde la perspectiva japonesa; es decir, cuán intensos han sido los lazos económicos de Japón con África, si bien resulta notable el hecho de que en algunas etapas de esta relación resulte incipiente la visión recíproca. Específicamente se abordará el comportamiento de la inversión extranjera directa, el comercio y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). En el caso de la AOD, vale destacar que se considerarán, principalmente los flujos bilaterales, ya que estos son muy superiores a los multilaterales y explican, con mayor claridad, la política de unos países hacia otros.

Es imprescindible resaltar que el análisis no incluirá los años más recientes, los correspondientes a la crisis y al incremento de los precios de las materias primas; ya que esto nos podría llevar a considerar que los vínculos comerciales podrían ser crecientes en los últimos años, cuando lo que se ha producido es un reacomodo de las cotizaciones de productos primarios.

## 1. Recuento histórico de la relación África-Japón.

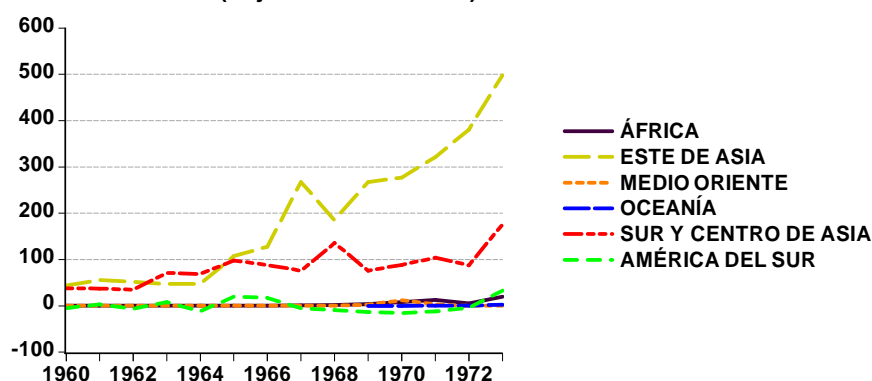
### 1.1. Ayuda Oficial al Desarrollo

El inicio de la AOD nipona se materializa en 1954 con la entrada de Japón como miembro del Plan Colombo<sup>75</sup>. En los primeros años, Japón empleó la ayuda con la intención de garantizar el abastecimiento de materias primas<sup>76</sup> por un lado e incrementar su acceso a mercados por el otro. Ciertamente, en esos años Japón se enfrascará en un modelo desarrollista cuya principales pautas serán la industrialización acelerada del país, férreo control de las importaciones y el tipo de cambio, y la promoción de las exportaciones.

Se considera que la evolución del proceso de AOD japonesa ha atravesado por cinco etapas. Un primer período comienza en el año 1954 y culmina 1973, el segundo abarca de 1974 a 1980, el tercero de 1981 a 1988, el cuarto de 1989 a 2000 y el quinto desde este último año a la actualidad (Sato, 2005).

En la primera etapa, Japón destinó la mayor parte de la AOD a la región de Asia del este (ver Gráfico 1) -para financiar proyectos de reconstrucción de obras y de la economía de países vecinos-. Igualmente se intenta, por parte de las autoridades japonesas, mejorar la percepción que tenían los países receptores de Japón (Sato, 2005).

**Gráfico 1 AOD otorgada por Japón (1960-1973)**  
(flujo neto en mm usd)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006.

En los años transcurridos en ese primer momento, Japón –que no era una potencia económica aún– sólo destinará 3 966,55 millones de dólares a la AOD, de los cuales el 97,3% va a favorecer al este de Asia y al centro y sur del citado continente; en detrimento del resto de las regiones del mundo subdesarrollado.

Los países africanos que mayor volumen de AOD recibieron de Japón fueron Nigeria, Tanzania, Zambia y Kenya. Algunos de estos países están dotados de gran cantidad de recursos naturales. Nigeria posee petróleo, estaño, columbita, mineral de hierro, carbón, arcillas, plomo, zinc y gas

<sup>75</sup> El Plan Colombo es una organización internacional fundada en 1950 y cuyo objetivo es promover desarrollo social. Su sede radica en Colombo (Sri Lanka), ciudad donde nació este proyecto. El mismo suministra ayuda económica a los países pobres. Actualmente cuenta con 25 miembros, que presentan un diverso nivel de desarrollo.

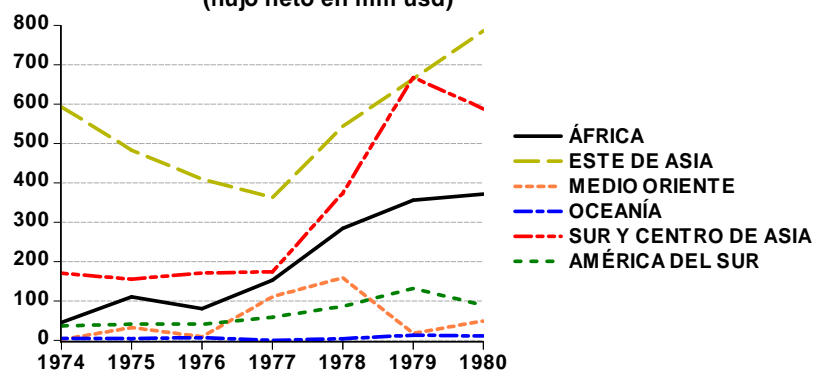
<sup>76</sup> Recordar que Japón es un país desprovisto de cuantiosos recursos naturales.

natural. Zambia ostenta unos muy vastos yacimientos de cobre. En el caso de Tanzania y Kenya no se aprecian recursos naturales atractivos para Japón. No obstante, durante los 14 años de este primer momento, África sólo recibirá 56 millones de dólares (4 millones por año), cifra realmente simbólica.

Con el advenimiento de la primera crisis del petróleo, se produce un cambio en la estrategia japonesa de asignación de ayuda y se observa una marcada diversificación geográfica de la misma. En esta etapa se adoptó una estrategia pro-árabe en el Medio Oriente, tratando de asegurar sus fuentes de combustibles en la región. En adición, también Japón trató de disminuir su dependencia energética aumentando su grupo de suministradores, y es este uno de los factores que explican el incrementado interés japonés por África –continente con grandes reservas petrolíferas y de otros recursos importantes para el desarrollo japonés en aquellos años-. Otra de las razones del marcado interés de Japón por África fue la intensificación del sentimiento anti-japonés en Asia ante el despegue de la economía japonesa y los temores de nacionalidades vecinas por el aún cercano pasado guerrillero japonés (Sato, 2005).

Cabe señalar en interés desplegado por gobierno japonés en relación a sus intereses políticos relativos a la ONU, y específicamente al consejo de seguridad, con lo cual Japón develó enorme interés por ganar el apoyo africano. El comportamiento de la AOD hacia África refleja esta coyuntura, si bien, a pesar de estos elementos, en esta etapa el este asiático continuó siendo el principal receptor de la AOD japonesa (Ver Gráfico 2).

**Gráfico 2 AOD otorgada por Japón (1974-1980)**  
(flujo neto en mm usd)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006.

En términos relativos la AOD japonesa al continente negro creció en 700%<sup>77</sup>, la destinada al Medio Oriente en 2000%, la asignada al centro y sur de Asia en 245%, a Sur América en 140%, 134% creció la desembolsada a Oceanía, mientras que la vertida en el este asiático en sólo 30%. Si en 1974 del total de la ayuda oficial destinada a estas regiones (876 millones USD) el 67,6% se dirigió al Este de Asia, el 19,5% al centro y sur de Asia, 5,2% a África; ya en 1980 de los casi 1900 millones desembolsados en AOD, el 41,4% se vertió en el este de Asia, el 31% en el sur y centro de Asia, el 19,5% en África, evidenciándose la distribución más equitativa de la AOD.

En el continente africano los países que mayores montos de AOD recibieron fueron Egipto, Kenya, Tanzania, Zambia y el Congo Democrático; por ese orden. Cabe destacar que Egipto (con

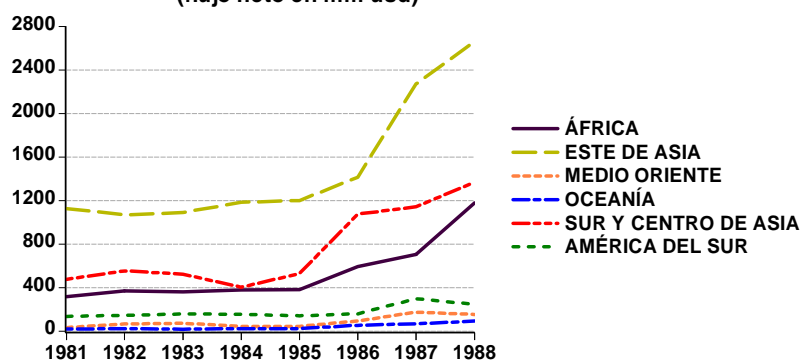
<sup>77</sup> Cifras obtenidas mediante cálculos del autor con datos de OCDE, 2006.

importantes reservas de petróleo y gas) recibió un flujo neto de ayuda <sup>78</sup> veces superior al de Kenya, por lo que la AOD facilitada al estado norafricano fue desproporcionada si es comparada con el resto.

Sin embargo, tras esta asignación de la ayuda no deben argüirse únicamente intereses económicos. Los principales desembolsos llegaron a partir de 1977 y es importante destacar que en 1976 se produce el distanciamiento de las autoridades egipcias con la Unión Soviética y la aproximación con los Estados Unidos. De esta última nación recibió un amplio apoyo económico, el cual también llegó de otros países capitalistas entre ellos Japón. No debe olvidarse el notable peso de Egipto sobre el curso de la historia del Medio Oriente (en aquellos años) y en las relaciones internacionales. Este flujo de ayuda también está en consonancia con los objetivos que perseguía Japón en las regiones de Oriente Medio y África.

En la tercera etapa, los flujos de AOD japonesa van a continuar en aumento y en estos años la ayuda japonesa va a continuar concentrándose principalmente en tres regiones geográficas: Este de Asia, Sur y Centro de Asia y África (ver Gráfico 3).

**Gráfico 3 AOD otorgada por Japón (1981-1988)**  
(flujo neto en mm usd)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006.

La AOD nipona desde sus inicios se caracterizó por una elevada proporción de préstamos, en comparación con la aportada por otras potencias. Este hecho provocó que las potencias occidentales, lideradas por los Estados Unidos, presionaran para que las autoridades japonesas incrementaran sus desembolsos en calidad de donación (Sato, 2005).

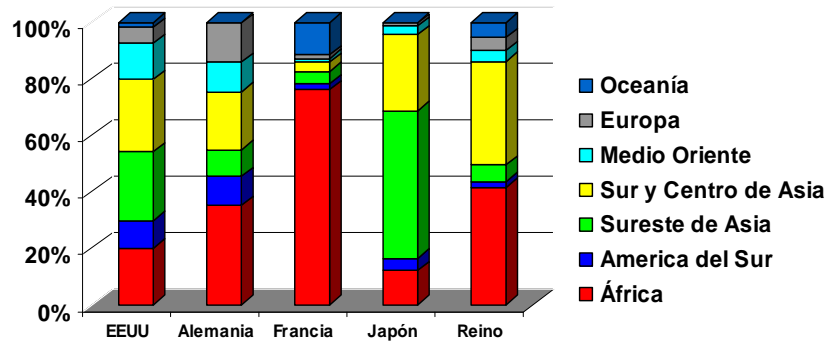
Estos requerimientos, eran aparentemente correctos. Sin embargo, la potencia asiática asistía en mayor medida a Asia del Este y al Sur y Centro de Asia, que por lo general eran regiones con condiciones distintas a las de África y otras regiones. En los estados asiáticos que recibieron ayuda, se observó un desarrollo económico creciente, con tasas de crecimiento superiores a las de otras regiones, con una distribución de la riqueza más equitativa y sin sufrir la ocurrencia de conflictos armados tan devastadores como los acaecidos en África, por ejemplo.

Por esta razón la AOD en calidad de préstamos en Asia pudo ser aprovechada y honrada por los estados. El resto de las potencias han apoyado en mayor medida a África, continente donde la ayuda en calidad de préstamos es un sinsentido por la ocurrencia de guerras, el saqueo imperialista y la devastación económica, entre otros factores.

<sup>78</sup> Íbidem.

Precisamente, en torno a África, se van a producir otras presiones de las potencias referidas a los reclamos de incrementar la AOD japonesa al continente negro. Ciertamente, desde los años cincuenta, el flujo total neto de AOD nipona a África había sido muy pobre, comparado con el de otros estados desarrollados (Ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución geográfica del desembolso neto de algunas potencias (1960-1981).



Fuente : Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006,

Sin embargo, de la misma gráfica se advierten ciertas desproporciones que también podrían ser objeto de cuestionamiento. Francia concentró, durante el período 1960-1981, gran parte de su AOD (el 88%) en África -región donde el imperio galo tuvo su mayor presencia colonial- y Oceanía. En esta última región -donde en 1980 vivía solamente el 0,5% de la población mundial-; se concentró el 11% de la AOD gala (Wikipedia, 2007).

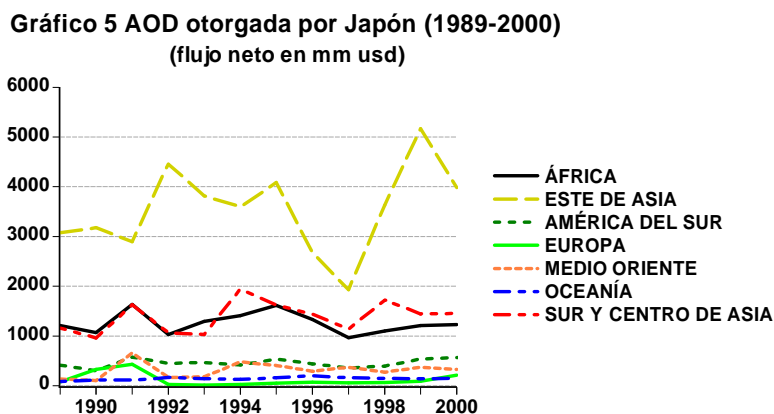
Finalmente, Japón va a satisfacer, en parte, las demandas y la AOD a África se incrementará paulatinamente hasta situarse todos los años por encima del 14% del total -durante todo el tercer período- cifra alcanzada pero no sostenidamente en años anteriores. Las naciones más favorecidas fueron Egipto, Kenya, Tanzania, Zambia y Sudán, por ese orden. Como se puede apreciar, se mantienen los primeros cuatro receptores de la etapa anterior.

Estos fueron años (década de 1980 al 1990) en los cuales África recibió grandes flujos de AOD tanto bilateral como de manos de organismos multilaterales (Banco Mundial, FMI). Estos flujos llegaron con fuertes condicionamientos en lo referente a ajustes estructurales, privatización y liberalización que, no tuvieron, ni remotamente, los resultados esperados.

Ya se apuntaba que intereses políticos y económicos figuraban tras los desembolsos de ayuda oficial de Japón -aunque el fenómeno no se hizo evidente en el caso de África-. La etapa 1989-2000 no será excepción pero, en el transcurso de ella se producirá una intensificación de los condicionamientos de la ayuda de Japón. Por primera vez el gobierno adoptará estatutos para la AOD, los cuales girarán en torno a la preservación del medio ambiente, el no empleo de la misma con fines militares, la observancia de los gastos militares de los países receptores y el respeto a la democracia y a los derechos humanos.

Durante todo el período, Japón (que en 1987 había sobrepasado a Estados Unidos como el principal donante bilateral a escala global); se mantuvo a la cabeza de los países donantes. Sin embargo, en este lapso la AOD no crecerá tanto y habrá algunas fluctuaciones en los desembolsos anuales. En África la AOD se va a mantener entre un 11 y 18% y la región más favorecida continuó

siendo Asia del Este (gráfico 5).



Fuente: Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006

La magnitud de los volúmenes de AOD de Japón en África, a pesar de haber aumentado en términos absolutos, no hará de la potencia asiática uno de los mayores donantes en el continente. En realidad, Japón se mantendrá como cuarto o quinto donante en África, a pesar de oscilar entre el primer y segundo lugar como donante a escala global. En términos relativos seguirá siendo uno de los peores donantes a África.

Sin embargo, a pesar de que la ayuda a África no aumentó significativamente en términos absolutos ni relativos, sí se va a producir una diversificación de la misma. En torno a este sentido se producirá un hecho relevante referido a que las fuerzas de autodefensa de Japón se desplegarán por primera vez en el continente. Primeramente estuvieron en Mozambique como parte del contingente de mantenimiento de la paz (1993) y después colaboraron en los campos de refugiados de Zaire para los refugiados rwandeses.

Los países más favorecidos por la AOD japonesa fueron Egipto, Kenya, Ghana, Tanzania y Zambia, en ese orden. Es muy significativo que los principales receptores de AOD japonesa fueron prácticamente los mismos a lo largo de más de 25 años. En el caso de Kenya Tanzania y Zambia, estos van a figurar por 40 años entre los primeros 5 destinos de los flujos japoneses.

Es importante señalar que durante el período se va a producir una caída de los flujos oficiales japoneses a escala global. Los factores condicionantes de esta disminución fueron, principalmente, la década de crisis y el deterioro de las finanzas públicas que la misma provocó. Sin embargo, es válido destacar que en el año 2005 se aprecia una recuperación de la AOD. Este suceso debe estar en concordancia con la recuperación de la economía japonesa.

Otro de los factores que ha conspirado contra el incremento de la AOD japonesa es la reestructuración del Ministerio de Relaciones Exteriores (MOFA por sus siglas en inglés). El mismo se vio involucrado en una serie de escándalos e irregularidades que giraban casi todos en torno a la asignación de la AOD que lastraron su credibilidad (Hirata, 2002 y Sato, 2005).

A partir de 2002 el citado ministerio procede a la reforma de su sistema de asignación de AOD. Los aspectos reformados fueron la evaluación de los programas, la supervisión, el tratamiento a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Igualmente, se produjo una ampliación de los estatutos de la AOD japonesa.

En adición a los ya existentes se incorporarán criterios de seguridad humana y la preservación de la paz, ayuda humanitaria, asistencia al desarme y a la reinserción a la sociedad de los ex-combatientes. Otra decisión muy importante es que en la asignación de la AOD se tomará más en consideración elementos estratégicos. Igualmente se incrementa la cooperación y asociación con otros donantes (MOFA, 2003). Estos dos últimos elementos van a constituir el fin de la antigua política de asignación de AOD, ya que aumenta la asignación de la misma según criterios conjuntos de las potencias imperialistas occidentales.

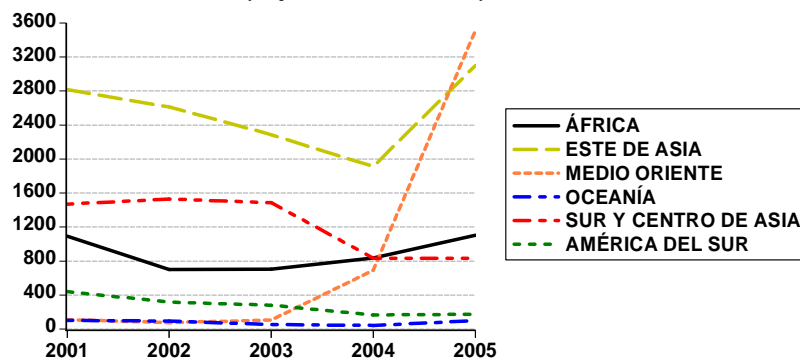
La cooperación entre los donantes evidentemente fortalece la posición de estos, ya que para la asignación de ayuda un país receptor debe satisfacer los criterios del donante en cuestión y, en adición, ser "aceptado" por la comunidad. Por consiguiente este criterio puede derivar en consecuencias muy serias para los países pobres, como ya se está viendo en los casos de Irán y Corea del Norte donde las potencias como Estados Unidos, Japón y la Unión Europea congelaron sus programas de asistencia a instancias principalmente del primero, como consecuencia de la oposición a los programas nucleares de ambas naciones. Es justo aclarar que este no es un fenómeno nuevo, pero sí se ha intensificado mucho la colusión de los intereses entre las potencias.

En torno al acápite de la preservación de la paz, los criterios de ayuda se van a centrar en tres momentos fundamentales: los momentos de emergencia humanitaria en zonas de conflicto, asistencia para el desarrollo después de los conflictos y la prevención de los mismos. Este renglón constituye otro cambio en el modo de asignación de la AOD nipona. En épocas pasadas, el gobierno japonés brindaba la ayuda mayoritariamente en calidad de asistencia técnica y financiera para el desarrollo de las infraestructuras marcando una postura bastante neutral. Sin embargo, al salir a la palestra el componente preservación de la paz, este, indudablemente, va a constituir un verdadero refugio para una asignación de ayuda mucho más condicionada.

Igualmente se observará una flexibilización relativa del tratamiento japonés con respecto a la deuda contraída por los países receptores. En consonancia con una práctica bastante aplicada por otras potencias, Japón anuncia en 2002 la amortización de la deuda de los Países Altamente Endeudados. Es importante destacar que la potencia asiática generalmente sostuvo una postura pragmática en cuanto al tratamiento de la deuda (Sato, 2005).

En cuanto a la distribución geográfica de la AOD hay que señalar otros aspectos importantes que a lo largo de los escasos 5 años transcurridos, ya se dejan ver. En el año 2005 el este de Asia dejó de ser el principal destino de la ayuda japonesa por segunda vez en la historia -en 1979 la AOD al sur y centro de Asia fue pírricamente superior a la otorgada al este de Asia- al ser desplazado por el Medio Oriente, como se aprecia en el Gráfico 6.

**Gráfico 6 AOD otorgada por Japón (2001-2005)**  
(flujo neto en mm usd)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de OCDE, 2006.

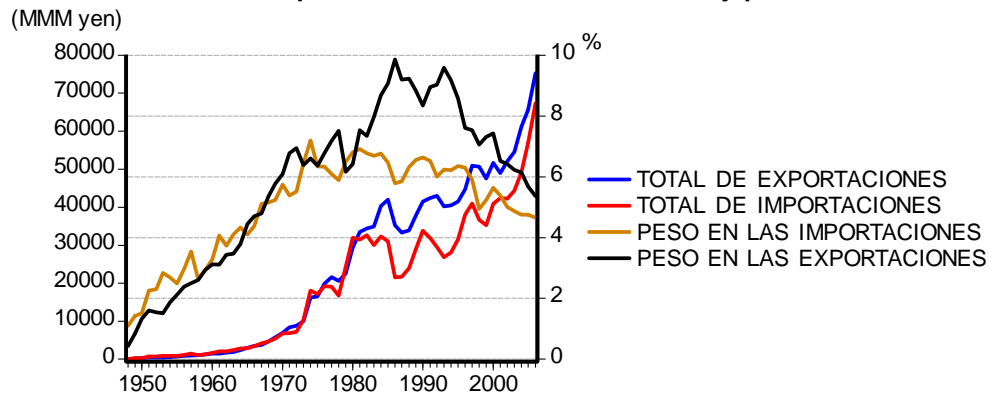
Este hecho, aparentemente positivo, en realidad, no lo es en lo absoluto. De la AOD neta vertida en el centro y sur de Asia (ascendente a 3 504,02 millones de dólares), la ayuda a Irak (3 502,85 millones) representó un abrumador 99,97%. La ayuda a la invadida nación fue superior a la concedida al sur y centro de Asia, África, América, Oceanía, Europa y Medio Oriente (descontando a Irak por supuesto) de conjunto. Todo ese monto que representó un tercio de los flujos bilaterales (oficiales) netos en una nación donde vive el 4% de la población mundial. Esa ayuda que desde 1991 hasta 2002 nunca pasó del millón de dólares -y no porque el pueblo iraquí no lo necesitase-producto de las sanciones de la ONU, se incrementa bruscamente en un escenario de guerra civil y contra la ocupación y que, por consiguiente, no se está empleando en la muy publicitada reconstrucción (de lo que dicho sea de paso el gobierno japonés contribuyó a destruir). Esa ayuda, muy probablemente, se debe estar empleando en el mantenimiento de la ocupación u otros fines que muy poco deben aportar al bienestar de los iraquíes.

En África tras una disminución de los flujos en 2002, estos se van a recuperar moderadamente. Los principales destinatarios de la AOD serán Tanzania, la República Democrática del Congo, Zambia, Ghana y Etiopía.

## 1.2. El comercio con África

Japón es uno de los gigantes comerciales de la actualidad (ver gráfico 7). Esta condición es alcanzada producto de un amplio y bien estructurado grupo de medidas económicas implantadas al término de la segunda guerra mundial. En la gráfica se aprecia claramente que Japón va a ganar peso en el comercio mundial hasta 1980, aproximadamente. Con la segunda crisis del petróleo, comenzará un periodo involutivo que se prolonga hasta la actualidad. No obstante, en términos absolutos, Japón si ha incrementado su comercio.

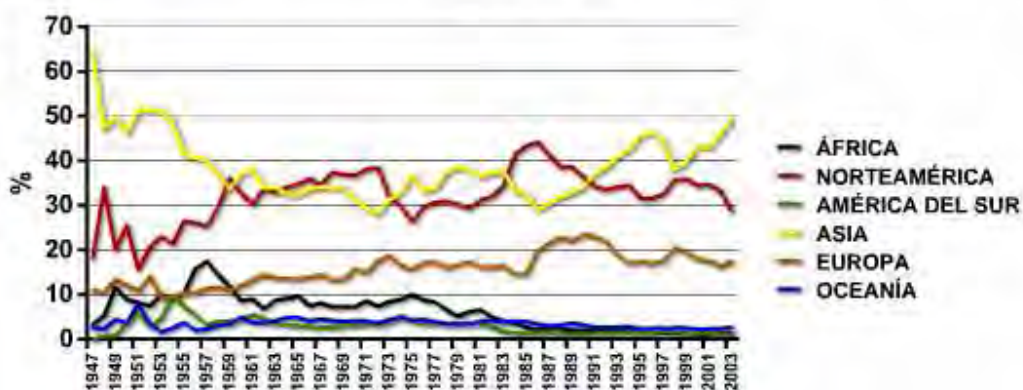
**Gráfico 7 Comportamiento del comercio mundial japonés.**



Fuente: Elaborado por el autor con datos de MOF, 2006 y de OMC, 2007.

Durante los primeros años de la posguerra, se va a evidenciar una marcada orientación de las exportaciones japonesas hacia su entorno geográfico canalizando hasta casi dos tercios de su comercio en Asia (gráfico 8). No obstante en un período de poco más de 10 años (1947-1957) esta situación va a modificarse sostenidamente y Norteamérica va a ganar espacios hasta equipararse con Asia.

**Gráfico 8 Peso de las regiones en el total exportado por Japón.**  
(en por ciento)

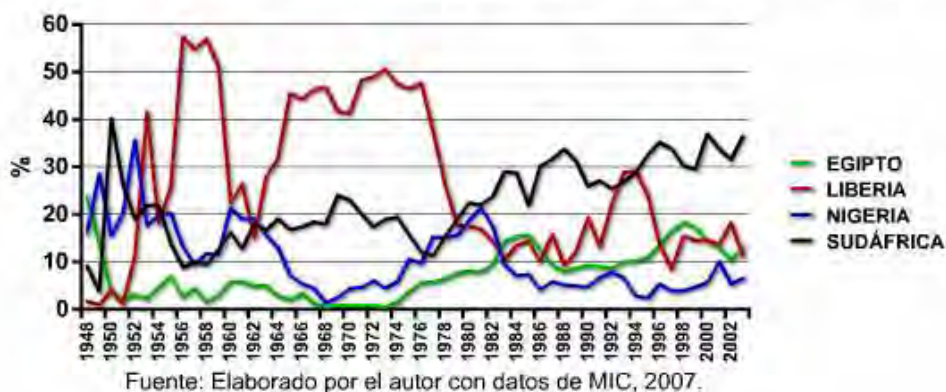


Fuente: Elaborado por el autor con datos de MIC, 2007.

La participación de las exportaciones japonesas a África aumentará en un primer momento hasta un máximo de 15% en los primeros 10 años de intercambios. Este hecho va a estar favorecido por las políticas desarrollistas japonesas y porque aún la brecha en ambos niveles de desarrollo no había alcanzado la magnitud actual. Este fue un período en que Japón aún tenía a la ligera como industria predominante y sus principales renglones exportables eran productos textiles y alimentos, los cuales tenían un determinado nivel de demanda en África.

Los principales importadores de productos japoneses en África han sido casi siempre los mismos estados (ver gráfico 9<sup>79</sup>), otros han sostenido un comercio apreciable con el país asiático por intervalos de 5 años a lo sumo y después han desaparecido, prácticamente, los intercambios. Tanto Egipto, Liberia, Nigeria y Sudáfrica son naciones con una importante dotación de recursos naturales, y, por tanto, se cuentan entre las naciones de mayor peso en el continente. Dada esta realidad, son estos de los estados que mayores posibilidades tienen de importar.

**Gráfico 9 Principales destinos de las exportaciones de Japón a África.**  
(en por ciento)



En ese primer momento fue Egipto el que menor participación tuvo en los intercambios, país que paradójicamente había sido, a través de la historia, uno de los principales mercados de Japón en África. Este hecho tuvo que ver con la política de distanciamiento de los gobiernos occidentales hacia el gobierno de Gamal Abdel Nasser.

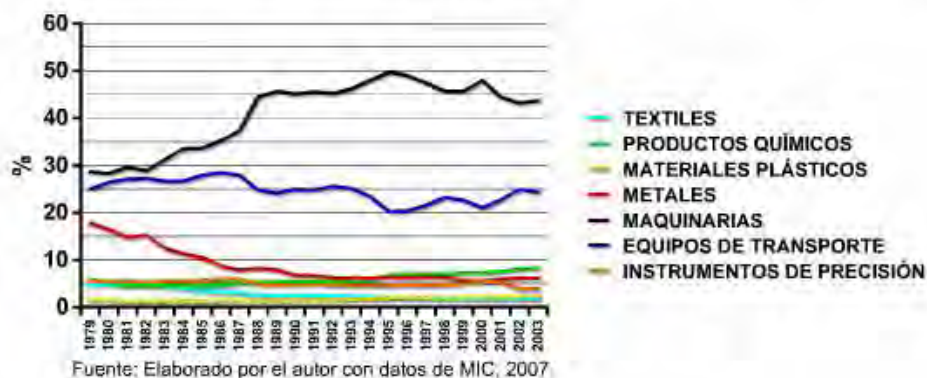
Al modificarse la estructura productiva de Japón perdiendo peso la industria ligera y los productos primarios, y ganándolo la industria pesada; se produce un estancamiento de las exportaciones japonesas al continente negro. Como se puede apreciar en el gráfico 8, las exportaciones japonesas van a dirigirse cada vez más hacia los países desarrollados en Norteamérica y Europa en detrimento de Latinoamérica, Oceanía y África; región donde van a oscilar en torno al 7 o 10%<sup>80</sup> de las exportaciones mundiales japonesas durante 20 años (1958-1978). En este lapso los principales importadores de bienes japoneses serán Sudáfrica y Liberia.

Desde 1979 a la fecha la participación de África en las exportaciones japonesas va a decaer sostenidamente. Las causas de esta tendencia las están en que Japón ya era una nación altamente industrializada y la demanda de esta región nada, o muy poco, tiene que ver con las ofertas japonesas (Ver gráfico 10).

<sup>79</sup> El gráfico debe interpretarse de la siguiente manera, de 1955 a 1958 más del 50% de las exportaciones japonesas a África, fueron con destino a Liberia.

<sup>80</sup> Cifras obtenidas mediante cálculos del autor con datos de MIC, 2007.

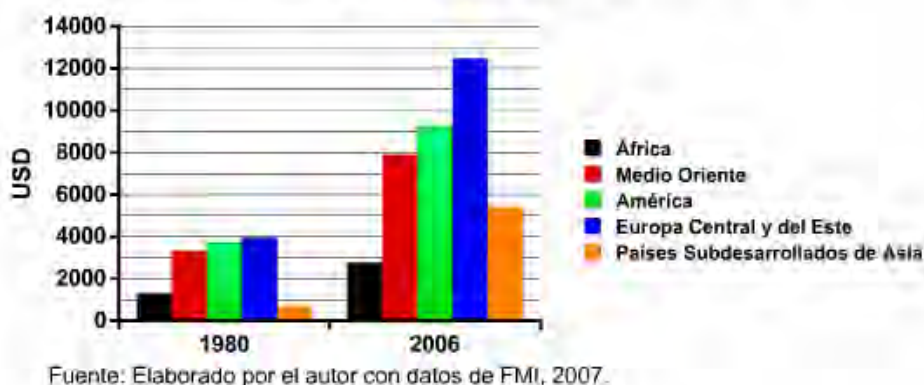
**Gráfico 10 Composición de las exportaciones japonesas.**  
(en por ciento)



En la gráfica se aprecia un aumento significativo de la exportación de maquinarias y otro moderado de los productos químicos, perdiendo participación los productos metalúrgicos y los textiles. El resto de los productos se mantuvieron sin tendencia alguna. Esta transición hacia las fases finales de las cadenas productivas conspira en contra de las exportaciones Japonesas a África, continente donde las inversiones se radican en el sector primario e, incluso, la presencia de la maquila no es amplia –no hay un stock de capital humano africano<sup>81</sup>–por lo que ni siquiera puede importar volúmenes apreciables de bienes intermedios, como muchas economías asiáticas y algunas de América Latina.

Las compras de bienes de consumo personal igualmente no tuvo posibilidades de progresar ya que el PIB africano ha avanzado a un ritmo insuficiente y producto del incremento muy superior de la población sólo ha duplicado su PIB per cápita a paridad del poder adquisitivo (PPP) (ver gráfico11). Para agravar más la situación, durante estos 27 años han estallado un número elevadísimo de conflictos bélicos de diversa índole, que han incrementado los niveles de desigualdad en el ingreso en África. Durante este período sólo Sudáfrica –por mucho la economía más industrializada de África– va a sostener un volumen significativo de importaciones provenientes de la nación asiática, el cual siempre se va a situar por encima del 20%<sup>82</sup> del total de las importaciones de África provenientes de Japón.

**Gráfico 11 Evolución del PIB per cápita.**  
(a paridad del poder adquisitivo)

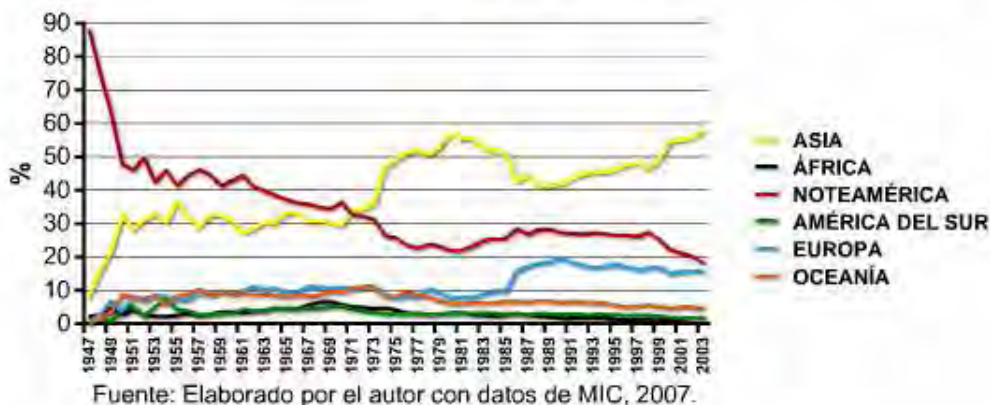


<sup>81</sup> Producto de la pobre atención a la formación de personal técnico y el severo éxodo de este al mundo desarrollado.

<sup>82</sup> Cifras obtenidas mediante cálculos del autor con datos de MIC, 2007

Pero si bien el comportamiento de las exportaciones se encuentra en franca involución; la progresión de las importaciones puede calificarse de peor. En el gráfico siguiente (Gráfico 12) se puede apreciar con claridad que las exportaciones africanas a Japón nunca alcanzaron el 10% de las exportaciones del mundo al estado asiático. Realmente en la mayoría de los años transcurridos de 1947 a 2003 este porcentaje estuvo por debajo del 5%<sup>83</sup>.

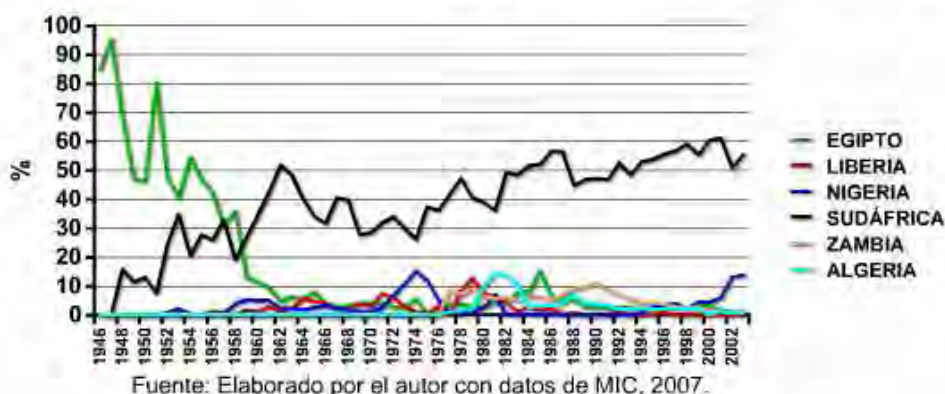
**Gráfico 12 Peso de las regiones en el total importado por Japón.**  
(en por ciento)



En la gráfica se observa que las importaciones realizadas por Japón no solo de África, sino de todo el mundo subdesarrollado (exceptuando Asia por supuesto) son ínfimas. Nótese que Oceanía es la que presenta un visible mejor desempeño, pero extrayendo de esta región los casos de Australia y Nueva Zelanda; el comercio resulta casi inexistente.

En el gráfico siguiente (Gráfico 13) se aprecia el peso que han tenido los principales exportadores dentro de las exportaciones totales de África a Japón. Nótese que en un primer momento Egipto era el principal suministrador con un pujante avance de Sudáfrica.

**Gráfico 13 Principales orígenes de las importaciones de Japón en África.**  
(en por ciento)



Hacia el año 1962 ya era el estado más desarrollado de África, el único exportador de peso hacia el mercado nipón. Esta realidad tiene mucho que ver con la gran dotación de recursos naturales de

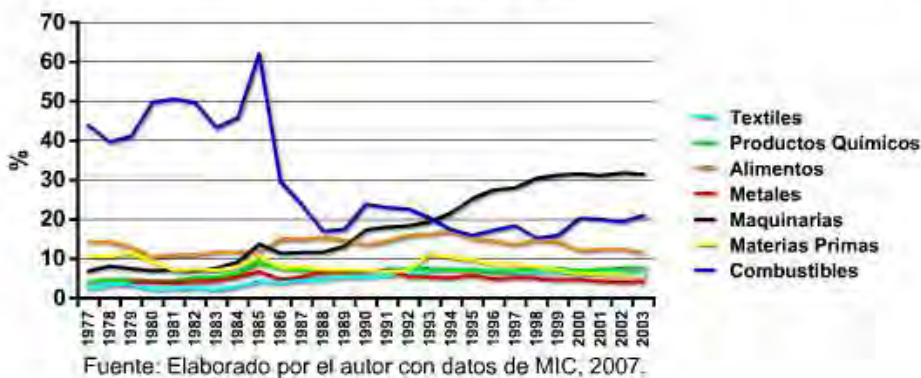
<sup>83</sup> *Ibidem*.

Sudáfrica y el palpable nivel industrial que ha alcanzado. Como promedio las ventas sudafricanas han representado un 40%<sup>84</sup> de los productos que África envía a Japón.

Entre 1970 y 1985 se aprecia un momento de participación relativa de varias naciones africanas, que en mucho tienen que ver con la política estratégica gubernamental de Japón y con las crisis petroleras que tanto afectaron a Japón por su conocida dependencia de los hidrocarburos.

Las raíces del pobre comportamiento de las exportaciones africanas a Japón, al igual que sucedía en las importaciones, radican en la abismal diferencia socioeconómica de ambos socios, aunque no debe desestimarse el fatalismo geográfico, los convenios africanos con Europa y las políticas gubernamentales japonesas. En el Gráfico 14 se muestra la estructura de las importaciones que Japón efectúa del mundo por tipo de producto.

**Gráfico 14 Composición de las importaciones japonesas.**  
(en por ciento)



Durante el período 1977-1985 la evolución de todos los productos importados resultó ser similar exceptuando el muy elevado peso que tenían los hidrocarburos. De esta situación no se pudo beneficiar África ya que el Medio Oriente ha sido el suministrador por excelencia de Japón, siendo este un mercado más cercano. Posteriormente las importaciones de combustibles disminuyen y paulatinamente el peso de las maquinarias se incrementa. De esta situación África no puede ganar provecho porque ningún país africano tiene nivel tecnológico para vender maquinarias a Japón en términos significativos. Este argumento se aplica también a los casos de los productos químicos y los textiles.

Los productos alimenticios siempre han representado un buen por ciento de las importaciones totales japonesas, pero muchos de los productos agrícolas africanos no son compatibles con las costumbres alimentarias japonesas y África es un suministrador muy distante para Japón. Por otra parte, Japón - al igual que la mayoría de las potencias occidentales- exhibe una política arancelaria y no arancelaria en el tema agrícola muy rígida que resulta un valladar infranqueable para el continente más pobre del planeta (OMC, 2005).

Sólo en el caso de algunas materias primas y metales, África puede en algún modo disfrutar de una cuota de mercado en Japón. Por ejemplo, Zambia en algún periodo tuvo ventas significativas al

<sup>84</sup> Cifras obtenidas mediante cálculos del autor con datos de MIC, 2007

mercado japonés; pero – actualmente- el 90% de las exportaciones mundiales de Zambia son suministros de cobre.

Como se puede apreciar, los vínculos comerciales entre Japón y África han sufrido de un paulatino deterioro. Ante esta realidad no debe pensarse en modo alguno, que este fenómeno, que afecta a África, sólo ocurre para el caso del gigante económico asiático. La pérdida de peso de África dentro del comercio mundial es todo un hecho. Al inicio de la década de 1990, África representaba un 4% del comercio mundial y a fines de la misma la porción era de sólo 2%. Si de este último dato se sustraen los casos de Sudáfrica, Egipto y Nigeria, entonces el comercio africano representaría una cifra muy cercana al 0% (Delgado, 2003).

### **1.3. La Inversión Extranjera Directa**

La inversión extranjera directa es una de las variables más promocionadas como favorecedoras del desarrollo. Sin embargo, en años recientes (y no tan recientes) el papel de la IED ha sido bastante cuestionado. Sólo en Asia (y en menor medida en Europa central y del este) hay experiencias “exitosas” en torno a este particular.

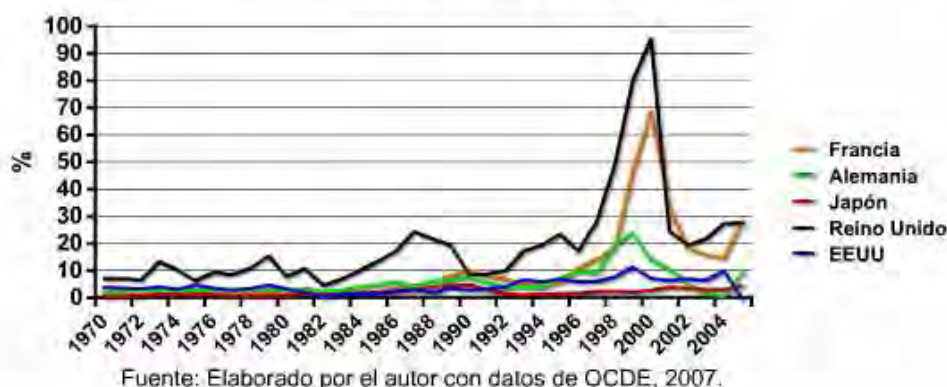
Japón, al término de la segunda guerra mundial y en adición a las medidas que controlaban su comercio exterior, va implementar regulaciones que restringían la salida de capital doméstico al exterior. Estas decisiones tenían por objetivo lograr que en el país se invirtiese la mayor cantidad de capitales posible. Otras reglamentaciones obstaculizaban la entrada de capitales foráneos a la economía japonesa, medida que "libraba" a los productores japoneses de la competencia con entidades foráneas. Estas disposiciones garantizarían la industrialización y modernización de las empresas niponas.

En la década de los 70 -cuando se alcanzó la industrialización- el país continuó con esa política de restricción de las inversiones al interior de la economía. A fines de los años 90 y de un modo más marcado a partir del 2001 con el gobierno de Koizumi, es que se va a producir una profundización de la liberalización de la economía que va a permitir la participación de capital foráneo en de grandes empresas estatales y privadas.

En torno a las salidas de capital al exterior, es justo destacar que la política fue más liberal y a mediados de los años 80 se produce una brusca salida de capital japonés que se va a extender hasta el inicio de los años 90, principalmente hacia los Estados Unidos. A partir del año 2000, se observa otra salida significativa de capitales al exterior.

Sin embargo ninguna de las dos masivas salidas de capital japonés, puede compararse en términos relativos con la que experimentaron otros países industrializados en los últimos 20 años (ver Gráfico 15). Es válido destacar que en términos absolutos tampoco representan volúmenes comparables (en los últimos 15 años).

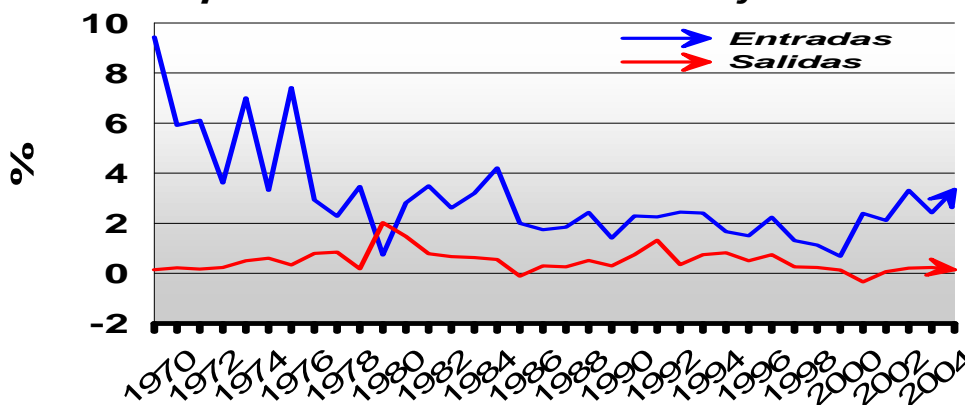
**Gráfico 15 Salidas de IED de las principales potencias.**  
(como porcentaje de la inversión)



Es pertinente ajustar que el volumen de IED invertido por Japón en el exterior durante 1970-2005 es casi 9 veces superior al que el resto del mundo ha invertido en Japón<sup>85</sup> (UNCTAD, 2006). Este hecho pone de manifiesto la disparidad entre las trabas a la salida y a la entrada de capitales en Japón.

África por su parte, ha presentado, históricamente, niveles de recepción y de salidas de IED muy inferiores al resto de las regiones del mundo en términos absolutos (Gráfico 16). Sin embargo, para el caso de las entradas, en términos relativos (como por ciento de la formación bruta de capital fijo) los flujos son superiores a los captados por el resto de las regiones del mundo, lo cual dice mucho de la gran dependencia que tiene el continente de los capitales foráneos para incrementar su capacidad instalada (UNCTAD, 2006).

**Gráfico 16 Participación de África en los flujos de IED mundial.**



Dada las diferencias socioeconómicas de Japón y el continente africano, este último no es el mejor destino para los capitales nipones y, a su vez, no es Japón un sitio asequible para capitales africanos.

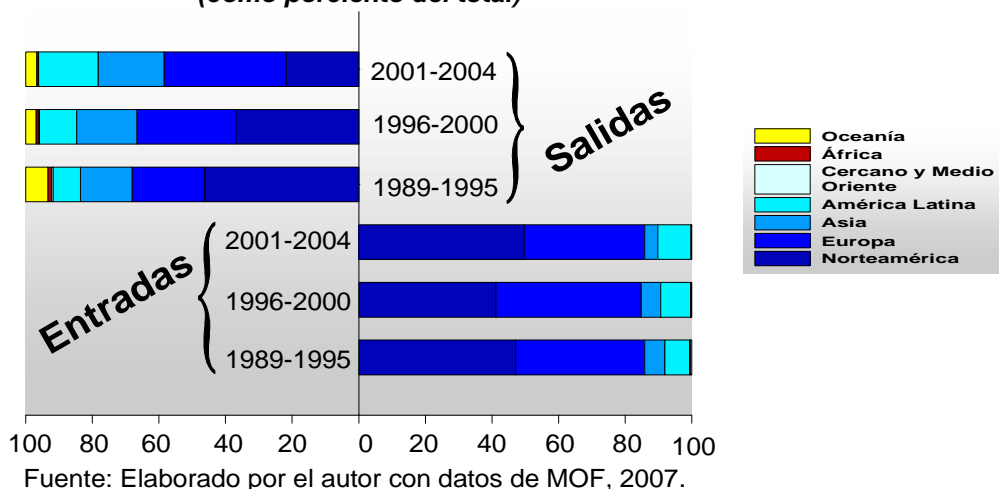
<sup>85</sup> Este dato se obtuvo mediante cálculos del autor con los datos publicados por la UNCTAD en el World Investment Report 2006.

Lamentablemente, el comportamiento de la IED japonesa hacia o desde África, es un aspecto escasamente abordado y son muy pocos los estudios que se centran en esta problemática. Es justo destacar que la mayor parte de las estadísticas publicadas por Japón en torno a este indicador (para el caso de África) presentan una data de origen tan cercana como mediados de los años 80. Japón en esos años (1960-1980) publicó algunas estadísticas sobre las IED con África, sin embargo se aprecia que los flujos no fueron significativos, en comparación con las IED en años recientes.

Algunas deducciones pueden, en buena medida, brindar una plausible aproximación inicial al comportamiento real de los flujos de IED entre Japón y África. Primeramente, ya se apuntaba que Japón, a partir de la posguerra, restringió fuertemente las entradas y salidas de estos flujos, lo cual lo limitó como inversor y receptor.

Por otra parte, han sido los países ricos -al menos desde 1989- los principales emisores de IED al país asiático e, igualmente, son estos países los principales receptores de capitales japoneses, aunque en este caso también las economías asiáticas vecinas han asimilado una buena parte de los capitales (Ver Gráfico 17). Evidentemente ante una baja participación de Japón (a nivel mundial) en estos flujos en períodos precedentes y una pobre participación, en los últimos años de África -participación que debió ser igualmente baja en años anteriores-; África en ningún momento debió ser un receptor y, mucho menos, un emisor de IED apreciable con respecto a Japón.

**Gráfico 17 Comportamiento de las entradas y salidas de IED en Japón (como porcentaje del total)**



Puede agregarse en este sentido que Japón desde 1989 hasta 2004 nunca ha invertido el 6% de su IED anual en el sector primario y como promedio de esos años no ha alcanzado la minúscula cifra de un 3% de sus capitales en ese sector, por lo que África se ve limitada como receptora. En este sentido, debe destacarse que la mayor parte de la IED invertida en África se focaliza en el sector primario y en años recientes sólo ha ocurrido una diversificación hacia el sector terciario, principalmente en la banca (UNCTAD, 2006 a).

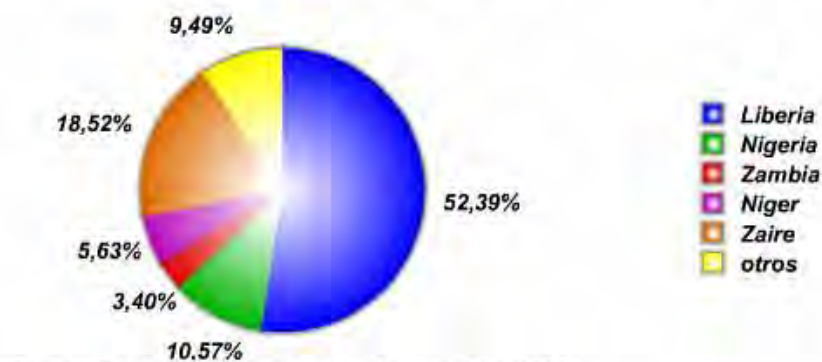
En adición a estos planteamientos, es cierto que las exmetrópolis europeas con el proceso independentista perdieron los territorios, pero no el control de la tierra, las minas, el petróleo ni la influencia política sobre los estados recién "liberados". En ese contexto, que se ha prolongado hasta el día de hoy, a países como Japón se les dificulta acceder al grueso de los recursos naturales africanos.

Otro mal que ha dejado la independencia es la guerra e inestabilidad política. Ya sean agresiones de un estado a otro, conflictos internos, golpes de estado o ingerencia de las potencias occidentales. Bajo esas condiciones puede ser contraproducente apostar fuertemente por un país, una región o un continente.

En el análisis de la distribución por países de la IED de Japón en el continente africano<sup>86</sup> se impone la división histórica que ya adelantábamos. Un primer momento abarcará el período 1965-1979 que corresponde a la etapa en que Japón no invertía cifras significativas en África<sup>87</sup>. El segundo abarca los años entre 1980 y la actualidad, cuando el interés japonés en el continente es superior.

En un primer momento, la mayor parte de la IED se va a concentrar en 5 estados. Fue Liberia el principal receptor en esos años al asimilar más del 50%<sup>88</sup> de la IED nipona en África (Ver Gráfico18). Incluso, a partir de 1972 -año en que puede decirse que los flujos de capital nipón comienzan a llegar a Liberia- no hubo ni un sólo año de interrupción. El exZaire y Nigeria son otros países que recibieron montos significativos y al igual que Liberia van a recibir flujos casi continuos de capital japonés.

**Gráfico18 Principales receptores de IED japonesa en África.**  
(1965-1979)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de MIC, 2007.

Para estos años (1965-1979) no se conoce la composición por sectores de la IED japonesa en estos países y el que los principales estados receptores estén entre los de mayores riquezas naturales del continente africano, no puede en modo alguno llevarnos a suponer o asumir una probable estructura por actividades económicas de la IED japonesa. Cuando el análisis se centre en la segunda etapa (1980-2004), se verá como el comportamiento de los flujos de IED hacia esos estados no estuvo orientado en lo absoluto hacia los recursos naturales.

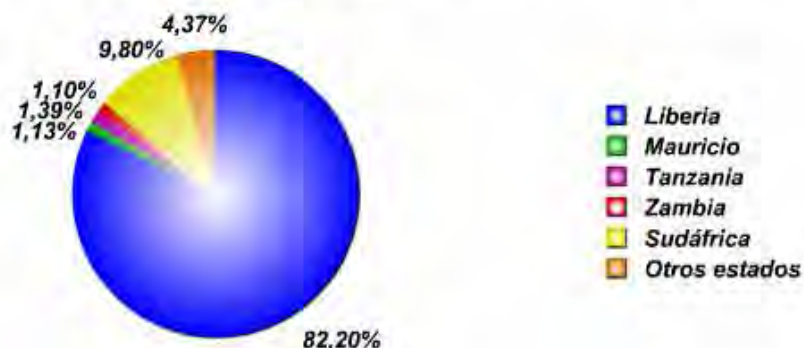
A lo largo de los años transcurridos entre 1980 y 2004, Liberia continuó siendo el principal receptor de IED nipona. Incluso la gráfica 19 muestra claramente una fuerte intensificación de las inversiones hacia Liberia hasta alcanzar más del 80% del total de IED japonesa vertida en África. El otro estado con una recepción apreciable de capital es Sudáfrica. Nótese que entre estos dos países captaron el 92% de las inversiones.

<sup>86</sup> Tomando los datos de los reportes y las notificaciones.

<sup>87</sup> No debe olvidarse que a partir de la década de 1970 es que Japón va a evidenciar un mayor interés político y económico por África.

<sup>88</sup> Cifra obtenida mediante cálculos tomando como base las estadísticas de MOF, 2007.

**Gráfico 19 Principales receptores de IED japonesa en África.**  
(1980-2004)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de MIC, 2007.

En el caso de Liberia (desde 1989 al 2004), más del 92% de los flujos de capital nipón fueron invertidos en la esfera de la transportación -que no es la industria del transporte-. Este país posee una de las mayores flotas mercantes del mundo gracias a los bajos costos de registro para los barcos y, gracias a este incentivo, muchos países realizan esta operación allí (CAEI, 2006). Japón no es la excepción y casi la totalidad de sus inversiones en Liberia se centran en esta actividad (UNCTAD, 2002).

En Sudáfrica un 64,41% de la IED tuvo como destino la Industria del transporte y el resto de las IED japonesas presentaron niveles similares de participación. En realidad puede afirmarse que, al igual que Liberia, experimenta un apreciable nivel de concentración.

Es importante destacar que Japón no ha alcanzado a invertir en África el 2% de su IED total. Realmente ha habido un interés del gobierno para fomentar estos flujos – las tres versiones de TICAD (Tokyo International Conference on Investment to Africa) para promover la inversión y el comercio japonés en África, son un buen ejemplo de ello-. Sin embargo, no ha resultado África un destino de interés para los inversores japoneses.

## **2. Una mirada hacia el futuro.**

Realizar un pronóstico siempre es una tarea difícil e incierta, más cuando el tema es de índole político-económico. Sin embargo, un criterio emitido sobre la base del estudio de la historia y escenarios visibles es siempre bien recibido.

En virtud de lo analizado anteriormente, los vínculos económicos entre Japón y África han sido tenues con algunos años de cierto peso (como sucedió a inicios de la posguerra en la esfera comercial). Sin embargo, la AOD ha sido bastante elevada en años recientes, caracterizados por una marcada baja de la importancia económica de África para Japón.

Más revelador de esta realidad es que los países con quienes Japón presenta mayores vínculos económicos, no han recibido montos significativos de AOD. Sólo Egipto y Zambia han recibido niveles de ayuda equiparables con los lazos económicos que sostienen con Japón.

En años recientes Europa ha encaminado sus pasos al fortalecimiento de sus vínculos

económicos con el continente negro. Ejemplo de ello es el convenio de Cotonou – que representa un paso superior en la supeditación económica de África si lo comparamos con los de Yaoundé y Lomé-. Estados Unidos por su parte debe continuar e intensificar su política agresiva (tanto económica como militar) a escala global, incluyendo a África. En este sentido podría considerarse la posibilidad de una prolongación del estancamiento o, incluso, un retroceso de las “operaciones” niponas en África.

Aún siendo esa una posibilidad, es de esperar que la AOD japonesa se incremente en el continente. Dos factores fundamentales deben propiciar este planteamiento. Uno de ellos es la recuperación de la economía nipona y el otro es el relativo grado de consenso que existe en la comunidad internacional de que África es el continente más necesitado y hacia donde debe canalizarse un monto superior de la ayuda.

Sin embargo, Japón, un país desprovisto de grandes reservas de recursos naturales y enclavado en una región donde no se aprecia una gran variedad de los mismos, debe comenzar (y de hecho lo está haciendo) a jugar un papel más agresivo en el contexto económico y político internacional. En este sentido debe destacarse que los condicionamientos de esa ayuda podrían incrementarse significativamente.

En el documento *Japan's Action to Promote Investment to Africa* publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, se advierte una conciencia de las autoridades japonesas por la promoción de IED en África, específicamente en el sector primario. Para ello se hace referencia a incentivos y ayudas para los capitales que se establezcan en el continente africano (MOFA, 2003a).

En términos generales el interés económico de Japón en el continente debe aumentar, como también aumentará en el resto del mundo subdesarrollado. Muy probablemente, contrario a lo que se apuntaba párrafos atrás, la presencia japonesa en África debe incrementarse, producto de una intensificación de los esfuerzos del gobierno japonés.

Incluso, los esfuerzos podrían incluir un aumento de la actividad militar en África. No debe olvidarse que por primera vez Japón envía soldados a un conflicto bélico del corte que se dio en Irak. Evidentemente, las élites de poder niponas están conscientes de que el petróleo se acaba y que si quiere asegurarse su cuota tiene que “participar” de un modo más activo en el nuevo reparto mundial. La creación del Ministerio de Defensa de Japón, es otra clarinada, que aunque ha provocado un apreciable nivel de alarma en el Sudeste Asiático producto del nivel de cercanía y el pasado guerrerista de Japón; no debe ser esa región la más amenazada.

La mayor parte de los estados ubicados en el entorno nipón juegan un papel significativo en el contexto capitalista mundial. Grandes exportadores e inversionistas (tanto en inversiones directas como en cartera), receptores de inversiones directas de todo el mundo desarrollado y, por sobre todas las cosas, el nivel de interconexión entre ellos y de todos ellos con la economía japonesa es enorme, lo cual no es precisamente un elemento a favor de una conflagración. En adición, no son estos los principales poseedores de recursos naturales.

Sin embargo, los que si tienen de que preocuparse y mucho, son los grandes poseedores de recursos naturales del mundo subdesarrollado. Pero tampoco todos los subdesarrollados. América Latina no debe tener -en el corto y mediano plazo- presencia militar japonesa, porque Estados Unidos continuará siendo la principal y única presencia militar.

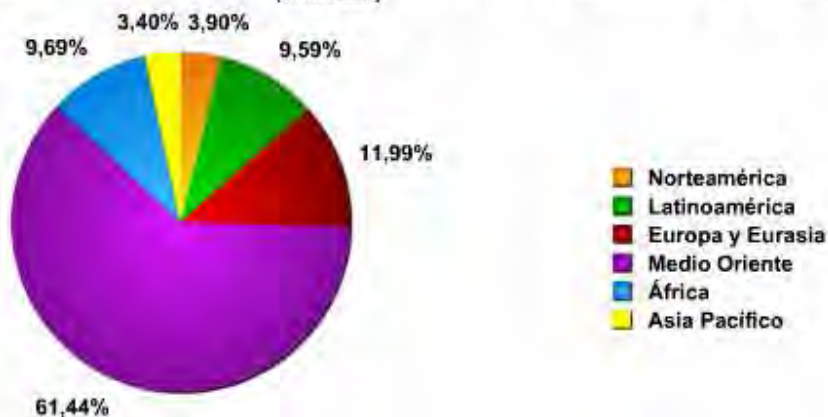
La proyección futura de ese ministerio debe preocupar al Oriente Medio y a África en mayor medida. En esos escenarios Estados Unidos no puede actuar unilateralmente. La historia lo demuestra con creces. Tanta inestabilidad hay (y ha creado) que son muy pocos los ejemplos donde haya habido intervención (por parte de un solo país) y se logre el control efectivo. Casi todas esas latitudes se encuentran aún hoy en total efervescencia bélica y algunos de los conflictos duran ya más de 20 años.

La lejanía que presuponen estos escenarios para el imperio es otro elemento que sustenta la necesidad de acompañamiento. En lugares tan distantes, los Estados Unidos necesitan el apoyo de otros gobiernos en labores de logística, asistencia técnica y hombres.

Un hecho que refuerza la posibilidad de incremento de agresiones de las potencias capitalistas y, probablemente, de Japón, en África y Medio Oriente es que la mayor parte de las reservas petrolíferas del mundo subdesarrollado se encuentran en esas dos regiones (ver gráfico 20). Nótese que ciertamente en Europa y la antigua URSS hay algunos países subdesarrollados petroleros, pero si se extrae del 11,69% a Rusia, Noruega, Dinamarca, Italia y el Reino Unido (todos son países industrializados); el por ciento cae a sólo 4,19%, reservas que estarían en territorio de varios estados.

No obstante, la realidad dependerá, en buena medida, de los cuan intensos sean los intereses estadounidenses y europeos, de la efectividad de sus mecanismos de dominación; así como de las necesidades de “acompañamiento” que la principal potencia global pueda experimentar en las aventuras bélicas.

**Gráfico 20 Distribución por regiones de las reservas probadas de petróleo**  
(año 2006)



Fuente: Elaborado por el autor con datos de British Petroleum, 2007.

Hasta ahora se ha abordado el caso específico del petróleo, pero este no es, por supuesto, el único recurso natural que hay en el mundo. Es África el continente con mayor dotación de recursos naturales del mundo, y esta realidad constituye una amenaza potencial.

Por otra parte, el precio de muchos productos básicos se ha disparado en la actualidad. Esta escalada en las cotizaciones constituye un problema global ya que si bien se ha avanzado mucho en la elaboración de materiales sintéticos, aún los metales, los alimentos, el agua, la energía –entre otros- son vitales para reproducción de la población y el capital. Evidentemente, si sus precios siguen

umentando, se hará necesario para Japón y otras potencias lograr un control efectivo de esos recursos.

Hoy son frecuentes las reclamaciones de la comunidad capitalista mundial a algunos estados africanos que han desafiado al poder de los capitales norteamericanos y europeos -Nigeria y Zimbabwe son claros ejemplos-. Por su parte China ha comenzado a incrementar sus vínculos económicos con África, lo cual podría provocar "fricciones" entre las potencias tradicionales y los gobiernos africanos que estrechen los vínculos con China. También hay países africanos que están sumidos en la ingobernabilidad y los llamados señores de la guerra son los que tienen el control. Esto hace que sean más difíciles de controlar, pero mucho más fáciles de invadir.

En contra de la incorporación japonesa a las aventuras bélicas imperialistas se puede referir que el pueblo nipón no parece estar preparado para enfrentar una escalada guerrera. Sin embargo, es una posibilidad a considerar.

Por último, aunque se incrementen los lazos económicos entre Japón y África, el peso de esta en la economía japonesa no debe crecer hasta niveles significativos, debido a la abismal brecha socioeconómica de ambos socios.

## **Conclusiones**

Este trabajo ha abordado los principales aspectos pretéritos, presentes y futuros en las relaciones entre Japón y África. A manera de conclusión no se deben olvidar los siguientes aspectos medulares.

- ❖ La AOD que Japón ha destinado a África siempre ha sido baja, con respecto a los montos vertidos en el mundo y los que otras potencias han donado a África. No obstante, desde inicios de 1980 se observa una asignación superior a las precedentes. Esto fue producto de presiones externas, intereses geopolíticos y un incremento del interés económico japonés en el continente.
- ❖ En el caso del comercio, en los inicios África representó para Japón un socio de cierto peso, pero desde finales de los setenta los intercambios se hicieron casi nulos.
- ❖ En cuanto a la IED, los flujos japoneses hacia el continente han sido muy pobres en su mayoría se han centrado en Liberia, aprovechando las enormes facilidades que el estado africano otorga en la esfera de la transportación mercante.
- ❖ Tras la asignación de AOD de Japón, se puede concluir que no han habido grandes intereses económicos y prueba de ello es que esta ayuda se ha incrementado en los años en que los vínculos con África se han hecho insignificantes. Igualmente, los principales beneficiados de la AOD, no han sido precisamente los estados donde Japón ha tenido mayor presencia económica.
- ❖ Aunque Estados Unidos y las potencias occidentales recrudescen sus mecanismos de dominación y las presiones en África, puede esperarse que Japón incremente su interés en el continente, especialmente en sus recursos naturales, algunos de los cuales comienzan a escasear y sus precios se han elevado. Este interés podría manifestarse en un aumento de los convenios y los vínculos económicos, pero no se descarta que la potencia asiática aumente la presencia militar en la región.
- ❖ Dada la gran diferencia socioeconómica entre ambos socios, la intensificación de los nexos

económicos no debe llegar a niveles significativos –al menos visto desde el lado japonés-.

## **Bibliografía**

- British Petroleum. 2007. Statistical Review of World Energy 2007, [<http://www.bp.com/home.do?categoryId=1>]
- CAEI (Centro Argentino de Estudios Internacionales). 2006. *Liberia y el fin de Charles Taylor*. Working Paper No. 03, [<http://www.caei.com.ar/es/home.htm>]
- Delgado Caicedo, Jerónimo. 2003. *Petróleo y política en África subsahariana*. Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional “Integración y Diversidad. Asia y África en Transformación”, [<http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/jeronimodelgado.pdf>]
- FMI. 2007. Data and Statistics, [<http://www.imf.org/external/index.htm>]
- Hirata, Keiko. 2002. *Whither the developmental state? The growing role of NGOs in Japanese Aid Policy Making*. California State University, Northridge, [<http://www.csun.edu/~kh246690/developmental.pdf>]
- MIC (Ministry of Internal Affairs and communications). 2007. *Historical Statistics*. Statistics Bureau, [<http://www.stat.go.jp/English/>]
- MOF (Ministry of Finance). 2007. Statistics, [<http://www.mof.go.jp/english/index.htm>]
- MOFA. 2003. *Japan’s Official Development Assistance charter*, [<http://www.mofa.go.jp/>]
- \_\_\_\_\_. 2003a. *Japan’s Action to Promote Investment to Africa*, [<http://www.mofa.go.jp/>]
- OCDE. 2006. Web Browser for the OCDE.Stat, [<http://stats.oecd.org/wbos/>]
- OMC (Organización Mundial del Comercio). 2005. “Examen de las políticas comerciales”, Informe de la Secretaría Japón, [<http://www.wto.org/indexsp.htm>].
- Sato, Makoto. 2005. *Japanese Aid Diplomacy in Africa: An Historical Analysis*, Ritsumeikan Annual Review of International Studies, [<http://www.ritsumeai.ac.jp/acd/cq/ir/college/bulletin/e-vol4/sato.pdf>]
- UNCTAD. 2006. *Key Data from WIR Annex Tables*, [<http://www.unctad.org/Templates/Startpage.asp?intlItemID=2068&lang=1>]
- \_\_\_\_\_. 2006a. *World Investment Report*, [<http://www.unctad.org/Templates/Startpage.asp?intlItemID=2068&lang=1>]
- \_\_\_\_\_. 2002. *FDI in least developed countries at a glance: 2002, Liberia*. [[http://www.unctad.org/en/docs/iteiia6lr\\_en.pdf](http://www.unctad.org/en/docs/iteiia6lr_en.pdf)]
- Wikipedia. 2007. World Population, [[http://en.wikipedia.org/wiki/World\\_population#Historical\\_figures](http://en.wikipedia.org/wiki/World_population#Historical_figures)]